



UNIVERSIDAD
INSURGENTES

Plantel Xola

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA
CON INCORPORACIÓN A LA UNAM CLAVE 3315-25

**"ÁREAS PSICOSOCIALES QUE
INTERVIENEN EN LA PAREJA CONYUGAL
DEL 3ER. AL 7MO. AÑO
DE VIDA EN COMÚN."**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

C. RAMOS HERNÁNDEZ MARGARITA

ASESORA: DRA. OÑATE GALVÁN REBECA

MÉXICO, D.F. 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*PAPÁ Y MAMÁ:
ESTA TESIS ES SU REGALO.*

Dedico esta tesis a las dos personas más extraordinarias que existen en mi vida las cuales han permitido que hoy realice uno de mis más importantes sueños.

Desde el fondo de mi alma y corazón “gracias” por estar a mi lado siempre apoyándome incondicionalmente, con su amor, paciencia, protección, respeto, esfuerzo y dedicación.

¡Te amo mamá!

¡Te amo papá!

Atentamente.

Maggie.

“Gracias por estar hoy junto a mí”

Hoy agradezco a la vida por tener a personas tan importantes cerca de mí que no puedo dejar de reconocer su existencia en mi vida.

Mis Hermanos: Marco, Memo, Ara y Aly: Por que juntos hemos compartido todos aquellos momentos de complicidad, felicidad, alegría, travesuras, amor, enojos, comprensión, cariño, regaños y discusiones que nos hacen ser parte de nuestra familia.

A mis cuñis: Mari y Betty: Por el nuevo capítulo de la vida que se esta escribiendo en la familia.

A mis angelitos: Jona, Ary, Monce y Ge: Al compartir su inocencia de niños y sobre todo esa alegría que tienen que me hace recordar que puedo reír hasta llorar por cualquier simpleza de la vida.

A mis queridos amigos: Norma, Ivon, Charly, Laura, José, Víctor, Miky, Salvador, Dante, Viridiana, Diana, Mariana y Ray. Por permitirme tener un lazo de cariño, respeto y confidencialidad al tener esta amistad que nos hace estar hoy cuando nos necesitamos.

María Eugenia: Gracias por mostrarme que existe un abanico de posibilidades. Ya que yo soy la única persona que puede Pensar, Sentir y Hacer. Y sobre todo quien decide donde y como estar.

Blanca Elena y a mis compañeras de Formación: María Eugenia, Irene, Norma, Maru, Marina, Elza, Lety, Lilitiana y Aly. Por cada enseñanza y experiencia que me han transmitido me hace comprender lo maravilloso de nuestra psique.

A mis compañeros de trabajo: Irene, Elizabeth, Jaime, así como ha todo el equipo de la empresa. Por enseñarme parte del mundo laboral en esta nueva etapa de mi vida donde el único peldaño para subir es el esfuerzo, constancia, disciplina y dedicación.

Rebeca y Patty: Gracias por darme la oportunidad de plasmar en papel una pregunta que no sólo responde a mi duda, sino que se convirtió en un trabajo profesional. Y sobre todo por guiarme con sus conocimientos y sabiduría para poder dar solución compartiendo con otras personas la respuesta de una manera teórica.

“Agradezco de manera especial a todos los participantes de la muestra ya que sin su cooperación no se hubiera llevado a cabo esta investigación”.

Así mismo a todos mis maestros y compañeros que han contribuido no sólo en mi formación profesional si no también en mi vida personal.

Atentamente

Maggie.

**“ÁREAS PSICOSOCIALES QUE INTERVIENEN EN
LA PAREJA CONYUGAL DEL 3ER. AL 7MO. AÑO DE VIDA EN COMÚN.”**

ÍNDICE

RESUMEN 4

INTRODUCCIÓN 5

I.MARCO TEÓRICO

Capítulo 1

RELACIONES INTERPERSONALES A TRAVÉS DEL DESARROLLO HUMANO.

1.1 Ocho edades del hombre de E.H. Erikson (1978). 8

1.2 Comienzo de las relaciones de pareja en la adolescencia. 16

1.3 Antecedentes psicológicos para la búsqueda de la pareja. 18

Capítulo 2

DIFERENTES MODELOS DE LA CONSOLIDACIÓN DE PAREJA.

2.1 Etapas de la relación de pareja. 22

2.2 Consolidación de la pareja: fortalezas y peligros en su ciclo vital. 29

2.3 Etapas afectivas de la relación de pareja. 31

Capítulo 3

ÁREAS PSICOSOCIALES QUE INTERVIENEN EN LA RELACIÓN DE LA PAREJA CONYUGAL.

3.1 Área Afectiva. 37

3.2 Área Sexual. 43

3.3 Área Familiar. 50

3.4 Área Económica. 57

3.5 Área Sociocultural. 60

Capítulo 4

ESTUDIOS PREVIOS AFINES REALIZADOS A LA INVESTIGACIÓN.

4.1 Consolidación de pareja proceso de idealización y duelo análisis desde las relaciones objétales.	67
4.2 Factores que influyen en la conservación de la pareja amorosa.	70
4.3 Importancia de la estabilidad y confianza en las etapas de relación de pareja un estudio en universitarios.	72
4.4 Comunicación y satisfacción marital. Efectos en la relación de pareja en mujeres con disfunción conyugal.	75

Capítulo 5

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.

1. Planteamiento del problema	78
2. Objetivos	79
2.1. Objetivo General	79
2.2. Objetivo Especifico	79
3. Variables	79
3.1. Variables Independientes	79
3.2. Variable Dependiente	80
4. Tipo de Estudio	82
5. Diseño de Investigación	82
6. Hipótesis	82
7. Población	82
7.1 Muestra	82
7.2. Criterios de Inclusión	82
7.3. Criterios de Exclusión	83
7.4. Escenario	83
8. Instrumento	83
9. Procedimiento	84
9.1. Análisis de datos	85

Capítulo 6

RESULTADOS	90
-------------------	-----------

Capítulo 7	
DISCUSIÓN DE RESULTADOS	96
Capítulo 8	
CONCLUSIONES	104
Capítulo 9	
9.1 LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	110
REFERENCIAS	112
ANEXO	116

RESUMEN.

El objetivo de la presente investigación cuantitativa es conocer las áreas más relevantes que intervienen para la conservación de la pareja conyugal del 3er. al 7mo. año de vida en común.

El instrumento que se utilizó fue un cuestionario el cual contempla las áreas afectiva, sexual, familiar, económica y/o sociocultural donde intervienen la relación de pareja. (Cuestionario auto administrado). Apartado de datos sociodemográficos para conocer la muestra la cual estuvo compuesta por 100 sujetos (50 hombres y 50 mujeres) con al menos 3 a 7 años de vivir juntos como pareja.

Procedimiento: Se realizó la validación de constructo se ha centrado la atención en la elaboración de cuestionarios y la necesidad de formular hipótesis que pueden ser comprobadas o refutadas en el proceso de validación dando como resultado 63 reactivos en el programa de SPSS v.17; con respuestas de escala mismo que se aplicó a la muestra.

Resultado: Relevancia de las áreas psicosociales en la relación de pareja conyugal: 1) Área Familiar 2) Área Sexual 3) Área Sociocultural. Clasificación de los indicadores de vulnerabilidad 4) Área Económica 5) Área Afectiva.

Conclusión: Las parejas han establecido de manera inconsciente la conservación de la relación de acuerdo a los objetos tempranos introyectados ya sea porque fue un buen objeto o debido a la frustración o privación se intenta una y otra vez, lograr el amor y la aceptación.

Por lo tanto el área familiar y sexual, han propiciado mantener la estabilidad dentro de la relación de pareja teniendo una inferencia positiva de aceptación y satisfacción. Se encontró que el área sociocultural mantiene el equilibrio entre las diferentes áreas. Así como el área económica y afectiva son vulnerables para la conservación de la relación.

INTRODUCCIÓN

La relación de pareja va más allá del mito de lo ideal donde se espera que todo va a ser perfecto o libre de conflictos a partir de que se les declara marido y mujer; y como dicen en los cuentos de hadas, “y vivieron felices para siempre”. Por lo tanto es importante repensar la relación de pareja como un espacio permeado de contradicciones donde se juegan la satisfacción de los deseos de cada uno de sus integrantes y donde se viven además momentos gratificantes y otros de fuertes crisis. Momentos de encuentro, de conocimiento, de desencanto, de crecimiento, de lucha de poder, de incompatibilidad, de desenamoramiento, de desaliento, de construcción familiar, de desgaste, de aburrimiento, de invasión, desfasado, de importantes pérdida para ambos o para alguno de ellos, de desarrollo de ideas opuestas, de cambios en la sexualidad.

Estas circunstancias que rodean la relación de pareja amorosa, hoy día se enfrenta a una realidad social en la que se hace presente, el considerable aumento de separaciones y divorcios donde el ideal del matrimonio de “Hasta que la muerte nos separe”, es cada vez más difícil de alcanzar ya que gran parte de las relaciones de pareja terminan por disolverse o por convivir en permanente conflicto e insatisfacción.

Desde luego las dificultades a las que se enfrenta la pareja y que afectan su permanencia obedecen a una diversidad de áreas culturales, económicas, familiares, físicas, intelectuales, sexuales y sociales, algunos de estas se explican por los cambios que se gestan a nivel socio-cultural, y otras deben ser mucho más a la influencias familiares; en especial la particularidades que se han sembrado en la psicología de cada uno de los integrantes de la pareja y las diferencias que surgen de su interacción. Aunado a esto, las relaciones de pareja amorosa, se construyen tomando como base una serie de expectativas aparentes, que en parte son responsables del desencanto y la insatisfacción entre la imagen que se forma del otro y de la que es en realidad. Entre estas concepciones se puede pensar que el éxito o la funcionalidad de la relación de pareja adecuada se fundan en la fantasía de que el compañero-a, cumplirá y dará satisfacción a las carencias personales.

Para la comprensión de un proceso interpersonal tan complejo como es la relación de pareja es menester no dejar de lado la secuencia de las fases de desarrollo por las que pasa un individuo desde la infancia hasta la edad adulta y la identificación de conflictos o problemas asociados con cada fase, para poder determinar partes de la personalidad así como experimentar una mutualidad de reconocimiento con sus figuras considerando los primeros logros y

convertido en algo exterior predecible. El estilo de relación, forma parte de la identidad y brinda a la experiencia un sentimiento elemental de identidad emocional profundo que depende del reconocimiento de sentimientos y experiencias según la imagen recordada y que esta firmemente relacionada con el contexto actual en el que participan familiares, elección de amistades, así como la elección de la pareja.

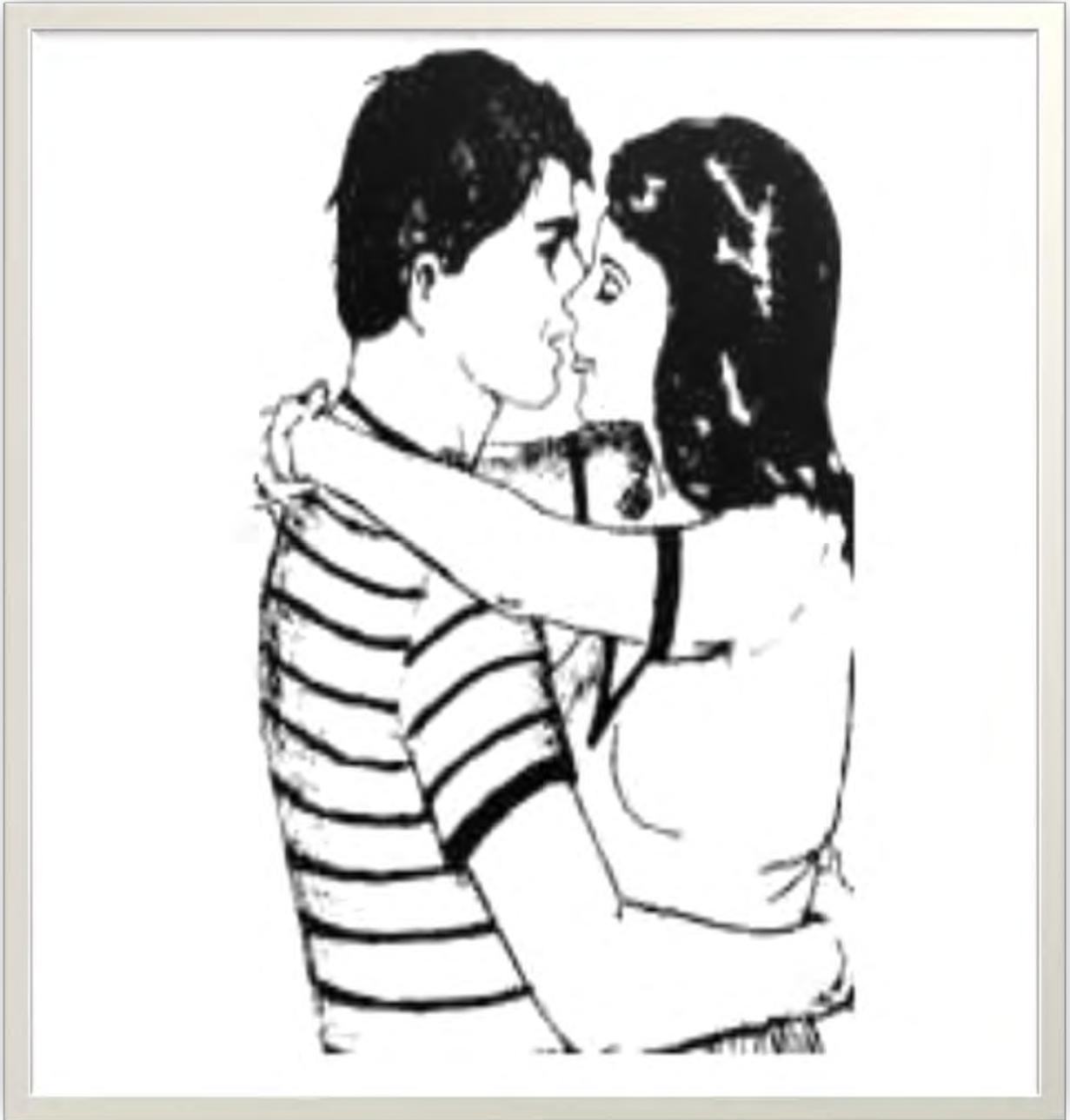
Por lo anterior, la presente tesis centra su investigación en el estudio de áreas que se considera que influyan determinadamente como pilares u obstáculos que repercuten en la estabilidad para la conservación de la pareja. Cabe mencionar que al hablar de relaciones de pareja estable, satisfactoria, su mantenimiento no implica ausencia de conflictos sino que estos son un aspecto que forma parte de la relación siempre y cuando no se ha lo que predomine o lo que lleve a la destrucción de la misma.

La relación de la pareja conyugal requiere de un ajuste continuo de ciertas características para formar vínculos afectivos maduros; como eje de la relación para llegar a conservar la relación hasta la madurez y si es posible toda la vida.

La expresión de los afectos tanto los amorosos como los afectos de pérdida, de dolor y de enojo forman parte de los vínculos emocionales en las relaciones interpersonales, y más aún, parece que éstos se magnifican en la relación de pareja. Así los afectos son el núcleo vital que coexiste en la relación, negar la existencia de los afectos negativos, los cuales son rechazados por ser desagradables no permite que se elaboren. Cuando todos estos se vuelven parte integral de la vida en pareja, lejos de empobrecer, la fortalecen cuando se les incluyen y se les intentan comprender para que enriquezcan la vida amorosa de los amantes.

La relevancia de realizar la investigación, hacia el estudio de las relaciones de pareja conyugal, radica en mostrar la importancia desde el campo psicológico una alternativa distinta que permita aprender nuevas formas de interacción y aceptación de los aspectos inherentes emocionales en el desarrollo del ciclo vital de toda pareja humana, que lleven a los integrantes de la pareja a concientizar todos los procesos por los que se atraviesa y la necesidad de tolerar sobrevivir y luchar contra los momentos adversos. Así mismo una investigación que radique no sólo en el aspecto conflictivo de la relación de pareja, sino indagar que ocurre en el sentido amplio con la otra polaridad de reacciones que favorecen su mantenimiento. Este estudio constituye el intento de comprender las áreas más relevantes que influyen en la relación de pareja y presenta como objetivo:

¿Conocer las áreas más relevantes que intervienen para la conservación de la pareja conyugal del 3er. a 7mo. año de vida en común?



CAPÍTULO 1

“RELACIONES INTERPERSONALES A TRAVÉS DEL DESARROLLO HUMANO.”

Desde un punto de vista teórico el concepto de pareja necesita ser vinculado a la descripción de la secuencia de las diferentes etapas del desarrollo por las que pasa un individuo desde la infancia hasta la edad adulta y la identificación de conflictos o problemas asociados con cada etapa, así como la secuencia del desarrollo en las cuales se determinara parte de la personalidad. De igual manera es necesario reconocer donde se adquirió un sentido de su propia identidad el cual es importante para poder comprender la dinámica de la misma así como va construyendo las relaciones interpersonales.

Para E. Erikson, el ciclo vital humano puede ser entendido como el tránsito a través de “ocho edades”, que varían en su cronología según la cultura o el momento histórico de que se trate. Así, desde el nacimiento hasta la vejez transitamos por diferentes etapas, cada una de las cuales expresa una crisis central a la que Erikson caracteriza como partes de situaciones y disposiciones en oposición.

1.1. OCHO EDADES DEL HOMBRE DE E. H. ERIKSON (1978).

1. Confianza básica- Desconfianza básica.

Es la primera crisis psicosocial del individuo en la cual la meta es que el niño logre sentimientos de confianza en las personas que se encuentra en su mundo. Esta etapa tiene lugar desde el nacimiento hasta los dieciocho meses de edad, también se forja una relación interafectiva con la madre o quien realiza la función en la que existe confianza, ambos estarán en “sintonía afectiva” donde existen las primeras demostraciones de confianza al igual que la desconfianza, existe una relación mutua entre ambas capacidades para lograr una homeostasis.

En nuestra cultura “La primera demostración de confianza social en el niño pequeño es la facilidad de su alimentación, la profundidad de su sueño y la relación de sus intestinos. La experiencia de una regulación mutua entre sus capacidades cada vez más receptivas y las técnicas maternas de abastecimiento, lo ayuda gradualmente a soportar el malestar provocado por la inmadurez de la homeostasis con que ha nacido”. Paulatinamente, y a partir de las experiencias de satisfacción de las necesidades que sus proveedores adultos (la madre y quienes comparten con ella su cuidado) le garantizan, el recién nacido va aprendiendo y configurando una mayor confianza en el ambiente.

“En sus horas de vigilia, cuyo número va en aumento, comprueba que aventuras cada vez más frecuentes de los sentidos, despiertan una sensación de familiaridad, de coincidencia con un sentimiento de bondad interior. Las formas de bienestar y las personas asociadas a ellas, se vuelven tan familiares como el corrosivo malestar intestinal. El primer logro social del niño, entonces, es su disposición a permitir que la madre se aleje de su lado sin experimentar indebida ansiedad o rabia, porque aquélla se ha convertido en una certeza interior así como en algo exterior previsible.”

Tal presencia da continuidad e identidad de la experiencia proporcionan un sentimiento elemental de identidad yoica que depende del reconocimiento de una población interna de sensaciones según la imagen recordada y que esta firmemente relacionada con una población externa de cosas, personas y familiares.

El estado general de confianza implica no sólo que se ha aprendido a confiar en las personas externas sino también en las personas que uno puede confiar en uno mismo y en la capacidad de los propios órganos para enfrentar las urgencias, y que es capaz de considerarse suficientemente digno de confianza como para que las personas no necesiten estar en guardia.

2. Autonomía vergüenza y duda.

Se trata de una crisis caracterizada por tanteos y temores. El niño cuenta con un grado de autonomía para ir de un lugar a otro, subirse a todos lados, pegar o llorar para conseguir lo que desea, pues necesita tener todo para sí. La duda surge ante un universo que no responde enteramente a esta necesidad, que está plagado de peligros dado lo precario de estas manipulaciones. Esta duda se incrementa ante los “no” de las personas que el niño ama y busca cuando necesita ayuda y consuelo.

Una vez que el niño ha logrado la maduración muscular en el transcurso del segundo año, y el tercer año, se prepara para la experimentación de la segunda crisis psicosocial. La maduración muscular prepara el escenario para la experimentación con dos series simultáneas de modalidades sociales: aferrar y soltar.

Aferrar puede llegar a significar retener a las personas o cosas amadas incluso sin tomar en cuenta si se les lastima o bien el niño puede retener que mediante el enojo provoca en el otro lo retiene y a la vez intenta mantener su autonomía o restringir en forma destructiva y cruel.

Así mismo soltar puede convertirse en una liberación hostil de fuerzas destructivas o bien en un afable “dejar pasar o dejar vivir.” En este momento es cuando en el niño se establece la base para tener amistades que conservar y mantener, así como lograr una persona expresiva y permitir a los demás vivir como ellos lo deseen. La firmeza debe protegerlo contra el sentido de discriminación aun no ejercitado, su capacidad para retener o soltar con discreción.

Ejemplo: Al tiempo que su medio ambiente lo alienta “a pararse sobre sus pies”. Debe protegerlo también contra las experiencias arbitrarias.

El adulto al ir adquiriendo experiencia gradual y bien guiada de la autonomía de la libre elección ya que podrá discriminar y manipular. Hay límites para la capacidad de soportar las exigencias de que se considera así mismo, su cuerpo y sus deseos malos y sucios para su creencia en quien emite el juicio.

Está etapa, por lo tanto se vuelve decisiva para la proporción de amor y odio, cooperación y terquedad, libertad de autoexpresión y supresión. Un sentimiento de autocontrol sin la pérdida de la autoestimación da origen a un sentimiento de pérdida del autocontrol y de un sobre control foráneo da origen a una interés perdurable a la duda y la vergüenza.

3. Iniciativa –Culpa.

Fase que inicial de los tres a los seis años de edad, se caracteriza por el deseo de equilibrar y alcanzar metas morales con limitaciones superyoicas que impiden la solución adecuada, cuyo propósito es llegar a la virtud. Es una crisis caracterizada por los temores que se resuelven en tanto el niño parece integrarse de manera repentina, tanto en su persona como en su cuerpo.

La conducta característica del niño es la iniciativa, que descubre los roles sociales relevantes y los juega infatigablemente: la mamá, el papá, la vendedora, el bombero, el médico, la maestra... y los ensaya una y otra vez. Despliega interminables y maravillosos planes de juego, siempre con una ejecución mucho más breve de lo que ha resultado su planificación previa.

Y esta característica de la iniciativa: la planificación de la acción, ligada ha roles sociales a los que el niño quiere acceder. “La iniciativa trae a experimentar la rivalidad anticipatoria con los que han llegado primero y pueden, por lo tanto ocupar el campo hacia el que está dirigida la propia iniciativa”. Los celos y la rivalidad infantiles, esos intentos a menudo amargos y no obstante esencialmente

inútiles, por delimitar una esfera de privilegio indiscutido, alcanzan ahora su culminación en una lucha final por una posición de privilegio frente a la madre; el habitual fracaso lleva a la resignación, la culpa y la ansiedad.

El peligro en esta etapa radica en un sentimiento de culpa respecto a las metas planeadas y los actos iniciados en el propio placer exuberante experimentando entre los actos de manipulación y coerción. Mientras la autonomía tiene como fin mantener alejados a los rivales potenciales en el caso de los niños se puede identificar al tener celos con los hermanos.

En la patología adulta, el conflicto residual relativo a la iniciativa se expresa en una negación histérica.

Para ilustrar se puede observar la sensación de virtud resultante a menudo la principal recompensa para la bondad más tarde puede volcarse intolerantemente contra los demás bajo la forma de supervisión moralista permanente, de modo que el empeño predominante llega a ser la prohibición y no la orientación de la iniciativa.

4. Inferioridad.

Esta fase inicia a partir de los seis a los doce años, los niños deben aprender las destrezas de la cultura o corren riesgo de desarrollar sentimientos de inferioridad. Además, un niño que se sienta productivo incorpora éstas características a su identidad. Los padres pueden fomentar estos en sus hijos, favoreciendo actividades creativas en las que el niño sea él constructor de la misma. Así cuando el niño crezca y se relacione en el ámbito social, estará en la posición de contribuir en la elaboración de planes, actividades y será un adulto productivo.

El periodo de esta etapa radica en un sentimiento de inadecuación e inferioridad. Si desespera de sus herramientas y habilidades o de su estatus entre sus iguales, puede renunciar a la identificación con ellos y con un sector del mundo de las herramientas al desesperar de los dotes se considera condenado a la mediocridad o a la inadecuación.

El desarrollo más de un niño se ve desbaratado cuando la vida familiar no ha logrado prepararlo para la vida escolar o cuando esta no alcanza a cumplir las promesas de las etapas previas.

Ejemplo en la edad adulta: Si acepta el trabajo como su única obligación depositando mayor monto energético como el único criterio de valor puede

convertirse en un conformista y en el esclavo irreflexivo para posteriormente encontrarse en una situación de explotar.

5. Identidad – Confusión del rol.

Con el establecimiento de una buena relación inicial con el mundo de las habilidades, herramientas y con la llegada de la pubertad, la infancia propiamente dicha llega a su fin. La confianza acumulada y la continuidad del significado que uno tienen para los demás. El peligro de esta etapa es la confusión de rol cuando esta se basa en una marcada duda previa en cuanto a la propia identidad sexual, o en perturbar a la gente joven en la incapacidad para decidirse por una identidad ocupacional.

Por esto aparecen con tanta frecuencia fenómenos de sobreidentificación con ciertos ídolos que, lejos de orientar a los adolescentes en esta elección, debilitan sus motivaciones: de ahí ciertos argumentos recurrentes como para qué estudiar si el ídolo no lo hizo, o para qué trabajar si el trabajo no asegura bienestar económico.

“Tareas adultas tangibles que los aguardan, se preocupan ahora fundamentalmente por lo que parecen ser ante los ojos de los demás en comparación con lo que ellos mismos sienten que son, y por el problema relativo a relacionar los roles y las aptitudes cultivadas previamente con los prototipos ocupacionales del momento. En su búsqueda de un nuevo sentimiento de continuidad y mismidad, los adolescentes deben volver a librar muchas de las batallas de los años anteriores”.

Otro fenómeno asociado a la confusión de rol es la intolerancia, que resulta ser una defensa contra el sentimiento de confusión sobre la propia identidad. La mente adolescente es, según Erikson, aristocrática (reconocen sólo a los mejores, sobre todo si de adultos se trata) e ideológica (construyen una visión idealizada de lo que debería ser la sociedad y el mundo adulto). Justamente por esto, “para no caer en el cinismo o la apatía, los jóvenes deben ser capaces de convencerse de que quienes triunfan en su mundo adulto anticipado tienen la obligación de ser los mejores.”

De igual manera al iniciar la etapa de enamoramiento, en el grado considerable por un intento a una definición propia identidad proyectando la propia imagen, aunque difusa en la otra persona y logrando así que se refleje y se aclare gradualmente.

Los adolescentes no sólo se ayudan temporalmente unos a otros a soportar muchas dificultades formando pandillas, convirtiéndose en estereotipos y haciéndolo mismo con sus ideales y sus enemigos, sino que también ponen a prueba la mutua capacidad para la fidelidad.

6. Intimidad – Aislamientos.

El adulto joven, que surge de la búsqueda de la identidad y la insistencia en ella, está ansioso a fundir su identidad con el otro. Se está preparando para la intimidad entendida por Erikson como la capacidad de entregarse a afiliaciones y asociaciones concretas de desarrollar la integridad necesaria para cumplir con tales compromisos aun cuando estos puedan exigir sacrificios significativos.

Si la persona que transita por esta etapa evita alianza solidaria con sus semejantes por temor a la pérdida de su propia identidad sintiendo un peligro, implicando la evitación de tales experiencias de pérdida puede llevar a un profundo sentido de aislamiento por consiguiente a la autoabsorción manteniendo un distanciamiento, el rechazo o la desvalorización en las actitudes comparativas ya que son peligrosas para la propia relación íntima.

Se observa con frecuencia en la interacción del ser humano al ser potencialmente capaz de lograr la mutualidad del orgasmo genital, pero también estar construido de tal modo que pueda soportar un cierto monto de frustración sin una indebida regresión, toda vez que la preferencia emocional o consideraciones relativas al deber y la lealtad la hagan absoluta. A fin de encerrar una significación social perdurable, la utopía de la genitalidad debería concluir: Mutualidad del orgasmo, con un compañero amado.

Con quien uno puede y quiere compartir una confianza mutua, y con el que uno puede y quiere regular los ciclos de: trabajo, la procreación y la recreación.

7. Generatividad – Estancamiento.

Esta etapa corresponde a la de la adultez media, en nuestra sociedad estaríamos hablando de un período comprendido entre los 20 y pico y los 50 y tantos. La tarea fundamental aquí es lograr un equilibrio apropiado entre la generatividad y el estancamiento.

La generatividad es una extensión del amor hacia el futuro. Tiene que ver con una preocupación sobre la siguiente generación y todas las demás futuras. Por tanto, es bastante menos “egoísta” que la intimidad de la etapa previa. Aun que hay individuos que, por alguna desgracia o debido a dotes especiales y genuinas

en otros sentidos, no aplican este impulso ha su propia descendencia, no se limita a transmitir sus experiencias a la nueva generación, ejemplo en un empleo se le capacita o enseña al nuevo personal a realizar funciones que facilitando la estancia laboral.

El estancamiento, por otro lado, es la “auto-absorción”; no cuidar de nadie. La persona estancada deja de ser un miembro productivo de la sociedad. Algunas personas tratan de ser tan productivas que llega un momento en que no se pueden permitir nada de tiempo para sí mismos, para relajarse y descansar. Al final, estas personas tampoco logran contribuir algo a la sociedad ejemplo alguien inmerso en un sinnúmero de actividades o causas; o tratan da tomar todas las clases posibles o mantener tantos trabajos...Al final, no tienen ni siquiera tiempo para hacer ninguna de estas actividades.

La generatividad constituye así una etapa esencial en el desarrollo psicosexual y también en el psicosocial. Las razones se encuentran a menudo en las impresiones de la temprana infancia, en un autoamor basado en una personalidad autofabricada y por último en la fe de alguna creencia que convirtiera ha un adulto en una responsabilidad que la comunidad acoge de buen grado.

8. Integridad del Yo – Desesperación.

Aproximadamente de los sesenta años en adelante. La integridad del ego, implica una unificación de toda la personalidad con el ego como la principal fuerza determinante, la obtención completa de la personalidad. Si esto no se consigue, se cae en un estado de desesperación, esto es, el aspecto de sentir próxima la muerte lo cual puede llevar a la apatía y pérdida de interés en cosas y personas, sentimientos de inutilidad y aislamiento.

Sólo en el individuo que de alguna forma ha cuidado de personas y cosas, se ha adaptado a los triunfos y las desilusiones inherentes al hecho de ser el generador de otros seres humanos o generador de productos e ideas, puede madurar gradualmente.

Los aprendizajes realizados, las concepciones de vida y la fe lograda, constituyen el material con que los ancianos se presentan y se relaciona con el mundo. A esto se refiere Erikson cuando señala respecto de la integridad yoica o integridad del yo. Es la aceptación del propio y único ciclo de vida como algo que debería ser y necesariamente, no permitirá sustitución con las formas organizadoras de épocas remotas.

El poseedor de integridad esta siempre listo para defender la dignidad de su propio estilo de vida contra toda amenaza física y económica. Cada identidad cultural utiliza una combinación particular de estos conflictos, junto con provocaciones y prohibiciones específicas. (Erikson, 1978).

1.2 COMIENZO DE LAS RELACIONES DE PAREJA EN LA ADOLESCENCIA.

En la adolescencia las relaciones interpersonales adquieren una gran importancia, ya que en esta época de la vida se retiran los lazos amorosos que unían al joven en su infancia con los padres. El adolescente buscará nuevos intereses personales fuera de la familia para depositar su goce del contacto emocional con amigos, compañeros, una pareja. En esta época de la vida tienen lugar cambios y el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios; se viven las experiencias psicológicas internas, dicho metafóricamente, es el momento de un nuevo: nacimiento corporal y funcional por efecto biológico – sexual - emocional, no porque haya nuevas emociones, sino debido a que se presentan con una nueva intensidad. (Malher, Pine, Bergman, 1977).

También es un nuevo nacimiento social, psicológico, pues se adquiere la identidad; y axiológico, ya que se consolidan, jerarquizan los valores incorporándolos en la transición de la edad adulta esta marcada por una serie de acontecimientos. Los sociólogos han definido cinco acontecimientos como indicadores de la transición a la edad adulta: (1) el fin de la escolarización, (2) el trabajo y la independencia económica, (3) vivir independientemente de la familia, (4) el matrimonio y (5) la paternidad estos acontecimientos incluyen aspectos biológicos, psicológicos y sociales de la persona.

La temporalidad de estos acontecimientos esta determinada en parte por la maduración biológica, pero también en las expectativas sociales y los acontecimientos históricos. (Lerner, 1995)

Procesos relacionados con el desarrollo de la identidad.

Erikson, planteo que dos procesos básicos en la formación de la identidad eran la exploración y el compromiso. La conducta exploratoria en la niñez se asociado con factores tales como, el control interno, una relación cálida y cercana con los padres y características de personalidad tales como, la curiosidad y guiarse por metas. (Schmitt- Rodermund y Vondracek, 1999)

Según Erikson, el estadio de la intimidad frente al aislamiento marca la transición a la edad adulta. Para alcanzar la intimidad, él individuo debe establecer una relación estrecha y mutuamente satisfactoria con otra persona. Erikson definía la intimidad como <la capacidad para comprometer (se) en una relación concreta y para desarrollar la fuerza ética para cumplir tales compromisos> (Erikson, 1963).

La intimidad supone la unión de dos identidades pero permite a cada persona la libertad de seguir siendo un individuo. El aislamiento ocurre cuando las defensas de un individuo son demasiado rígidas para permitir la unión con otra persona. De la resolución con éxito del problema de la intimidad frente al aislamiento surge la motivación para la generatividad característica del próximo estadio, que implica generar y cuidar una nueva generación y ayudar a mejorar la sociedad.

1.3 ANTECEDENTES PSICOLÓGICOS PARA LA BÚSQUEDA DE LA PAREJA.

Debido a que es algo común y natural, parte del ideal o proyecto de vida en el individuo es tener una pareja, entre otras metas por realizar.

Normalmente en la adolescencia se ensayan la relación interpersonal de noviazgo, en la cual se van dando tipos de relación idealizada (platónica). Pero esto es así y es algo que tiene un curso normalmente en la adolescencia para, luego con el tiempo concreto en algo real, y es aquí cuando empieza a generarse los tipos de relaciones de pareja verdadera, normales o patológicas.

Así que los adolescentes se van dando cuenta si éste o aquel. Ésta o aquella es la persona con la cual se sienten bien. Si este ideal de pareja falla, él joven se siente desilusionado y espera un buen tiempo para volver a tener pareja. Si no falla los jóvenes desean que se ha esta pareja la persona con la cual construya su vida.

Existe en el adolescente relaciones intimas que se conforman mucho antes de llegar a poseer una relación sexual con una pareja heterosexual culmina al proceso de desarrollo que se inicia con el nacimiento, tener relaciones sexuales con la pareja heterosexual da oportunidad de procrear, consolidar e incrementar la personalidad y obtener placer. Aparentemente obtener placer es lo más importante para el adolescente, pero basta con observar un poco más y es evidente que aunque este aspecto si es importante, es el más probable que una pareja de jóvenes logre obtener una relación emocional, profunda, discreta, abierta y sincera que llegue hasta el interior de la pareja; de tal manera que el tocarse con el afecto se perciba la plenitud de placer. El placer por si mismo permite un verdadero contacto intimo, inconsciente, con el otro (González Núñez y cols, 2001)

Es importante mencionar que la elección de pareja no sólo se funda sobre las bases de la satisfacción o frustración de las necesidades sexuales o agresivas que encuentran en ella (cuyo modelo es de las primeras relaciones interpersonales con las figuras parentales), si no que lo más importante es el estilo de relación interpersonal que se establece, el como se llevan los novios adolescentes. De modo que importa menos gratificar una urgencia sexual que el estilo de relación que se establece.

González Núñez y cols (2001) Mencionan que existen cinco puntos a considerar dentro de la atracción impersonal:

1. Personalidad similar.

Se observa cuando en la relación ambos poseen aspiraciones o valores y variables sociales comunes (p.ej., religión, nivel educativo, nacionalidad, etc.).

2. Necesidad de complementariedad.

En todo tipo de relación interpersonal existen represiones de conflictos emocionales y de afecto. De modo que, generalmente la pareja elegida tiene la capacidad de satisfacer tal neurosis. En la vida real no hay elecciones casuales, dos personas, con sus respectivos núcleos neuróticos o psicóticos, se buscan por que se complementan.

3. Actitudes similares.

Los rasgos similares aumentan la atracción en la pareja (actitudes, intereses, valores), por que estos son evaluados positivamente por el otro. Mientras mayor sea el valor afectivo de los atributos de una persona, mayor será la atracción que se sienta hacia la misma desde el punto de vista intelectual y profesional, por ejemplo se busca admirar y creer en el otro. Además si ambos tienen una forma de pensar semejante acerca de los aspectos políticos y religiosos, sociales, estéticos, deportivos, económicos, raciales y así por el estilo favorecen las relaciones interpersonales. Las divergencias alrededor de estos puntos de vista polémicos que implica una posición personal afectiva y muchas veces ideológica - arraigada en lo más profundo de la idiosincrasia personal llegan a dificultar la relación tanto superficial como profunda de las personas que conviven entre si.

En términos generales se relacionan mejor las personas de la misma clase social sin que esto se ha una regla. En lo profundo, las relaciones interpersonales dependen mucho de la adecuada relación que se establece con las personas queridas de la infancia.

Un nivel de inteligencia parecido entre el individuo y quienes lo rodean favorece las relaciones interpersonales. Las personas con muy diferentes niveles de inteligencia tienen dificultad para relacionarse entre sí. Las motivaciones prioritarias de las personas pueden favorecer o entorpecer las relaciones interpersonales: el ritmo de vida, físico y mental colabora con la relación interpersonal. (González Núñez ,1992).

4. Proximidad física.

Es necesario que la pareja interactúe y conviva por medio de un contacto físico, lo cual hará más sólida y verdadera la relación, dando lugar a una comunicación más íntima. El contacto debe ser físico y emocional. De ahí que la sabiduría popular hable de que “amor de lejos...” no es amor.

5. Apariencia física.

Se busca a una persona atractiva, pero la belleza es relativa y superficial, y resulta más importante la tendencia de que la pareja tenga un atractivo similar, muchas veces basadas en atributos que se captan inconscientemente y que responden a una resonancia afectiva y una familiaridad con los objetos infantiles.

Un adolescente quizá llegue a formar diferentes parejas y reaccionar ante cada una de las de distinta manera; con una persona tal vez inhiba o compense aspectos enfermos de su personalidad y con otra probablemente de pulsiones que suelen reprimir. En el mismo adolescente, con su particular psicodinamia y psicopatología reacciona, se desenvuelve y siente de diferente manera de acuerdo con la pareja que encuentre.

Si bien es cierto que las relaciones de pareja deben fundarse sobre afectos positivos, también lo es el hecho de que en múltiples ocasiones se basan sobre efectos negativos, como la agresión, la destrucción, la hostilidad y todo lo que lleva a la desunión y desmembramiento del vínculo de pareja. Más aun, hay casos en donde los afectos negativos son los que permiten que la relación perdure; bajo estas circunstancias se trata de relaciones patológicas de pareja.

El amor, fue descrito elocuentemente por Bertrand Russell (1998) de la siguiente manera. “Yo creo que el amor es la fuente de los placeres más intensos que otorga la vida. En la relación de dos seres que se aman apasionadamente, con imaginación y ternura existe algo de incalculable valor, ignorarlos sería una gran tragedia para cualquier ser humano”

Sin embargo también es cierto que ocasionalmente son fuente de conflicto, tensión y desilusión. La existencia de aspectos positivos y negativos de las relaciones íntimas, es conceptualizado para la cultura popular mexicana. “No hay nada peor ni nada mejor.” En otras palabras una pareja bien avenida es aquella que logra satisfacer tanto necesidades eróticas como hostiles. Para establecer una relación de pareja dice Padilla (1998), es necesario que exista una disponibilidad interna, realizando el movimiento de separar vínculos amorosos que se tienen con los padres y hermanos y dirigiéndolos hacia el exterior de la familia.



CAPÍTULO 2

“DIFERENTES MODELOS DE LA CONSOLIDACIÓN DE PAREJA.”

El ser humano a través de su desarrollo va adquiriendo cambios tanto físicos, como biológicos y psicológicos para ir adaptándose a la sociedad de acuerdo a su cultura, de igual manera tiene que elegir su estilo de vida así como la elección de carrera, de pareja como parte del ciclo vital de la vida. A continuación se presenta como el ser humano va interactuando dentro de su relación de pareja y las etapas que son determinantes para la consolidación de una relación conyugal.

2.1 ETAPAS DE LA RELACIÓN DE PAREJA.

Ya estimados los ciclos de la vida que diferentes autores han delineado durante más de 20 años, se considera que el ciclo de acercamiento –alejamiento aportado por (Díaz Loving,1996) representa una aproximación menos rígida y más psicológica que las anteriores, pues aborda procesos psicológicos interrelacionados con los elementos centrales en la conceptualización y disposición de una relación de pareja. Este autor con sus etapas, perfila una serie de evoluciones individuales constantes y variables que pueden corresponder o no con lo que se está experimentando la pareja que puede además intercalarse con variables sociológicas, y que finalmente se encuentren en un marco mayor que retoma variables biológicas, sociales, culturales, individuales, evaluativas y conductuales.

Etapas extraño / desconocido.

Cada miembro de la pareja puede pasar con un orden distinto a través de las diferentes partes de este ciclo. Los miembros no siempre viven en la misma categoría que su pareja.

La relación como una serie de pasos internalizados, que se dan a través del tiempo y la relación que determina y define el nivel de acercamiento e intimidad que percibe los sujetos involucrados.

La presencia de un desconocido se especifica como el primer paso de una relación. Es decir cuando uno de los sujetos percibe al otro como un extraño, despertando en ocasiones atracción física, curiosidad e interés. En este aspecto afectivo, no hay emociones ni sentimientos positivos predomina la desconfianza, pena, timidez o temor, incomodidad e inseguridad, aunque a veces se siente

agrado o simpatía. Ante la presencia del extraño se responde con indiferencia, precaución o cautela, hay acercamientos paulatinos en donde se establece una relación. Aunque en esta fase no hay interacciones profundas se da un juego de aceptación- rechazo que va del coqueteo a las conductas pasivas.

En este contexto se percibe y reconoce al otro, pero no se realizan conductas cognitivas dirigidas al fenómeno de algún tipo de relación o acercamiento. En este nivel de cercanía, la información sobre el otro(a), contiene primordialmente aspectos físicos, externos y descriptivos.

Aun que en esta fase no hay interacción profunda, se da el juego de aceptación - rechazo al implica sentimientos emocionales, atribuciones, deseos, esperanzas, desilusiones, durante y entre interacciones los participantes reflejan lo que les ha acontecido y lo comparan con lo que les gustaría que sucediera o imagina lo que podría suceder

Etapa de conocido.

Esta etapa se caracteriza por un cierto grado de familiaridad y por conductas de reconocimiento donde se incrementa el interés en la persona, hay necesidades de conocerla para así buscar posibles afinaciones, no se perciben defectos y se pretende establecer una buena relación esperando que prospere. Aquí se sienten algunas emociones como confianza limitada, agrado, simpatía, tranquilidad, alegría, seguridad, atracción, aunque puede haber incomodidad y nerviosismo.

Conductualmente se tiene interacción limitada, aunque se busca acercamiento, se responde con conductas más abiertas, como la comunicación sincera, ser amable, respetuoso y puede haber contacto físico suave. De esta manera, al evaluar los encuentros casuales con el conocido, así como sus rasgos externos más sobresalientes, el sujeto pesa las ventajas y desventajas de intimar y decide si quiere continuar y hacer de esta una relación más cercana, alejarse de ella, o simplemente mantenerse a nivel de conocidos.

Etapa de amistad.

Al decidir la persona adentrarse más en la relación, pasa a una siguiente etapa, en la cual el simple interés de querer acercarse más a la relación implica una motivación afectiva común a la amistad como lo mejor que tiene el ser humano y es necesario cultivar, es el inicio de algo más firme que se caracteriza por el deseo de conocer más a fondo a las personas y su afinidades a la lealtad, la incondicionalidad, la reciprocidad, la aceptación de las personas y la empatía. Así

mismo, se reconoce por la búsqueda de afinidades, compatibilidades y la complicidad entre sus miembros.

En esta etapa surgen emociones y sentimientos al ver a la persona que va desde un cariño, confianza, agrado/simpatía y felicidad; hasta seguridad, tranquilidad y amor. Dentro de las conductas propias de esta etapa, se busca mayor acercamiento, pláticas con mayor intimidad, se es sincero, abierto y respetuoso; hay apoyo mutuo, cuidado por el otro y comprensión. Hay contacto físico se conduce en forma amable y honesta.

Cabe señalar que esta etapa puede incluir sentimientos de intimidad y cercanía profundos. Sin embargo excluye aspectos románticos, pasionales o sexuales.

Etapa de atracción.

La atracción cobra otros matices más que la amistad cuando las parejas inician la construcción de cogniciones e intereses románticos.

La atracción es la etapa del amor durante la cual hay interés en la persona, pues ésta gusta física e intelectualmente. Se fijan los sentidos en alguien en quien se adentra, se piensa continuamente en ella y/o en la relación y se busca coincidir o ser afín con la persona. Se idealiza y admira, pero siempre teniendo un fondo sexual. En esta fase despiertan emociones intensas, como el agrado al estar con la persona, necesidad de acercarse físicamente a ella, sintiendo nerviosismo, pena, locura pasional y placer; todas estas emociones se transmiten con la frase “sentimientos mariposas en el estomago” ante la presencia de la persona estímulo. Además surge algunos sentimientos más profundos como el cariño o afectos, alegría y cercanía emocional; no obstante, puede haber cierto miedo al rechazo. Durante la interacción, se hace todo por llamar la atención de la persona, se usa la coquetería y la seducción como recursos para ello hay comunicación más profunda, se es respetuoso, atento y cordial, se comparten actividades y se cuida a la persona.

Se acentúa un interés por conocer, e interactuar con el otro(a), aunado a la búsqueda de formas y momentos de hacerse más independientes.

Etapa de pasión y romance.

La pasión es una etapa plena, vital y de enamoramiento que incluye romance. Es caracterizada por su irracionalidad, siendo lo más importante el otro, pues ocupa todos los pensamientos. Hay gusto desmedido que se ve plasmado en el interés por el bienestar de la persona, se le idealiza y se buscan afinidades. Esta

etapa del ciclo, es sinónimo de desbordamiento de emociones basada fundamentalmente en el deseo sexual intenso por la pareja, necesidad de estar cerca del otro constantemente, amor, alegría, ímpetu, desesperación, placer, goce, cariño, confianza y seguridad. La entrega sin medida o sexo es la principal conducta de la pasión, matizada por erotismo y sensualidad, acompañada de constante cercanía física, en la que se procuran apapachos, besos y caricias.

Así mismo la cercanía favorece la comunicación entre la pareja sobre necesidades y expectativas. Al conjuntarse la etapa de atracción con alguna forma de satisfacción o excitación, que señala al sujeto lo adecuado de una mayor cercanía entonces el sujeto pasa a la etapa de amor romántico, descrita por hombres y mujeres mexicanos como: comprensión, amor, agradable, detalles, mientras que la etapa pasional describe: arrebatos, sexo, deseo, ternura, amor. (Díaz Loving, Canales y Gamboa, 1988)

De esta manera, la etapa rebosante de afecto e ilusión está vinculada a lo que los teóricos llaman romanticismo y devoción, mientras que la etapa de la pasión se conjunta de aspectos que tienen que ver con un involucramiento fisiológico que implica deseo, entrega, desesperación y que comúnmente es efímero.

Etapa de compromiso.

Es la decisión de formar una relación sólida. La convicción de que la pareja es la persona con la que la sociedad le confiere. Entre sus características, se encuentran la unión de la pareja, la fidelidad, la constancia y el entrenamiento por un lado; y el tratar de no quedar mal, la responsabilidad u obligación adquirida y la limitación de la libertad por el otro.

En términos de emociones y sentimientos, esta etapa es definida positivamente como una promesa de amor eterno, confianza, seguridad, alegría, cariño y agrado. Durante la fase de compromiso, se comparte todo, se procura al otro, se comunica sinceramente, lo cual sirve para crear acuerdos entre la pareja; todo se da un ambiente de respeto y ternura.

Es interesante anotar que ahora que los compromisos se establecen con base en el amor y debido a la inestabilidad de algunas dimensiones de este fenómeno se ha hecho más común que las personas cancelen el compromiso cuando desaparece el amor. La cultura en su sagaz y perspicaz sabiduría, ha respondido indicando que el compromiso matrimonial, en ocasiones se ha convertido en el sepulcro de los sentimientos de romance y pasión. “El amor es una enfermedad temporal, que se cura con el matrimonio.”

Etapa de mantenimiento.

Cuando el compromiso se consolida requiere de fundamentos y procesos dirigidos al mantenimiento. La etapa de mantenimiento permea el diario convivir de la pareja en una relación a largo plazo, representa la lucha conjunta contra obstáculos y se consideran importantes, pues permite seguir creciendo como pareja y formar una familia. Aquí, hay interés por la pareja, aceptación, fidelidad, pérdida de la imagen idealizada y amistad, en donde se deben prever conflictos, pues de otra manera se puede estar sólo por esta etapa son principalmente el amor, la confianza, la comprensión, felicidad y seguridad; no obstante, hay quienes consideran que las alegrías y los sufrimientos durante el mantenimiento son cíclicos por que también se siente aburrimiento.

Otras conductas importantes durante la convivencia rutinaria son el cumplimiento de responsabilidades y la comunicación sincera; así mismo, el apoyo constante mutuo, el respeto, compartir experiencias, paciencia, cuidado y tolerancia. A su vez es la base de la estabilidad y evaluación de la familia. Involucra franquear y resolver las incógnitas y problemáticas presentadas por el advenimiento de los hijos, el sustento económico y emocional de la familia, el envejecer juntos.

Etapa de conflicto.

Aunado a lo placentero, la vida de pareja esta llena de cambios, presiones y obligaciones. En aquellas situaciones en que la funcionalidad y el diario trajin de las relaciones evocan tensiones, las personas pueden sentirse frustradas, enojadas, irritadas o temerosas. Al no resolver a corto plazo la problemática puede crear una relación en la cual el mantenimiento esta teñido de conflicto para no llegar a un acuerdo y conciliar sus intereses personales o existen una falta de entendimiento entre éstos.

Dada esta problemática no se desea estar con la persona, no hay interés en ella, se trata de vencer al otro, e incluso lastimarlo. Se considera que el conflicto es inevitable, que se requiere de entereza para enfrentarlo y que puede provocar ruptura o bien, ayuda a madurar a la pareja. De entre las posibles causas de conflicto, se encuentra la fidelidad, el incumplimiento de responsabilidades y el egoísmo. Pese al matiz negativo, hay deseo de resolver el conflicto dadas sus implicaciones en la relación, durante el conflicto surge una serie de emociones y sentimientos negativos asociados al debilitamiento del amor y sus efectos en el individuo en sí mismo y en la interacción. Se observan: la angustia, el dolor, la tristeza, la frustración, la preocupación, la culpa y el arrepentimiento.

Posteriormente está el: enojo, el desagrado, la desconfianza, la desesperación, el rencor, el odio y el temor. Entre las conductas propias de esta etapa, se pueden observar comunicación inadecuada lo que lleva a grandes discusiones a veces innecesarias, agresividad y pleitos/peleas. Cuando el conflicto es recurrente y el mantenimiento ya no resulta placentero o funcional para uno o los dos miembros de la pareja, se desarrolla de lleno la etapa de conflicto, sin esperanza de resolución.

Etapa de alejamiento y desamor.

Poco a poco, conforme la gente se lastima en la relación desaparece el gusto por interactuar, por conocer a la pareja y se va optando por una estrategia de evitación del cotidiano contacto de pareja. En el distanciamiento físico y emocional causado por diferencias de distinta índole ya sea por infidelidad, falta de pasión o de comprensión, que provoca una pérdida de interés, de compromiso el deseo de compartir. Se considera que esta etapa guía al olvido y representa la solución. Al sentir que la relación ya dejó de funcionar, la persona siente principalmente tristeza y depresión estas emociones surgen del desamor entre la pareja y aunque el matiz negativo, el miedo a terminar la relación crea extrañamiento y búsqueda, de acercarse de nuevo a la pareja. Por una parte, se siente desagrado hacia la persona, desconfianza, resentimiento/rencor y enojo; y por otra, desesperación, dolor/sufrimiento, frustración, inseguridad y sentimientos de soledad posterior a la presencia de estos sentimientos y emociones, la persona se siente tranquila. Conductualmente, durante el alejamiento hay indiferencia hacia la persona, falta de comunicación, evasión a todo lo que representa a la pareja y lágrimas dentro del contexto del desamor al perder el interés y desilusiones en la pareja, en donde no se requiere estar con la pareja pues ya se perdió la atracción física, creando ideas de fracaso por no ser aceptado por el otro(a); acompañado de sentimientos de soledad, dolor, incompreensión, desesperanza, ansiedad, inseguridad, extrañamiento, se siente la falta de correspondencia y con ello el arrepentimiento; también se experimenta enojo, rencor, odio y desconfianza.

Al mismo tiempo, aparece mayores sentimientos de frustración y temor al interactuar (Díaz Loving y Andrade Palos, 1996). Esta etapa es contraria a la de atracción, todo aquello que un día parecía unir y acercar a la pareja, ahora parece alejarla.

La evaluación de la interacción se presenta sin aspectos positivos y atractivos y a su vez, fortalece los aspectos negativos, incluyendo en algunos casos, hasta el hostigamiento físico y/o psicológicos. El estado de la relación laza a los miembros

de la pareja a considerar que su relación esta teñida por el desamor, situación en la cual, no sólo no hay gusto por conocer o interactuar, sino que busca activamente evitar al otro miembro. Un dicho popular mexicano expresa con claridad la situación “Donde hay trompadas no hay cariño.”

Etapas de separación y olvido.

Es el alejamiento emocional y físico de la pareja o bien, el fracaso/final de la relación. Durante este lapso se presenta confusión entre pensamiento y sentimientos, se piensa en uno mismo más que en los dos, no hay interés y se establecen límites para evitar más dolor, hace pensar al individuo en que la separación es una decisión sana y necesaria. En el momento que la relación se torna insoportable, inmediatamente se buscan otras opciones (dejar la relación o tener una nueva relación), y el descontento con la relación hace evidente que lo más adecuado es separarse. El conocimiento popular indica “más vale solo que mal acompañado.” Una relación en la cual se ha decidido no continuar más produce rompimiento que legalmente puede ser sancionado con el divorcio.

Después de la separación es poco común que se presenten intentos por reintegrar a la pareja, sobre todo al comparar la situación de soledad o de la nueva relación positiva de la antigua vida de pareja. Otro dicho popular dice “Donde hubo fuego cenizas quedan”, los sentimientos que se presentan en esta fase son el dolor, la soledad, angustia, resentimiento, frustración y desesperación; y por otro lado no esta agusto con la persona, se experimenta enojo, desconfianza, desprecio e inseguridad con la pareja. A nivel conductual, esta etapa se caracteriza por la indiferencia, la pérdida de comunicación, la agresión y la falta de respeto.

Sin embargo al paso del tiempo y con la absorción en las actividades de la nueva selección, se pasa a la última etapa, la que cierra el círculo de la relación y del acercamiento- alejamiento, el olvido. Se considera que esta etapa es arrancar los recuerdos que quedan de la pareja, logrando la aceptación de que esa relación es parte del pasado, se cree que jamás se olvidara totalmente, en ocasiones se añora a la persona, esto favorece que se desee conocer a otras personas, reiniciar la vida y recordar lo positivo de la relación.

Se busca un arreglo equitativo y razonable para olvidar dar inicio a una nueva vida y para establecer otra relación. Cada miembro de la pareja puede pasar con un orden distinto a través de las diferentes partes del círculo; más los miembros no siempre viven en la misma categoría que su pareja.

2.2 CONSOLIDACIÓN DE LA PAREJA: FORTALEZAS Y PELIGROS EN SU CICLO VITAL.

CLASIFICACIÓN DE LA VIDA EN PAREJA.

Sánchez Aragón (1995) propone el ciclo de la vida en pareja en seis etapas, considerando el tiempo en la relación y la presencia o ausencia de hijos, así como las distintas etapas en el noviazgo.

Noviazgo (de 0 a 6 meses)

Esta etapa inicia con la atracción y el conocimiento mutuo de la pareja, el individuo tiende a conducirse con cautela ocultando algunos de sus pensamientos y sus sentimientos por que teme que su pareja descubra la personalidad, gusto, intereses y hábitos que permiten o no la apertura de cada uno de los miembros de esta hacia otro dándose cuenta de sus errores y sus defectos y por ello se desilusiona. Si esta actitud se prolonga por que considera conveniente mostrar una "máscara" que perder a la persona que tanto quiere y necesita amar de una manera "inmadura" que tarde o temprano provocará la desintegración de la unión o su permanencia pero en forma patológica. Si por lo contrario aumenta la confianza y seguridad en si mismos y entre ellos, gradualmente empezarán a revelarse tal como son y demostrarse que se aprecian, aceptan e identifican. Se consideran aceptables e intercambian confidencias que les permitan recurrir a establecer una relación más cercana.

Noviazgo (de 6 meses hasta el matrimonio)

Aquí, la pareja se va estabilizando ya que sus miembros poseen un mayor conocimiento del otro en términos de diferencias y semejanzas, se da un enfrentamiento de situaciones sociales nuevas y convencionales. Esto dará la oportunidad de compartir y realizar cualquier cosa juntos, de responder a necesidades del otro sin crearse una dependencia de vivir en el amor y en la intimidad con madurez y reciprocidad, tomando como base el hecho de que cada uno posee una intimidad propia y diferente y que por lo mismo tiene derecho a ser reconocido y respetado. (Lorimier, J., 1971; citado en Erikson, 1983)

Esta etapa es la pauta para la posible formación de la relación a partir de la negación de las diferencias y la aceptación de similitudes.

Matrimonio con o sin hijos de 0 a 3 años de relación.

La pareja se siente cada vez más involucrada afectiva y sexualmente al grado de experimentar con mayor intensidad la necesidad de amarse ha plenitud, de

compartir todo su tiempo y espacio, de lograr independencia como pareja y realización como persona, entonces deciden iniciar una vida en común, ya se ha en matrimonio (institucionalizada) o concubinato (no institucionalizada), se considera que los primeros años de la vida en común representa el momento más difícil debido a que es un tiempo de adaptación, se da un enfrentamiento y cumplimiento de responsabilidades y reglas acordadas sobre su dinámica de interacción, la familia, los amigos, etc. Mismo que permiten a la pareja un nivel de organización óptimo.

Matrimonio con o sin hijos de 3 a 7 años de relación.

Dentro de la relación de pareja cada miembro aporta determinado bagaje formativo, en el que se incluyen los aspectos emocionales, culturales, sociales, educativos, económicos, etc., además de que van a repetir de forma inconsciente el mismo estilo de relación que establecieron con sus figuras parentales en la infancia al empezar afirmar los roles de padre y madre en la pareja. Así la pareja establece en forma inconsciente un equilibrio por medio del cual cada miembro complementa la relación interpersonal sana o enfermiza que estableció, situación que matiza el estilo que adoptara con los integrantes de la nueva familia enfrentando nuevos ajustes y negación de responsabilidades y obligaciones en torno a su paternidad de interacción entre la pareja.

Matrimonio con o sin hijos de 8 a 14 años de relación.

En este periodo se consolida la pareja, buscando un equilibrio entre aspiraciones y logros individuales y en consecuencia de la pareja. La relación con los hijos ya ha sido establecida y negada por la pareja.

Matrimonio con hijos con 14 o más años en relación.

En esta etapa se da una confrontación entre la pareja y los hijos adolescentes lo cual provoca un ajuste en la pareja ya que los hijos piden independencia y a la vez exigen más de la estructura familiar así la pareja va poco a poco enfrentando los cambios que surgen entre la posible separación o salida de los hijos del hogar. Además, se vuelve a dar un ajuste intrapareja ya que es en este momento cuando posee más tiempo para ellos mismos, lo cual lleva a redefinir su relación y así reencontrarse.

Sin embargo, el desarrollo de la relaciones de parejas no sólo se ve determinado por el tiempo que se lleva juntos, sino que de manera muy especial, se ve afectando por el grado de acercamiento y alejamiento entre ellos.

2.3 ETAPAS AFECTIVAS DE LA RELACIÓN DE PAREJA.

FUNCIONES DE LA RELACIÓN.

De acuerdo a Macías (1997) Los seres humanos funcionan en base a necesidades de diversa índole.

Necesidad de relación y vinculación: Todos los seres humanos son producto de la relación con propios padres, para subsistir requieren de la conservación de la relación con el grupo familiar. Necesidades de pertenencia: para los individuos es necesaria la aceptación y la pertenencia al grupo familiar, para la adquisición de una identidad individual, familiar y social.

Necesidad de identidad-individual: Permite al individuo lograr una individualidad que lo hace ser comportarse como un ser único y diferente a los demás.

La necesidad de un marco de referencia y un sistema de valores: las personas deben poseer un marco de referencia y un sistema de valores adecuados al grupo que pertenece.

La necesidad de significado- trascendencia: es el proceso de individualización, en el cual se adquiere valores propios y la capacidad de encontrar en la vida un sentido de trascendencia

Dentro de la relación de pareja, los individuos tratan de satisfacer esta necesidad, podemos reconocer en el ser humano una tendencia a organizar su vida para vincularse, en estructuras que van de menor a mayor estabilidad. Psicoanalíticamente se piensa que la pareja se desprende de la familia, de donde se origina sus modelos, teniendo en cuenta los de la familia, de perpetuarse con el tiempo a través de la transmisión del deseo de procrear a los hijos, transformando en el deseo de tener una familia mediante vínculos de alianza (Zarco,1998).

A) Etapas del desarrollo individual y su relación con el desarrollo de la pareja.

De acuerdo a Mahler (1975) El estado primario indiferenciado o autismo normal. Si un individuo queda anclado en esta etapa no favorece la relación de pareja, por que en esta etapa no se describe dentro de una relación de pareja.

Estadio de las representaciones self-objeto indiferenciadas primarias o simbiosis normal: En la etapa indiferencia al no existir límites el bebé tiene beneficio de recibir recompensas gratificantes que fortalecen al self. En esta

subfase de diferenciación el bebé y la madre tiene que pasar a una nueva etapa, que es muy gratificante. En la pareja existe diferenciación que puede llegar a ser dolorosa sólo cuando el predominio en el núcleo del yo es la agresión y no la satisfacción, en la diferenciación el sufrimiento es por que la pareja vive la pérdida y no se matizó de satisfacción se disfrutan los cambios porque se tiene un soporte narcisista para crecer. Diferenciación de las representaciones del self de los objetos que es la integración del núcleo del self, la constancia objetal, las representaciones del self, contienen al objeto primario con características positivas como negativas en un objeto total. En la pareja ya teniendo la base en el núcleo del self cargada de libido, la persona puede integrar a la relación con el otro, los aspectos agresivos sin que estas se vean dañadas, esto se observa cuando la pareja expresa sentimientos de protección, amor y cariño. La pareja en el transcurso de su relación comienza a sentir confianza en si mismo y en su objeto aceptando defectos, virtudes y limitaciones sin temor a ser dañados, les permite formar representaciones del self y del objeto tanto positivas como negativas, localizadas en un objeto más integrado (objeto total).

Esto se refiere al grado de integración del yo así como del superyó y depende del grado en el cual la representación y los mecanismos aliados han reemplazado a la escisión. Se consolida la confianza al integrarse ya que continúan realizando sus actividades independientes con mayor facilidad a la vez que respetan las reglas y normas a favor de la protección de la pareja, lo cual dependerá de la tolerancia que la pareja tenga para mantener su libido y dominar su agresión, y usar la represión en lugar de la escisión.

Consolidación del superyó e integración del yo: Es cuando el niño logra su self integrado con representaciones del mismo y del objeto, en las que funcionan los mecanismos aliados a la representación por lo que puede gozar y seguir madurando individualmente y en grupo. En la pareja el ideal del yo, es cuando se puede alcanzar una constancia de objeto-pareja. Ambos con su yo fuerte puedan desarrollar y aceptar su dependencia madura en todas las áreas de su vida con su pareja o individualmente al desarrollar la capacidad de gozar juntos con el otro los éxitos individuales fomentados y manteniendo el gozo por medio de la integración de ese logro como un peldaño más en su vida conyugal, y así el sufre y goza junto con el otro, como un desafío más en la vida de la pareja. La historia individual de cada uno de los integrantes se reelabora en función del tiempo de la pareja, todas las otras temporalidades están subordinadas, las funciones del yo corporal logran que la pareja de enamorados se encierre en el interior de una esfera, pretendiendo funcionar como sistema cerrado, separando de las

exigencias y de las intrusiones de la realidad exterior, una envoltura psíquica más resistente.

B) Etapas del desarrollo en la relación de la pareja amorosa:

1. Encuentro:

La atracción, el enamoramiento, el compañerismo o la intimidad pueden ser dimensiones del amor, pero no su sinónimo. Por lo que con una sola palabra para describir este caudal de sentimientos, no es de extrañar que se produzcan tantos conflictos y confusiones en las parejas en el momento del encuentro. Esta dificultad semántica puede llevar a dos personas que se conocen a dos grandes errores: creer que hay un solo tipo de relación que corresponde al verdadero amor, y evaluar las diferentes experiencias amorosas en términos cuantitativos. (Weinstein, 2000)

2. Elección:

El proceso de elección de la pareja, constituye una de las etapas más importantes en el establecimiento de una relación de pareja, ya que de esto depende que la relación de pareja se mantenga o conlleva a la insatisfacción, de acuerdo con Souza (1996) los fracasos tienen su origen en el mismo momento de la elección. Sin embargo, siendo tan trascendental a menudo resulta fallida y que a muy pocos individuos realizan un ejercicio de reflexión que les permita tener mayor claridad sobre lo que buscan y esperan de una pareja dentro de la relación lo que usualmente ocurre es que los motivos que los conducen a elegir están altamente relacionados el “azar” (Lykken y Tellegan, 1993 citado en Souza, 1996).

Aunado a esto, habría que considerar la influencia de la cultura y el medio familiar como otros factores importantes en la elección que en ocasiones propicia una elección equivocada, ya que a través de la historia se han extendido estereotipos de pareja a menudo muy ideales o rígidos para ser perseguidos, pero que, en lo cotidiano difieren mucho de los que realidad ocurre una relación y ejerce presión muy fuerte que precipita la elección.

3. Luna de miel: (Etapa de idealización simbólica)

Donde las necesidades de dependencia les proporcione la sensación de sentirse llenos, completos, seguros, lo cual favorece el paso a la siguiente fase de separación. La luna de miel también se caracteriza por el proceso de idealización: es ver a la pareja como algo digno de meter dentro de nosotros.

El amor en la fase de idealización de una pareja es la posibilidad y aunque transitoria, de crear los momentos intensos agradables que se perdieron en la unión del niño con la madre. Entonces podemos inferir que la desilusión y el desencanto no son obstáculos para que ocurra la idealización.

La idealización es la exclusión total de la agresión en donde sólo, se ve, se siente, se escucha, lo bueno y todo lo malo lo doloroso, lo feo se elimina, esta fuera donde no podemos verlo. Los individuos que tienen un yo integrado y bien estructurado, van a soportar este periodo breve de apego a la pareja sin riesgo de perder su individualidad.

Lo destacado es la exclusión en cada una de las partes de todo elemento agresivo u hostil respecto del otro (Souza, 1989)

Es así que se dice que los enamorados no se critican nada, no sólo se lo perdonan todo, sino que además ignoran el afecto y debilidad del elegido.

En esta fase no sólo se es capaz de soportar la menor visión desfavorable del elegido y hasta se rechaza la percepción propia cuando no aparece congruente con la visión idealizada que se tiene del otro. Tal idealización, durante la fase de luna de miel puede llegar incluso a negar la realidad y a generar una verdadera transfiguración subjetiva del elegido. Independientemente de que la exclusión de los factores agresivos se traduce propiamente en la idealización del otro, lo hace también en la vida amorosa, que se considera desde ese momento como nutritiva, ya que aportara toda clase de satisfacciones. De esta manera la expectativa aumentará mediante una retroalimentación positiva.

Ambos participantes se sienten parte del otro, como formando parte de él, fundidos en una fusión que es más que la posesión misma, una especie de grado más avanzado en la desaparición de los límites del Yo y de la desaparición de los límites entre el uno y el otro.

4. Nosotros (etapa de llegar a tener un máximo de acercamiento afectivo y el ir cumpliendo con las expectativas y promesas de amor, de cariño y de ternura de los hijos).

Para la formación de una relación de pareja realmente valiosa, se deben tomar en cuenta las tres partes esenciales de los individuos que la forman. Un YO, UN TÚ Y UN NOSOTROS. Esto quiere decir que los tres están presentes integralmente y ninguno de los dos miembros pierde su propia individualidad. El Yo sigue siendo yo, el TU sigue siendo el tu, y nace una nueva personalidad de estar relación. NOSOTROS. Si se niega cualquiera de estas partes, es muy

probable que la relación parezca. Cada una de las partes vive este dinamismo, por que a través del trato continuo se va desarrollando, creciendo y logrando un nuevo estilo de relación responsable y amorosa.

El nosotros esta destinado asimismo, a ser un miembro de la relación, productivo y en desarrollo. Es el inicio de la nueva familia. “Cada individuo es respetado por el otro, a su vez, cada cual es autónomo y único explica el concepto del nosotros en la relación de pareja y refiere que es necesario” Abrir nuestro corazón junto con nuestro sentidos para dejar entrar al otro a nuestro mundo interno, todos estos sentimientos producirán una gran resonancia en nuestro interior. (Padilla, 2000).

El nosotros en la pareja debe ir siempre acompañado de la alianza afectiva, es imposible que la pareja resista sin esta alianza a eventos impacientes que aparece en la relación como es el nacimiento de los hijos, y en si el propio desarrollo de crecimiento de la familia y de la pareja misma.

Una vez que se alcanza la madurez afectiva , se infiere la unión del nosotros, a la vez que la posibilidad de la individualización; cuando la pareja no supera esto, cuando no se da la crisis de confrontación con la realidad, que obliga a la pareja a una continua renovación de la fusión-separación, en el convivir cotidiano de la relación; se cae en estados patológicos, donde individuos de estructura quebradiza, mantienen la creencia de que su madre es eternamente buena, satisfactoria y protectora (González Núñez,1989)



CAPÍTULO 3

“ÁREAS PSICOSOCIALES QUE INTERVIENEN EN LA RELACIÓN DE PAREJA.”

El ser humano desea encontrar un compañero, esa persona ideal con la que desea compartir el resto de su vida, a veces la búsqueda es larga, otras veces es corta, a veces difícil y otra fácil, pero los deseos pueden jugar una mala pasada al contrastar con la vida diaria, muchas veces desde la misma noche de bodas, las fricciones, las tensiones, los conflictos hacen su aparición sin que la pareja se de cuenta. Las ideas que se tenían se caen y la realidad se hace más o menos dura. Es imposible determinar todas las causas que subyacen en la aparición de los conflictos dentro de una pareja, pero algunas de las más comunes son las denominadas áreas psicológicas.

3.1 ÁREA AFECTIVA.

A) Los afectos.

(González Núñez, 1990) en su estudio sobre los afectos refiere que: La afectividad desde el punto de vista de la psicología y psiquiatría general, abarca todos aquellos estados de ánimo y todas las relaciones que tienen su origen en el impulso.

Los conceptos de afectos, emoción, sentimientos y pasión son procesos que se incluyen dentro del concepto de los afectos. La emoción puede conceptualizarse como un estado en el que existe un estado de ánimo brusco, más o menos súbito y pasajero. El sentimiento es el estado de ánimo más elaborado de la conciencia, pues mediante el aporte del juicio y del razonamiento, adquiere una cierta estabilidad y específica individual. La pasión es un estado de ánimo que a su vez posee varias conceptualizaciones, se le visualiza con perturbación como deseo vehemente, finalmente como el objeto del deseo. La pasión es un estado de ánimo intenso con influencia de intelecto, de gran persistencia y que en ocasiones puede tornarse permanente. (González Núñez 1990)

El hombre percibe su vida íntima, su vida emocional, a través de las expresiones que ascienden o descienden de su propio cuerpo. Por las modificaciones que sufre su propia imagen corporal, no siempre se establece una relación de causa y efecto entre las sensaciones cenestésicas y su captación. Algunas personas sienten el amor en el corazón, sienten la angustia en el pecho, sienten el miedo en el vacío del estómago; cuando se enoja sienten que les hierve la sangre, etc.

Existen emociones de las que no tomamos en cuenta y existen emociones finas sin modificación corporal evidentemente, pero que si producen, reacciones corporales. Este proceso inconsciente es la causa de muchas enfermedades psicosomáticas cuyo origen es un estado afectivo crónico, desagradable, penoso

o doloroso. Los afectos son fundamentales aprendidos desde el nacimiento hasta los 24 meses de nacido; aunque el ser humano sigue aprendiendo, combinado, sintiendo emocional y cognoscitivamente nuevos afectos durante toda su vida.

B) Psicopatología de los afectos.

El ser humano posee una conducta ambivalente en su vida normal afectiva se tienen afectos normales y anormales. Los estados afectivos son: simpatía, amor, antipatía, aversión, miedo, felicidad, júbilo, infelicidad, cólera, sorpresa, actividad, agresividad, calma, sumisión, impulso, inhibición, duda, suspicacia, autocrítica, modestia, confianza en si mismo, autoprotección.

Los estados afectivos anormales son: fijación, fascinación, fobia, horror, angustia, manía, agitación, melancolía, rabia, espanto, sadismo, apatía, masoquismo, compulsión, parálisis, preocupación, ideas de persecución, conciencia esquizoide de si mismo, complejo de inferioridad, megalomanía.

Desde el punto de vista psicoanalítico, el afecto se conceptúa la expresión cualitativa del impulso. El psicoanálisis parte de que existen impulsos, estos son cargas de energía procedentes inicialmente del organismo en sí. (González Núñez, 1990)

El ser humano nace con un monto impulsivo que busca descargar desde el principio del desarrollo. En los primeros años de la vida si existe un objeto en el cual descarga, el organismo lo hace automáticamente, a este proceso se le denomina proceso primario. Así mismo, se nace con ciertos canales de descarga que también son innatos e indiferenciados al principio y que poseen un determinado umbral que permite o no la descarga en diferente intensidad. Los impulsos, a través de los canales, buscan objetos, desde el punto de vista psicológico un objeto es todo ser animado o inanimado que posea importancia psicológica por él sujeto, o sea, que este caracterizado en los cuales opera la descarga.

Cuando la descarga de los impulsos se ve frustrada, el yo busca descargar a través de la acción, del pensamiento y los afectos. Así, la vida afectiva queda bajo el control del yo, que es el que percibe los afectos controlados, reprimidos, derivados, están bajo un control yoico que debe asegurar que la descarga se producirá. De ahí que el control adecuado de efectos nos ayuda a predecir nuestra conducta y a predecir, antes de efectuar la descarga, si el objeto en el cual se va hacer es el adecuado o no. También puede desplazarse la descarga en otro objeto. Los canales y umbrales de descarga de los efectos son subjetivos, individuales y personales, modelados de acuerdo con la cultura en la que se vive.

El punto de vista epigénico supone que la conducta del individuo es global, la personalidad actúa como un todo integrado, que para llegar a esa integración se ha pasado por diversas etapas o fases del desarrollo; que esta última no corresponde necesariamente a la edad cronológica, pero es necesario que se cumpla adecuadamente la tarea propia de esa fase. La vida afectiva es el engranaje que impulsa toda la vida psicológica del individuo e impregna toda su personalidad.

C) El amor y la relación de pareja amorosa.

El amor constituye el núcleo central de la existencia humana. Los primeros pasos que experimentemos en el amor, se dan en la infancia con las sonrisas, las primeras palabras que dirigimos a nuestro entorno, en nuestro contacto nuestro medio, es decir, cuando un niño tiene sentimientos amorosos perfectamente formados, aunque inmaduros y reducidos por su mundo de pensamientos y sentimientos.

Esto se da por que los niños tienen una imagen de las personas que los rodean; de ahí que aman sólo en la medida en que reciben algo bueno de los demás: amor, ternura y benevolencia, aunque cabe mencionar, que los niños aman la bondad y el cariño que se les ofrece, más no a las personas buenas y cariñosas.

La relación de los niños con sus padres es fundamental ya que los niños al llegar a la edad de ocho años empiezan a madurar de acuerdo a su sensibilidad para amar en sentido estricto y este amor tiene por primer objeto a los compañeros de juego antes que los padres, es por ello que un amigo en esta etapa pueda ser considerado para el menor un ser más importante que él mismo; por lo que este es el amor; albergan en un sentimiento personal a otra persona de tal modo, que importe tanto como a sí mismo, lo que equivale a la amistad más que un deseo; ya que el objeto principal es tomar en serio a otra persona y proseguir el camino de la vida con él en una ilimitada comunicación.

En la etapa de la adolescencia por regla general lo que se persigue es una amistad con alguien del mismo sexo y se ejercita el amor con esa persona que les es de más confianza que nadie, aunque no es raro que en esas amistades sentimentales entran componentes sexuales y es también en esta etapa cuando comienza a dejar la camaradería de los del propio sexo por el amor del otro sexo. Comienza los primeros intentos de establecer una relación de pareja amorosa, para el futuro. (González Núñez, 1990).

En todas las formas defectuosas de la vida amorosa podemos reconocer casi siempre este personaje infeliz que no aprendió en su infancia ni en su juventud a vivir en una relación íntima. La inadaptación a las exigencias de una convivencia íntima se manifiesta en ocultas ansiedades, que se transforman en tendencias agresivas y hostiles, que hacen explotar a veces incluso las más hermosas relaciones amorosas.

El amor y el matrimonio desdichados no provienen casi nunca de la maldad de los interesados. Su causa principal es la mala inteligencia recíproca y la falta de comprensión, que puede conducir a todas las formas de factores sexuales y psíquicos. (Rage, 1996)

Así como la desfiguración enfermiza del amor y la sexualidad ilustran las posibilidades del fracaso personal, la realización de un auténtico amor proporciona la oportunidad de una auténtica humanización. El amor en realidad es el cambio a una realización de sí y de los valores sin límite, supera la soledad del corazón humano y crea un mundo en el que se reduce al silencio la angustia primitiva del hombre ante la posibilidad del abandono.

Amar significa anhelar ha alguien, la satisfacción de ser objeto de la ternura de otra persona tiene con toda evidencia el carácter de un halago del yo; se relaciona con el sentimiento de la vanidad satisfecha, del orgullo complacido, de la ambición realizada; exaltada al yo y aumenta el sentimiento del propio valor, el amor en si no tiene las mismas características: el que ama se siente humilde.

El amar y ser amado no es el único placer dentro de la relación de pareja también existe satisfacción en el proteger, ayudar y guiar al otro, al tiempo de sentir seguridad y confianza. El amor es una emoción que se desarrolla desde temprana edad. Cuando es positivo, constituye la base de los logros humanos; es origen de tolerancia, auto sacrificio, amistad y muchas otras manifestaciones que pueden disfrutarse en las relaciones sociales. Por otra parte; usado negativamente y dirigido hacia uno mismo, se convierte en vanidad, egocentrismo y orgullo; distorsionado se puede transformar en odio y unido al miedo, causa los celos (Sferra, 1977).

Es en la etapa donde el individuo se prepara para comprometerse en una relación íntima con otra persona (amistad íntima, coito, matrimonio) podemos ver que el aislamiento es necesario para reforzar la individualidad; aunque si este es excesivo, puede desencadenar un estado de soledad constante (Papalia, 1988).

D) La razón de la relación de pareja.

La necesidad de seguridad, igualmente por parte de hombres y mujeres, nos alienta a seguir siendo niños que esperan que la protección provenga de otro y no de sí mismo. La necesidad de llenar algún vacío interior, el presupuesto que subyace en este motivo para emparejarse en las cualidades personales puede ser transferible.

La necesidad de alejarse del hogar: aunque los matrimonios como fuga por lo común tienen por protagonistas a las mujeres, también existen casos entre los hombres. La necesidad de prestigio o de alcanzar algo práctico, el compañero (a) concederá un estatus superior o contribuirá en alguna forma a fomentar las ambiciones del otro (Sheehy, 1985).

Los integrantes de la pareja deben saber que se espera de la relación en sí, que se espera de la pareja y lo que el otro espera de él, a esto se le conoce como expectativa matrimonial.

Existe tantas expectativas matrimoniales, como parejas, en realidad hay diversas razones que influyen en la decisión de unirse, podemos dividirlos en factores socioculturales, personales y emocionales.

Aparentemente las parejas dicen conocer las razones por las cuales se unieron, pero la realidad de muchas de estas razones son inconscientes y por lo tanto desconocidas para ellos. Las personas poseen razones muy particulares por las que inician una relación de pareja. Existen factores sociales, psicológicos, físicos, económicos, intelectuales y sexuales que influyen en la elección.

Podemos suponer entonces que, si una pareja fracasa, lo hace por que ignora los propósitos inconscientes que determinaran que se eligieran el uno al otro.

El amor es poder activo en el hombre, un poder que atraviesa las barreras que separan al hombre de sus semejantes y lo une a los demás; el amor lo capacita para superar sentimientos de aislamiento y separación, no obstante le permite ser él mismo, mantener su integridad (Fromm, 1980).

En el amor se da la paradoja de dos seres que se convierten en uno y no obstante siguen siendo dos. Cuando se ama no se piensa, ni se puede pensar que ese sentimiento pueda terminar. Mientras dura el amor este es "eterno" Y sin embargo termina y se presenta entonces un gran dolor (Alberoni, 1990). Pero el amor se lleva dentro y es tal su fuerza que resulta fácil que después de una

muerte, aun de dolorosa, pueda regirse con más ímpetu toda vía, si aplica a un nuevo ser.

3.2 ÁREA SEXUAL.

Función sexual.

El sexo en el matrimonio es algo más que la simple unión de dos cuerpos. Es la expresión completa de dos cuerpos que se asocian en la búsqueda de superar la soledad individual y sentirse un solo ser. Es una parte multifacética, sensible y finalmente equilibrada de un todo.

Los protagonistas principales de la relación sexual son los llamados órganos sexuales pero sin dejar de lado todas aquellas vivencias previas al acto sexual así como la intervención de emociones, sentimientos. El sexo puede proporcionar la satisfacción entera o conlleva la sensación de una amarga batalla. Puede ser un medio de darse o hacer.

El ajuste sexual no es únicamente una cuestión de sexo: incluye lo que dos personas significan para sí. Comprende muchas viejas manías que las personas llevan al matrimonio, desde la niñez y la juventud, esto es, actitudes de larga trayectoria. Abarca los afectos de cada uno de los días de la vida, en cuanto son llevados al lecho conyugal.

Los temores que sienten en la niñez también imprimen su sello en el amor del matrimonio, temores que son producto de hechos reales, los que nacieron en la mente infantil, lesiones, horrores, castigos, huellas de culpa y vergüenza que marcaron hondamente todo lo relacionado con el sexo y que restringieron nuestras confianza y nos hicieron sentir dignos de cariño.

El sexo en el matrimonio.

El matrimonio debe significar la satisfacción de muchas necesidades, de esperanza, de mayor seguridad, de garantía contra las sombras de la soledad. Brinda la solución más aceptable a nuestros deseos desde el punto de vista físico, moral y emocional. La vida marital exige una correcta adaptación sexual de la pareja, esta adaptación no se logra sino gradualmente y teniendo en cuenta las características de cada cónyuge, en todo lo que respecta a la sexualidad, la comunicación, la compatibilidad de caracteres.

La correcta convivencia sexual de la pareja exige un elemento de tanta importancia como es la adaptación de la pareja, el éxito está condicionado, no sólo por la madurez y desarrollo psicosexual de ambos, sino también al tono de su relación personal y a su habilidad en el juego sexual. Sin cierto esfuerzo

imaginativo, el acto sexual se desliza hacia la rutina y los sentimientos eróticos tienden a enfriarse faltos de una base sexual sólida.

El esfuerzo imaginativo no es fructífero sin una atenta observación de las respuestas sexuales del otro y un afán de controlar las propias para complacer a la pareja.

No se debe ignorar que existen ciertas inhibiciones de la personalidad de cada uno de los cónyuges, que están en estrecha relación con sus representaciones neuróticas inconscientes, como por ejemplo el sexo oral u otros actos que pueden llegar a producir repulsión (Freud, 1981).

Si bien se pueden observar grandes diferencias en el comportamiento y en los gustos sexuales existen tendencias marcadas en cada sexo. Por ello es conveniente señalar a las parejas la importancia de conceder valor erótico a ciertas actitudes. El momento sexual también es operante y aunque no haya regla fija, debe procurarse dar curso al deseo cuando se despierta por ciertos estímulos, o por una necesidad de afecto. En los intervalos entre las uniones íntimas la mujer tiene la libido más alta y menos viva que la del varón, pero su afán de ternura es constante.

Para que la mujer se convierta en ama de hogar, en amante es necesario un preludio, un puñado de cortejo que puede ser un rico repertorio de insinuaciones, la mujer tolera más la anulación de su libre consentimiento, con la imposición del deseo masculino.

Una mujer que ha madurado psicosexualmente no haya placer en ser sometida o humillada, sino en ser deseada y abandonarse en el seno de la equidad amorosa.

El hombre cuyas zonas erógenas son más específicas, se excita intensamente por los estímulos psicológicos y visuales.

La importancia que tiene la sexualidad en la relación de pareja, no proviene únicamente del instinto de asegurar la perpetuación de la especie, sino de ser privilegiado, en elementos valioso al unirse en alma, ternura, el deseo, la inteligencia, aprecio por las cualidades físicas y morales, estima y necesidad de unión íntima.

Cuando se entra ya en el pleno juego erótico, las miradas y palabras dejan el primer papel al tacto, alas caricias, es conveniente que el hombre cuyas zonas erógenas son más específicas descubra cuales son las de su pareja, más

numerosas y variables. Así como el varón se excita intensamente por estímulos psicológicos y visuales, la mujer solo lo hace verdaderamente por auditivos y táctiles.

El precio de toda comunicación humana es elevado: pero hay que pagarlo para escapar de la soledad o dicho de otra forma del aislamiento. En el sexo hay fuentes biológicas de fuerza y satisfacción que son decisivas para la existencia humana. Si las suprimimos mediante inhibiciones y representaciones, el desarrollo de la personalidad quedará truncado y producirá un sentimiento de fragilidad, que desembocará fácilmente en desviaciones sexuales y psíquicas (Ramírez Camacho, 2003)

Propiciando la frigidez o la impotencia son unas de las formas plásticas de la inadaptación erótica en la vida de pareja. Generalmente se debe a factores psicológicos muy frecuentemente a una falta de maduración que puede detenerse en uno de los diversos estadios de la infancia. Se puede citar en primer lugar a la mujer u hombre narcisista, que no reconoce a nadie y está enamorada(o) de sí misma(o). La masturbación suele ser la fuente principal de satisfacción, para ambos el otro sólo sirve de espejo: deben ser amados pero no dan nada a cambio.

Existen también las personas agresivas, se ha que se sientan culpables o no, sublimando en algunas ocasiones su agresividad en su carrera o en sus logros personales. El que se sientan culpables rechaza inconscientemente el abandono al cual desea entregarse, conscientemente o inconsciente disimula su voluntad tenaz de no ceder a las apariencias de la pasividad. El amor sexual exige tres cualidades; potencial, control y fantasía.

Sexualidad en la pareja.

La vida sabiamente ha sabido crear la sexualidad, el erotismo, el amor y la ternura, lo ha hecho para sí misma, para darle vida, para vitalizar la existencia humana. Como ser humano tal vez podamos sobrevivir sin amor, ternura, erotismo, pero vivir a plenitud sin estas dimensiones muy diferente será posible.

El enamoramiento, la formación de las relaciones amorosas y eróticas juegan un papel importante en la vida de las personas, el erotismo, el amor y la ternura son dimensiones para la vivencia plena de la sexualidad humana. Durante la sexualidad en pareja se viven cruciales cambios que favorecen o separan, ya que se dan diversos ajustes para lograr que la sexualidad deje de ser fuente de malestar, sufrimiento y frustración y se convierta en el que merece ser para los seres humanos; fuente de crecimiento y de realización personal.

Entendemos el erotismo como la capacidad que tenemos los seres humanos de vivir, experimentar, compartir y expresar placer sexual, es esa capacidad de movilizar y activar en nuestro ser la excitación sexual y las emociones que le acompañan en el contexto de un “encuentro” que tiene como fin la posibilidad de intimar con otro. Somos un cuerpo hecho para sentir, rico en órganos sensoriales tenemos gran capacidad sensorial y sexual.

Aprendemos a sentir, aprendemos practicando, experimentando, activando nuestros sentidos y órganos sensoriales, captamos estímulos táctiles, gustativos, olfativos, visuales, auditivos, etc. Y los transformamos en experiencias sensoriales. Las sensaciones y experiencias sensoriales son construcciones mentales, existen y se hacen realidad en nuestra mente.

Son varios los sentidos y órganos sensoriales que tenemos, sin embargo usamos unos pocos en el ejercicio del erotismo. Tenemos un inmenso potencial sensorial y sensual por desarrollar y vivenciar. Hemos aprendido a vivir la sexualidad de una forma prácticamente generalizada y exclusivamente centrada en el organismo inmediatamente y fugaz. Pareciera ser que los genitales fuesen la única parte de nuestro cuerpo y los órganos sensitivos que tuviésemos para vivir la sensualidad y el erotismo. Hemos aprendido a vivir la sexualidad en medio de un culto sobre valorado al ejercicio de una genitalidad orgásmica.

El órgano es importante en el ejercicio sexual, el ejercicio genital también lo es, pero se está perdiendo la oportunidad de conocer las inmensas posibilidades sensuales que tenemos para vivir y disfrutar de nuestra sexualidad. Sin temor a errar podríamos afirmar que somos “analfabetas (os) en el arte de amar, sentir y gozar”. Desconocemos lo que somos como cuerpo, tenemos poca comprensión de lo que somos como órgano sensorial, todo el cuerpo que somos es un gran órgano sensorial. Nuestro cuerpo lo recubre la piel, esta es de aproximadamente dos metros cuadrados construida por millones de células sensoriales y terminaciones nerviosas que nos permiten percibir, sentir, ternura, amor y erotizar.

Excitación y tener orgasmos es importante, así como lo es saber controlarse a sí mismo e intimar con el otro, haciendo contacto con su ser y con mucho tacto tocarse, en el sentido de la palabra tocarse con la piel, con el tacto, con el alma, con la mirada, con la voz, con todo el cuerpo, tocarse con la esencia del ser y dejarse tocar del otro para experimentar la magia del encuentro, con capacidad de asombro. Intimar implica erotizar el encuentro, teniendo sexo con sentido, viviendo el amor con sentido sexual.

Tener sexo no garantiza intimidad, intimar es una necesidad humana, una genuina intimidad implica vinculación afectiva profunda, una cercanía existencial y un mutuo conocimiento (Londoño, 2002).

Una buena parte de las parejas de llevar muchos años teniendo sexo y conviviendo juntos no logran construir intimidad, dimensión importante para construir el amor. La intimidad va más allá de la compenetración física de dos cuerpos sus genitales.

Algunas parejas no logran siquiera compenetrarse físicamente, mucho menos logran hacer del encuentro físico una magia, lo cual, les impide construir una genuina intimidad amorosa y erótica. Sexualizar erotizar, amar y ternurizar son parte del arte de construir intimidad, arte que requiere de la habilidad para erotizar la ternura, ternurizar la sexualidad y amorizar el sexo. A los hombres se les ha enseñado a vivir el sexo genital y a las mujeres se les ha enseñado a amar y ternurizar.

Tal como lo describe Fischer (1999). “Los hombres creen que el sexo se limita a tener un orgasmo. Esa es la diferencia... Las mujeres sitúan el coito dentro de un contexto físico más amplio... también insertan el sexo en un tejido emocional más completo. Erotismo y sensualidad parece interesar más a las mujeres.”

De esta forma hombres y mujeres parecen estar destinados al desencuentro. Las mujeres demandan un hombre que raramente tiene lo que necesita, por que a los hombre no se les educa para ternurizar y armonizar el sexo y sexualizar el amor y la ternura. Lo que los hombre buscan en las mujeres no lo encuentran por que a las mujeres se les educa para ternurizar y amar sin sexualizar.

Afirma Londoño (2002) “El enriquecimiento erótico no se aprende en ningún curso teórico, su desarrollo es un espiral constante, podría decir que su aprendizaje dura toda la vida si subsiste el interés y es entendido como un proceso con la pareja, dada la subjetividad del placer. El erotismo fortalece con el afinamiento de la sensibilidad, con las experiencias y variaciones del placer deseado, siguiéndole el ritmo interno al deseo a la excitación y dejando correr la ternura”

En otras palabras vivir gozosamente el erotismo implica dejarse llevar, ir con las danzas y ritmos naturales del erotismo, la ternura y el amor. Estamos bien hechos para sentir y vivenciar el erotismo, la ternura y el amor, pero las actitudes, temores, creencias y estereotipos aprendidos en la sociedad accidental respecto al amor y el erotismo dañan y perturban el natural fluir de nuestras capacidad para erotizar, ternurizar, amar y sexualizar, la relación de pareja amorosa, lo que

provoca que la relación sexual se convierta en una costumbre y monotonía que deteriora significativamente la relación de la pareja amorosa.

Gran parte de los problemas de la pareja se originan en que no se sabe “hacer al amor”, pero no en sentido sexual, no saben hacer construir del amor. Una buena parte de las parejas no sabe construir amor, un amor que se ha único y especial, son analfabetas emocionales, no saben hacer un amor que viva y cambié, que crezca, que brille, que libere y no consuma, que de vida y no muerte, que produzca placer y no dolor.

El modelo de pareja y las concepciones posesivas de amor en que se basa las relaciones de pareja conducen a que el matrimonio no se ha la mejor alternativa para la realización del amor y el erotismo. El modo no funciona, no llena las expectativas de las personas y requiere de cambios. Se intenta construir pareja basándose en supuestos idealistas y estereotipados del amor y en una total ignorancia de lo que significa “hacer amor”. Tenemos el reto de construir alternativas de vida de parejas que ofrezcan otras posibilidades a la pareja y el amor. La mayor parte de las parejas parten de un sentimiento llamado amor que les conduzca a formar pareja, esta suele legalizarse con un matrimonio (para luego desparejarse) el paso siguiente es formar una familia a pesar del desemparejamiento que a la mayoría de las parejas maritales les ocurre a pesar del fracaso del modelo tradicional marital las personas siguen intentando a través del matrimonio tradicional realizar sus necesidades de amor, erotismo e intimidad.

No es posible tener relaciones sexuales con “el mismo entusiasmo, durante la vida y con la misma persona.” Si la pareja no ha elaborado y construido el amor y la intimidad emocional necesaria para la vida marital. El amor es una construcción nunca acabada, evoluciona y cambia, vitaliza y activa la creatividad emocional y que transforma a los seres que lo experimentan. El amor es un sentimiento que te hace poeta sin tu serlo y te convierte en un pájaro sin que tenga alas. Reeditando su planteamiento que: “el amor es un sentimiento que despierta al poeta, el poeta que todos llevamos por dentro y que activa las alas que tenemos como pájaros del amor, el erotismo y la ternura”. (Londoño, 2000).

Nacemos con un inmenso potencial para amar, ternurizar y sexualizar, pero esto potenciales son sensibles al aprendizaje y a la educación. No será posible una sociedad sexualmente saludable si su gente no sabe amar, ternurizar, erotizar y sexualizar y si la misma sociedad no institucionaliza una educación sexual que desarrolle esta potencialidades. Hace falta una educación sexual que forme para ser y que facilite el desarrollo de este potencial. Vivimos en una pobreza emocional relacionada con lo erótico, el amor y la sexualidad. Hará falta apostar a

la formación de ser humanos que aprenda amar con inteligencia emocional y a vivir realmente su erotismo.

Necesitamos una educación sexual intencionada y sistemática para el erotismo, el amor y la sexualidad, que forme seres humanos: con capacidad de evolucionar, que disfruten del ser, que sepan reconocer su cuerpo como fuente de placer, que aprendan a sentir y expresar con el cuerpo que son, que desarrollen inteligencia para amar, erotizar, ternurizar y sexualizar, capaces de intimar y construir vínculos sanos, que sepan vivir el amor-gasmo, con capacidad para estar en contacto consigo mismo y con otros.

3.3 ÁREA FAMILIAR.

La familia es la unidad básica de desarrollo y experiencia, de realización y de fracaso del ser humano, es también la unidad básica de la enfermedad y la salud. Es una entidad paradójica asume muchas apariencias, es la misma en todas partes, y sin embargo no es nunca la misma. La constante transformación de la familia a través del tiempo es el resultado de un incesante proceso de evolución de la sociedad. En un sentido, hemos tenido miles de años para acostumbrarnos a vivir en familia y sin embargo, en otro sentido, cada generación en su época tiene que aprender como vivir en ella. (Ackerman, 1961).

“Familia”, no siempre a significado padre, madre e hijos. A menudo representa también, el funcionamiento complicado de una casa, compuesta de todos los que viven bajo un mismo techo y que se someten a una figura de autoridad, un grupo de personas unido con el propósito de regular efectivamente lo social. Así los vínculos familiares se crean a través de una combinación de factores biológicos, psicológicos, sociales y económicos.

Confrontando diferentes tareas en cada uno de los pasos: la unión de dos seres con una meta en común; el advenimiento de los hijos, el educarlos en funciones sexuales y sociales, el soltarlos a tiempo para la formación de nuevas unidades y el quedar en pareja sola nuevamente la aparición donde se despliegan sus funciones de nacer, crecer, reproducirse y morir en la familia, lo cual determina igualmente que marchen bien las cosas o que el sistema enferme. La ausencia de una función clásica como la del padre o la madre, o bien el miembro tome el papel del otro, determinara que todos sufran las consecuencias haciendo hincapié en el mundo de los objetos reales aparentemente más visibles, aun que no por ello menos complicados.

Los cambios adaptativos de la estructura familiar están determinados tanto por su organización interna como por su posición externa en la comunidad. Por lo general se reconoce que la trama de las relaciones familiares puede estar influenciada en amplia variedad de formas, sea por un ambiente social amistoso, protector o por uno hostil y peligroso. Un ambiente social que impone peligro puede hacer que una familia se desintegre, la unidad familiar puede destruirse al ser invadida por fuerzas internas, o por contrasté, una familia puede reaccionar con un reforzamiento defensivo de su solidaridad. Tiene una clase de configuración en el periodo de parto, otro cuando el hijo entra a la pubertad y los padres a la madurez, y a otro cuando los hijos maduran, se casan, siguen su camino y los padres envejecen.

Además cada hombre no tiene una sino varias familias, tiene la familia de su infancia, la familia del matrimonio y de la paternidad y la familia de ocaso cuando es abuelo. En cada uno de estos periodos de la vida en la familia, el individuo debe integrar sus disposiciones emocionales en los roles familiares adecuados. Teniendo ciertas metas y funciones específicas en el desarrollo interpersonal de sus integrantes como es el cuidado de la misma; la satisfacción de las necesidades materiales; la promoción del desarrollo de identidad a nivel personal, familiar y social; desarrollo del aprendizaje y la realización creativa de sus miembros en forma individualizada; la oportunidad para adiestrarse en tareas de participación social, incluyendo el rol sexual. En este proceso de intercambio, y a través de actitudes emocionales y relaciones interpersonales, cada uno de los miembros de la familia expresa: sus necesidades emocionales básicas por lo tanto tiene una estructura psíquica dinámica que como en el individuo, enfocada a concebir un psiquismo en movimiento, el cual posee una dinámica con reglas y características de comportamiento sugiere a una estructura individual y grupal que, desde que se forman, permanece en constante actividad motivada por la necesidad y el deseo.

A lo largo de su obra Freud hizo mayor hincapié en el mundo de los objetos internos que en el de los objetos reales aparentemente más visibles, aunque no por ello menos complicado. Apuntando hacia la comprensión del psiquismo infantil (desde que los padres conciben la idea de procrear, hasta la aparición de la pubertad y con ella la adolescencia).

Desde el nacimiento, el impulso primario va hacia el mantenimiento del contacto y comunicación interpersonal, y por tanto se encuentra en constante interacción consigo mismo y con los otros. La identidad es al mismo tiempo individual y social.

La familia nuclear -es decir los seres que viven bajo el mismo techo y que tienen un peso emotivo significativo entre ellos- como un sistema que incluye en su órbita a tres subsistemas principales:

1. El subsistema marital (la pareja).
2. El subsistema padres-hijos.
3. El subsistema hermanos.

Sin ignorar la existencia de otros miembros que pudiesen en un momento determinar formar parte de algunos de estos subsistemas. Familia, no siempre a significado padre, madre e hijos. A menudo representa también, el funcionamiento

complicado de una casa, una compuesta de todos los que viven bajo un mismo techo y que se someten a una figura de autoridad, un grupo de personas unido con el propósito de regular efectivamente lo social. Así los vínculos familiares se crean a través de una combinación de factores biológicos, psicológicos, sociales y económicos.

Viendo así se puede encontrar que la mayor parte de los esposos se casan debido a necesidades recíprocas o complementarias de primer orden, situaciones que rara vez llegan a ser armónicas en forma total y mucho menos perfecta. De aquí se puede deducir que necesariamente aparecerán conflictos que irán de menos a más, según el caso debido a las luchas o esfuerzos por obtener el poder o la supremacía. Aparte de que las dependencias mutuas se entorpecerán en los diferentes subsistemas y aparecerán las demandas y los consecutivos rechazos desde luego que todo esto determina la duración, el éxito o el fracaso de una pareja.

Las luchas y las tensiones dentro de la familia pueden llegar a ser intolerables o bien persistir a través de toda una vida llegando, en este caso afectar, si no son solucionadas, a todos sus miembros.

Si la familia es capaz de permitir y contener la expresión de emociones tales como el miedo, la rabia, la tristeza, el amor, los celos, etc., el individuo se verá más tranquilo y capacitado para su desempeño social, puesto que sus errores y fracasos ya fueron ensayados en un grupo social pequeño -la familia- que es más predecible y manejable que la amplia sociedad.

Sin embargo existe la posibilidad de algunas familias en las cuales no se puedan permitir la expresión de ciertos afectos, como podría ser la rabia, haciendo difícil el aprendizaje de estos aspectos a sus miembros, siendo en detrimento de toda la familia en su crecimiento de grupo. La unión familiar es una especie de respuesta a las diferentes presiones que un ambiente dado ejerce sobre el individuo.

En realidad, muchas veces la familia permanece junta en momentos en que la separación puede ser necesaria debido a que sus miembros están demasiado enfermos, debilitados o asustados para hacer algo acerca de sus problemas y relaciones de dependencia malsana con otros.

Sin embargo, existen algunas categorías útiles para investigar una familia:

- La capacidad para reconocer y resolver problemas emocionales.

- La intensidad y calidad de la comunicación.
- La clase y graduación de la expresión afectiva.
- El nivel de autonomía que se permite a sus miembros.
- La presencia o ausencia de problemas psicopatológicos en tres o más miembros de una familia.

Cuáles son sus objetos principales en cada una de las etapas del ciclo; objetivos que podríamos dividir en dos grandes grupos:

1. Resolver las tareas o crisis que van confrontando a la familia en las subsecuentes etapas del desarrollo.
2. Aportar los complementos a las necesidades de sus miembros con objetos de que puedan lograr una satisfacción en el presente y una preparación segura y adecuada para el futuro.

Pollak (1965) describe cuatro fases por las que atraviesa una pareja:

1. Antes de la llegada de los hijos.
2. La crianza de los hijos.
3. Cuando los hijos se van del hogar.
4. Después de que los hijos se van.

En estas fases existen interacciones entre los miembros de la familia mismos que se dividen en cuatro grandes áreas.

1. Área de identidad

El sentimiento de ser uno mismo durante toda la vida requiere de una alimentación continua que rectifique ha cada paso la edad y circunstancias apropiadas. Dentro de esta área vemos que resulta necesario e indispensable que los jóvenes formen una nueva pareja se encuentren preparados y sean capaces de proveer un punto de anclaje en las relaciones emocionales que replacen a los padres. Es necesario que cada uno por su parte haya resuelto en forma satisfactoria, y ayudando por sus padres, la conflictiva edípica con objetos.

2. Área de la sexualidad

La interacción procede hacia la búsqueda de una armonía que busque complementar las áreas psíquicas y biológicas. Para la maduración a través de la reproducción y brindar un apoyo cuando aparezcan los conflictos edípicos frente a los hijos adolescentes.

Lograr establecer un clima de permisibilidad en las experiencias sexuales de tal forma que cada quien se pueda expresar según sus necesidades sin que se ha coartado por el otro, hasta encontrar una armonía.

Encontrar en la relación la promesa de continuarse a través de la reproducción. Sabemos que los hijos complementan a los padres al permitirles realizar sus funciones de paternidad, lo cual completa la identidad consigo mismo.

3. Área de la economía.

Resulta importante que exista en esta área la posibilidad de dividir las labores entre el proveedor y el que cuida del hogar, y que la pareja se ha lo suficientemente capaz de adaptarse a los cambios sociales, así como a los de las propias familias.

Capacidad para lograr dividir y en ocasiones intercambiar las labores del trabajo y de la casa.

La promesa de lograr alguna seguridad, mediante la adquisición de bienes que pueden ir desde los más sencillos hasta los más sofisticados.

4. Área de fortalecimiento del yo.

La libertad para expresar la propia personalidad y mantener así el sentimiento de identidad.

La pareja debe aprender el papel de padre y madre así como la manera de protegerse mutuamente para no usar a los hijos con fines de satisfacer las propias necesidades o de llenar sus vacíos de identidad.

Será necesario el apoyo mutuo y decidido para mantener y fortalecer las defensas sociales adaptativas.

Los cambios adaptativos de la estructura familiar están determinados tanto por su organización interna como por su posición externa en la comunidad. Por lo general se reconoce que la trama de las relaciones familiares puede estar influenciada en amplia variedad de formas, se ha por un ambiente social amistoso,

protector o por uno hostil y peligroso. Un ambiente social que impone peligro puede hacer que una familia se desintegre, la unidad familiar puede destruirse al ser invadida por fuerzas internas, o por contraste, una familia puede reacción con un reforzamiento defensivo de su solidaridad.

Sabemos que con un cambio de estructura familiar se dé respuesta al cambio social, los lazos de amor y lealtad pueden fortalecer o debilitarse; pueden cambiar notoriamente de la participación en las experiencias la visión de trabajo y la distribución de la autoridad entre el padre y la madre. Bajo condiciones favorables, los sentimientos de amor y lealtad prevalecen y mantienen la armonía familiar. Bajo condiciones de tensión y conflicto excesivo, pueden surgir antagonismos mutuos, amenazando la integridad de la familia.

Fundamentalmente la familia hace dos cosas: asegurar la supervivencia física y construye lo esencialmente humano del hombre. La satisfacción de la necesidades biológicas básica es esencial para sobrevivir, pero satisfacer solamente esta necesidad no garantiza de ninguna manera que se desenvuelva las cualidades humanas; la matriz para desarrollo de estas cualidades humanas es la experiencia familiar de estar juntos, esta unión está representada por la alianza madre hijo y se refleja posteriormente en los lazos de identidad del individuo y la familia.

Los fines sociales que cumple la familia son:

- 1) Provisión de alimentos abrigo y otras necesidades materiales que mantienen la vida y proveen protección ante los peligros externos, función que se realiza bajo condiciones de unidad y cooperación social.
- 2) Provisión de unión social, que es la matriz de los lazos afectivos de las relaciones familiares.
- 3) Oportunidad para desarrollar la identidad personal, ligada a la identidad familiar, este vínculo de identidad proporciona la integridad y fuerza psíquica para enfrentar experiencias nuevas.
- 4) El moldeamiento de los roles sexuales, lo que prepara el cambio para la maduración sexual.
- 5) La ejercitación para integrarse en roles sociales y aceptar la responsabilidad social.
- 6) El fomento del aprendizaje y el apoyo de la creatividad e iniciativa individual

Es claro que la configuración de la familia determina las formas de conducta que se requieran para los roles de esposos, esposas, padre, madre e hijos. Así la familia moldea la clase de personas que necesita para llevar a cabo sus funciones y en este proceso cada miembro reconcilia su condicionamiento pasando con las expectativas de su rol actual. Lo que define la atmósfera interpersonal única de la familia es la cambiante multiplicidad de las corrientes y contracorrientes emocionales. Se puede considerar a la familia como una especie de unidad de intercambio, los valores que se intercambian son amor y bienestar materiales. Estos valores fluyen en todas direcciones dentro de la ambiente familiar. Pero si la atmósfera está llena de cambios y desvíos bruscos, pueden surgir profundos sentimientos de frustración, acompañados inevitablemente de resentimiento y hostilidad. El intercambio de sentimientos entre miembros de la familia gira fundamentalmente alrededor de estar oscilación entre el amor y el odio. Sin embargo es esencial para el desarrollo emocional experimentar cierta desilusión, al desarrollar la tolerancia a la frustración y aceptar resultados que no suturen completamente lo esperado, esto dará como resultado una preparación para aceptar nuevas experiencias.

Si las interrelaciones de la identidad de la pareja amorosa o paternal y la identidad individual de cada cónyuge esta simultáneamente equilibrada, es como perderse en la identidad más amplia de la familia solo para encontrarse uno mismo otra vez y ahora en una versión mejorada. De esta fusión marital y paternal en una familia sana surge una identidad individual más fuerte y rica. No es precisa que la cualidad de diferenciación sexual no es una amenaza, por el contrario, debe ser bienvenida como prueba de la complementación de sí mismo con la pareja, como oportunidad de un nuevo aprendizaje y mayor realización.

Para el adulto, la experiencia cotidiana de la vida familiar representa un factor de estabilidad y crecimiento de su salud mental, mejorar la satisfacción personal, promueve el éxito en la integración social y estimulación un nuevo desarrollo de su personalidad la familia provee la clase de experiencia formadoras que permiten que una persona se adapte a situación importantes. El hogar es como el campo de entrenamiento donde la persona adquiere practica y destreza para cumplir con una amplia variedad de roles sociales (Ackerman, 1962)

3.4. ÁREA ECONÓMICA.

Actualmente la pareja conyugal vive en una sociedad capitalista donde la familia de origen a interactuado a través de los principales valores de intercambio el amor y los bienes materiales, parece difícil aceptar que hoy en día todavía el hablar de asuntos de dinero dentro de la relación de pareja es hablar de los intereses personales de cada cónyuge. Intereses cuya existencia genera, entre otras cosas vergüenza y culpa por que supuestamente atentan contra una concepción de la pareja sustentada en la función de dos en uno y en el amor.

El dinero desde la concepción del psicoanálisis, es el símbolo que representa y la administración en las relaciones interpersonales mostrados a través del amor, poder, avaricia, cariño, ternura, ayuda culpa, gratitud, vergüenza, culpa, etc.

A menudo cuando el dinero surge en la pareja, los hombres se ofenden y las mujeres se llenan de culpa. Violentos unos e imponentes otras relegan las cuestiones de dinero pretendiendo con ello disimular los intereses y ocultar los temores que surgen dando como resultado a una serie de situaciones que influyen para que la relación de pareja este en continuo conflicto, por una lucha de poder.

Hablar del dinero en la pareja es hablar del poder y de la manera en que este poder circula y se distribuye dentro de la relación. Al observar la manera que se administra el dinero en una pareja, se aprecia quien tiene responsabilidad y cual es la calidad de los beneficios que cada uno obtiene de ello. No ofrece la misma satisfacción ni los mismos grados de libertad administrarlos dinero: “pequeños” que los dineros “grandes.”(Coria, 1991).

Al observar cual de los miembros de la pareja tiene la disponibilidad real del dinero tenemos un panorama claro de quien esta mejores condiciones para imponer su voluntad si así lo desea, o mejor dicho quien esta subordinado a quien.

Los desequilibrios en cuanto a la disponibilidad del dinero, generan diferencias en los grados de libertad de la pareja y también privilegios que favorecen a unos en detrimentos de los otros.

El dinero en la cultura capitalista es uno de los instrumentos privilegiados de poder, la distribución y disponibilidad del mismo en la pareja reflejan con toda claridad como esta repartida en el poder, que uso hace del cada uno de sus miembros. Se observa que “el dinero es un cómplice, un cómplice del poder”

“Hablar de dinero en la pareja es también hablar de amor; ese sentimiento tan complejo, tan añorado cuando falta, tan exaltante” (Coria.1991)

El amor y el dinero no van por carriles paralelos, ni son uno la negación del otro, por el contrario: las prácticas concretas con el dinero en la pareja reflejan y expresan maneras muy precisas de querer al otro y quererse a uno mismo. El dinero NO puede intercambiarse con el amor y reemplazarlo, actitud frecuente en algunas personas que incapaces de amar, replazan con dinero lo que no pueden dar con afecto, el dinero entonces se convierte una vez más en un encubridor que pone de manifiesto, si la manera de querer es controlando, subordinando y asfixiando, o contribuyendo a generar condiciones de desarrollo y crecimiento.

Al aceptar que la relación de pareja es fundamental una relación entre dos sujetos que intercambian todo aquello que necesita para vivir lo más plenamente posible. El dinero representa el aspecto material de dicho intercambio.

Hablar de dinero en la pareja es también hablar de las frustraciones, que acechan a hombre y mujeres. Las frustraciones que son distintas en hombres y mujeres, proyectando actitudes a través de la imposición y sumisión. El miedo concreto que expresan los varones a quedar a merced de las mujeres, a quienes sometieron con su dinero (identificación con el agresor) y con la autoridad que les adjudico la cultura patriarcal que jerarquizo las diferencias y coloco al varón en la cúspide de dicha jerarquía. Sin embargo no es el único miedo, hay otro no menos aterrador el de quedar “debilitado” en su identidad masculina. Una identidad masculina que se ha sustentado en el ejercicio del poder y en la disponibilidad exclusiva del dinero. Con el replanteamiento de ambas cosas, los hombres temen “no ser nadie” y en consecuencia no ser valorados ni amados.

Las mujeres, también tienen sentimientos de frustración. Viviendo con una profunda vivencia de trasgresión que las llena de culpa ante cada cambio las mujeres van hacia el futuro acosadas por frustración que les murmuran presagios paralizadores. Esta culpa manazas con la integridad de la mujer proyectándose a través de la inconsciente con la autodestrucción puesta en actos como la soledad y sobre todo, de desamparo, al no tener a un hombre, padre que les garantice protección vitalicia. El dinero en la pareja es también ventilar profundos resentimientos que se acumulan en hombres y mujeres en esta época de transiciones. Todos los hombres saben que dejar de cumplir con el rol de proveedores económicos es hacer frente a la censura social, y que seguir cumpliendo ya no rinde los mismos dividendos de poder que antes. Los hombres están resentidos por perder privilegios sin haber dado su consentimiento.

Y las mujeres también lo están aunque por motivos distintos. En ellas la situación es más compleja. Obligada a demostrar que no son inferiores a los hombres, cada una de las actividades extra domésticas que realizan se convierte en un duro examen en el que deben mostrar un rendimiento muy por encima que realizan se convierte en doble jornada en comparación con los hombres a quienes se les exige la mitad de lo que se espera de las mujeres. Las mujeres muestran cierto grado de resentimiento por que la independencia sigue siendo motivo de culpa que a su vez trae la autodestrucción y la no aceptación mostrado a través del sometimiento al frustrarse y limitándose aun estereotipo impuesto por una sociedad patriarcal (Coria, 1991)

La pareja es algo más que de asunto administrativo. Es colocar como observadores justo en el punto de intersección donde se cruza las pasiones individuales. Los mandatos sociales y las elecciones ético- políticas que cada miembro de la pareja asume en sus comportamientos. Es explicar el poder, desmitificar al amor, declarar ideologías, despertar fantasmas y provocar resentimientos. Pero es también y fundamental una manera preferidas para destapar los múltiples disfraces privándose de disfrutar de un intercambio más libre, más creativo, más enriquecedor y sobre todo más solidario dentro de la relación de pareja.

3.5 ÁREA SOCIOCULTURAL

La sociocultural proviene evidentemente de las nociones de sociedad agrupación natural o pactada de personas con el fin de cumplir ciertos fines de la vida (Wolman,1978) y cultura el total de manera, costumbres y valores de una sociedad dada, inclusive de su sistema socioeconómico, estructura política, ciencia, religión, educación, arte y entretenimiento.

Wolman,(1978) A creando la siguiente definición de sociocultura: es la organización social, el sistema legal y político, las normas social, religión, economía y otros aspectos de la forma en las que una sociedad particular determinada las conductas normales o anormales de los individuos.

Con el viaje a través de la historia podemos ser testigos de la transformación y desarrollo cultural, social de los diferentes puntos de vista de la relación en la pareja y el amor romántico, estableciendo a través de la historia la relación de pareja del ser humano revendo gradual el progreso, acercándose a la identificación y el desarrollo racional de los conceptos de amor entre los casados, la igualdad de la mujer y el hombre en el disfrute de la relación amorosa y sexual, se han manifestado a través de la historia.

En efecto, el concepto de amor romántico como base sexual en el matrimonio tuvo completa evolución únicamente al alcance del siglo pasado. A través de los tiempo la humanidad se ha movido dramáticamente sobre los siglos, hubo progreso en las necesidades físicas, fisiológicas y sexuales del hombre y la mujer.

Lazarus, Averill y Opton, (1970). Dieron énfasis que amar es un inseparable concomitante del amor y se vincula a la dependencia con el deseo de ser amado, el estado psicológico de amar se deriva de una relación infantil con la madre que tiene la posibilidad de extenderse a otras relaciones. En resumen, comparando la noción de amar y el concepto de amor completo de Maslow se hace evidente la diferencia en dinámicas motivacional subyacentes al amor en una variedad de culturas.

Con el fin de tener una visión global de los factores históricos, sociales y culturales que de cierta manera justifican las modalidades de los sistemas de relación conyugal que predominan en la actualidad se considera importante hacer una breve reseña de lo ocurrido con la pareja conyugal desde antes de la Conquista.

En todas las culturas prehispánicas, el varón y la mujer tenían ciertos derechos y obligaciones según su posición en la sociedad, la familia y en la

relación como pareja imperaba una unión afectiva y sexual que les permitía compartir sentimientos, actividades y responsabilidades. En primera instancia el varón se ocupaba del sostenimiento de la familia y de su protección en caso de guerra. Por su parte la mujer no podía desempeñar cargos públicos por considerar esto como una actividad masculina, sin embargo tenía un lugar preponderante, primero como dadora de vida, así como en la preservación y transmisión de las costumbres, como elemento decisivo en la educación y como participante activa dentro de la economía. Así mismo tenía entre otros derechos el de separarse del marido cuando la maltrataba o cuando no podía sostener o educar a los hijos (Morgan,1982; citado en Sandoval,D.,1985)

De jóvenes se les mostraba el modelo de la pareja divina que tenían como base la función de lo masculino y lo femenino, lo activo y lo pasivo lo engendrador y lo receptor. Este modelo consistía en dos etapas: sin conocer el rostro de su pareja ya existía la capacidad de amar y el deseo de hacerlo, la vocación matrimonial, y la semejanza de los modelos parentales que exaltaban los valores de la virilidad y la femineidad, y les mostraban lo importante que era desempeñar dentro de la sociedad, el papel correspondiente a su sexo: a los hijos guerra e instrumentos de trabajo, por su parte, la madre instruía, cuidaba y preparaba las niñas para el matrimonio y para ejercer la maternidad (Díaz, Sandoval D.,1985)

Con la Conquista, la organización de los indígenas se desintegró los españoles hicieron a los indígenas víctimas de constantes abusos violaciones y devaluaciones: les negaron su participación en la vida pública; los despojaron de sus tierras y propiedades; les impusieron otras tradiciones y valores se les separó de su pareja; se les limitó la formación de nuevas familias indígenas y violentamente se provocó la ruptura del triángulo familiar padre-madre-hijo, hasta entonces existen, reducción a la unión libre con estructura diádica (madre e hijo).

Así el sistemas de relación de pareja también sufrió modificaciones mientras que el hombre indígena se le negó su ascendencia y su descendencia, se le consideró como una propiedad del conquistador y su condición de esclavo recibió malos tratos, la mujer indígena fue objeto del conquistador eventualmente podía usar con actitud de violencia e imperaba una satisfacción sexual. Como concubinato no tenía derecho a compartir habitación, alimento, bienes materiales, ni posición social, sin embargo al ser violada en su cuerpo y en sus sentimientos, tenía la obligación de servirle a su dueño en forma abnegada y pasiva, de

admirarlo y darle toda clase de consideraciones y permitir su abandono (Ramírez,S.,1985 ; Sandoval,D.,1985)

En consecuencia la unión efímera, violenta y mixta nace un ambiente generalmente desfavorable: el padre es en ocasiones el desconocido y en otras un ser presente pero que niega sus derechos filiales, reprimiendo con violencia y con un pretendido principio de autoridad. Por su parte la madre tendía a rechazar al hijo por ser producto de “una violación que ha roto no sólo su carne sino también sus tradiciones, valores y que es una carga impuesta.” La unión entre madre e hijo a su vez construye una fuente de sentimientos ambivalentes: la madre en su condición de mujer es devaluada por que representa la imagen de la mujer violada y, en otras una mujer que se entrega pasivamente generando insatisfacción con rasgos de sometimiento, abnegación y debilidad. Por otro lado en condición de madre se idealiza y sobrevalora en tanto en que construye la única fuente de satisfacción de su necesidad básica. (Ramírez, S., 1985 Sandoval, D., 1985)

Durante la Independencia, el hombre y la mujer intentaron nuevamente construirse como pareja, pese a que la situación de guerra exigía una separación: él hombre busco apoyo en la mujer y esta colaboró con él, al ser su respaldo en las actividades que desempeñaba y en aguardar ha su regreso al seno del hogar. Sin embargo fue hasta la Revolución cuando el hombre reconoce a la mujer como un ser activo al a ser patente su feminidad en la relación con él, más que con su hijo, a sí la mujer gana otra vez el derecho de recibir por parte del varón, la jerarquía de compañera para competir con él una lucha social, y de esta manera se modifica la imagen que se tenía de ella como objeto sexual sin derecho; débil pasiva y dependiente. (Ramírez, S., 1985; Sandoval, D., 1985)

Pese a muchas modificaciones que de alguna manera se han dado ha partir de esto últimos movimientos, la pareja conyugal sigue conservando muchas de las características del modelo de la relación fusional de tipo sadomasoquista que se origino a partir de la Conquista, a saber: él padre suele ser una figura ausente ya sea por abandono o por separación del núcleo familiar para atender cuestiones laborales o sociales. Cuando se encuentra presente en el hogar, tiende a evitar la intimidad con su compañera y con sus hijos su pretexto de que necesita estar sólo y tranquilo para descansar de las tenciones que tuvo durante el día. En los mínimos contactos que tiene con ellos, frecuentemente adopta una actitud sádica: les exige someterse a él en forma incondicional a cambio de que no lo pierdan, los agrade y los humilla, e incluso los lastima físicamente, rigiéndose por el principio de una aparente omnipotencia, superioridad y autoridad.

Esta situación en la que se comparte experiencias, expectativas y problemas mutuos entre los integrantes de la pareja provoca gradualmente la pérdida de unión familiar. (Sandoval, D., 1985) menciona que la imagen que se tiene de la madre mexicana es la de “una mujer abnegada, sometida, hecha de sacrificios y la renuncia de un dedicación y amor propio sin interferencia a los hijos.

La tendencia sádica predomina en el hombre mexicano tiene sus raíces en una doble identificación con su padre, quién muchas veces lo hizo víctima de su propio sadismo activo al abandonarlo, privándolo de afecto al lastimarlo física o emocionalmente (identificación con el agresor) o a quién tuvo que imitar en su conducta -sádica- a cambio de que permanecerá con él (identificación con el objeto perdido).

Aun en la actualidad, se observa con frecuencia parejas que toman esta modalidad sadomasoquista como sistema de relación y que además de limitación claramente en el desempeño de sus funciones basándose en el sexo del individuo: él hombre es el centro en donde gira la actividad económica y social, y la mujer, el eje afectivo de la familia, la responsable de la crianza, y la educación de los hijos y el mantenimiento del hogar. Sin embargo, los constantes cambios que ha sufrido la sociedad mexicana desde hace algunos años han propiciado una gradual pero continúa lucha para erradicar totalmente cualquier vestigio de discriminación derivada de las diferencias entre los sexos.

Ahora se observa con mayor frecuencia parejas en las que hombres y mujeres dedican más tiempo a un trabajo remunerado fuera del hogar distribuyen equitativamente las funciones domesticas; tomando mutuamente decisiones en cuanto ala planificación familiar; comparten las responsabilidades en la educación de los hijos, participan activamente en forma conjunta en actividades sociales y recreativas.

Así poco a poco la pareja conyugal mexicana deja atrás patrones de conducta que hacen adoptar un sistema de relación “Fusional-Dependiente” y tienden cada vez más a compartir su autonomía y a entender que “el amor como devoción mutua superar los antagonismos inherentes a polarización sexual, funcional y construye la fuerza vital del hombre (Erikson, 1977).

Una persona puede ver con optimismo, dentro del futuro y predecir él hombre y la mujer continuaran acercándose más a la razón y a la salud de los puntos de vista de libertad, amor y sexualidad (Wallace, 1999)

El simple hecho que persista un matrimonio no significa que se ha satisfecho todas las necesidades. Dos personas pueden estar juntas año tras año y aun

sentirse solas y perdidas. Algunas parejas permanecen juntas por “necesidad económica” y otras por “presiones sociales” en tanto que otras lo hacen por obligaciones religiosas. Otras más por que piensan que así son mejor para los hijos. Puede haber lazos también que unan a las personas de tipo negativo.

De hecho las expectativas a la actuación en los roles de esposo y padres que tienen el hombre y la mujer son distintos. Los hombres todavía se hallan en gran medida anclados en un modelo patriarcal cuando describen el ideal de buena madre y esposa. Las expectativas de la mujer, sin embargo son definidas, concretas y apuntan hacia un mayor compañerismo e igualdad en el matrimonio. Este fenómeno no conduce necesariamente a la ruptura matrimonial, pero, obviamente, puede causar serios conflictos.

En la actualidad se observa el cambio de rol de la mujer ha creado tensiones en al menos tres modos: primero, ha alterado el tradicionalismo modelo de la familia, patriarcal. El segundo, ha impuesto una doble jornada a la mujer, con lo cual las mujeres se irritan contra sus maridos ya que no colaboran con las tareas domésticas, tercero, la independencia de los trabajos de la mujer y el marido reduce el rol de la familia como unidad de acción social. Todo ello reduce el rol de la familia como unidad de acción social.

Produce importantes cambios en las estructuras familiares, que Díaz Nicolás (1983) resume de las siguientes maneras:

1. Disminución del número de matrimonio.
2. Aumento de relaciones prematrimoniales y cohabitación.
3. Retraso en la edad al casarse.
4. Reducción de ruptura de hogares por viudedad.
5. Aumento de ruptura de hogares a causa del divorcio.
6. Incremento de hogares con sola persona.
7. Incremento de hogar con un solo progenitor.
8. Aumento de la natalidad ilegítima.
9. Disminución global de la natalidad.
10. Reducción del número de hijos.
11. Retraso de la edad el tener hijos y reducción del periodo el que se tienen.

12. Incremento del número de abortos voluntarios.

Ciertamente en las clases sociales más bajas las tensiones internas del matrimonio pueden ser mayores debido a sus problemas económicos. Los ingresos elevados del marido actúan como freno para la mujer a la hora de separarse, por el contrario, unos ingresos propios altos ayudan a salir de un matrimonio no satisfactorio. Tal coincidencia entre las altas tasas de divorcio es relativamente liberal y este es el resultado de demasiado caro.

En la sociedad contemporánea el matrimonio empieza a parecer como una institución obsoleta que en lugar de crear estabilidad, origina graves crisis de personalidad y neurosis en los cónyuges.

México se define entonces como una cultura colectivista con orientación vertical en donde se busca servir y satisfacer al grupo, compartir, fomentar la pertenencia, automodificarse a las situaciones, empatizar con los demás, enfocarse en las necesidades de los otros, ser independiente, mostrar obediencia y deber; en sus relaciones interpersonales: expresarse cercano, seleccionar pareja con quienes se maximice la integridad familiar (vírgenes, buenas amas de casa/ser proveedor) y ser recíproco (Triandis, 1994)

Dentro de la historia de la relación de pareja es como se ha construido dentro de una sociedad ya que un factor preponderante es la relación que se tuvo en los primeros años de vida, lo que permite que sus miembros perciban, interpreten, sientan y se conduzcan de acuerdo con dichas normas. Su surgimiento proviene del refuerzo continuo y sistemático por parte de figuras socialmente autorizadas y significativas para el individuo, por ejemplo padres de familia. La forma en la que funcionan es dotando a los miembros del grupo sociocultural de símbolos que faciliten la comunicación interpersonal y permitan la creación de su realidad social.

Se puede identificar que los patrones de conducta dentro de una sociedades colectivistas, donde los individuos pertenecen a grupos que se ocupan de sus intereses con relaciones a las lealtades grupales, tienen privacidad reducida, dependencia emocional, creencias en la superioridad del grupo sobre las decisiones individuales y la propiedad identidad está definida por el lugar que se tenga en el sistema social.

Triandis (1994) Menciona el colectivismo Refleja un gran énfasis en: a) los puntos de vista, necesidades y metas de un grupo más que de si mismo, b) las normas sociales y deberes definidos por el grupo más que por las conductas

que guían al placer, c) las creencias compartidas con el grupo y, d) la disposición a cooperar con los miembros del grupo.

Maslow (1970) al abordar el amor y la jerarquía de necesidades, propone dos tipos de amor, uno llamado amor deficiente (en el cual el individuo trata de satisfacer en el contexto de una relación íntima sus necesidades no satisfechas) y el amor completo) basado en la apreciación de las cualidades de la pareja y en la experiencia de amor pese al propio de las personas autorrealizadas).



CAPÍTULO 4

“ESTUDIOS AFINES REALIZADOS A LA INVESTIGACIÓN.”

4.1. “Consolidación de pareja proceso de idealización y duelo análisis desde las relaciones objétales.”

***Objetivo General.**

Analizar desde un primer momento la consolidación de la pareja a través de los procesos de idealización y duelo de la imagen idealizada, como referente a un segundo momento del proceso de desarrollo del infante; quiero decir la posición esquizoparanoide y depresiva. (Aguado E., 2008)

***Conclusión.**

Las demandas de los individuos a crear un vínculo más profundo, además de las facilidades que da el divorcio, la manera en que va cambiando la forma de relacionarse entre los individuos hace que este concepto se esté modificando de forma tal que el ser humano en términos generales tiene miedo al compromiso en general, incluso a veces con el simple hecho de vivir en unión libre, como un preacuerdo antes de formalizarse como pareja ; “casarse”, el compromiso que se crea, de forma consciente e inconsciente y todo lo que esto implica.

El proceso de desarrollo del ser humano se encuentra en principio en la posición esquizo-paranoide dado que el mecanismo de defensa central es la escisión ya que el bebe toma a su primer objeto de amor como totalmente bueno incorporándolo y proyectando los aspectos amenazantes dejando la ilusión de un lado de bienestar ya que la principal angustia es de tipo paranoide debido a que teme ser aniquilado y se perseguido por sus sentimientos de frustración, todo esto lo lleva a cabo para salvaguardar al YO. Del mismo modo, se observa este proceso al comienzo de una relación de pareja, cuando los involucrados ven al otro como totalmente bueno sin ningún defecto, conocida la forma de ver a las pareja recién formada desde la simbiosis en donde los límites de yo de cada individuo se ven fundidos dado que la base del enamoramiento es el regreso a las primeras etapas.

La segunda etapa es la depresiva, llamada así por el proceso de desilusión de darse cuenta que es el mismo objeto el que lo gratifica y lo frustra. De esta forma el infante comienza a ver a los objetos como totales, por lo que inicia el proceso de duelo de la imagen idealizada. A menor idealización del objeto, este proceso será más fácil de elaborar.

De la misma forma que ocurre en las parejas: aparece la decepción del objeto al verle las partes negativas que antes no percibía, lo que prosigue es una crisis y

distanciamiento, dándose de inmediato el trabajo de duelo para poder reincorporar la ambivalencia hacia el objeto y así poder tolerar estos sentimientos de amor y odio. Así, la elaboración del proceso de duelo de la imagen idealizada, sirve para cimentar las bases de una pareja con consólida o de romper lazos de la unión.

La supremacía de los momentos gratificantes sobre los persecutorios en los procesos psíquicos del desarrollo, son fundamentales en los primeros momentos del desarrollo del ser humano; son sustento para lo que será una relación de pareja consolidada, tal como lo es cada etapa del desarrollo es indispensable que los momentos gratificantes sean superiores a los negativos, dado que el proceso de idealización se da en mayor grado, al proyectar dichos aspectos negativos, incorporando los positivos a lo que sentirse inundado de momentos desagradables, se quedarán marcados en esta etapa para la adultez.

La consolidación de la pareja, es la formación de un espacio psíquico donde la pareja se instala como un nosotros, adquiriendo una zona de complicidad amorosa donde responde un espacio, un cuerpo un tiempo y memoria, así como mecanismos defensivos donde adquiere una forma de relacionarse entre sí. La pareja consolidada no tiene tiempo de duraciones, solo será un soporte a las eventualidades de la vida diaria, del ciclo vital, así como las distintas formas de maduración de los sujetos.

Cuando se da la renuncia de los primeros objetos de amor, se acepta a la pareja de forma realista donde se instaura la ambivalencia, es decir los sentimientos de amor y odio representados en la misma persona. De modo que en la adolescencia se da el paso para poder renunciar y poder conformar una pareja que este vista de forma realista, donde se soporte la ambivalencia y se crea un espacio psíquico que es la amalgama de lo que será una pareja consolidada. (Aguado E., 2008).

4.2. “Factores que influyen en la conservación de la pareja amorosa.”

***Objetivo General.**

Identificar como los factores afectivo, cultural, económicos, familiares, intelectuales, sexuales y sociales influyen determinantemente en la conservación de la relación de pareja amorosa y se vuelven factores de sostén de la relación amorosa.

***Conclusiones.**

Las parejas consideran influyen en la conservación de su relación de pareja amorosa.

Habría que estar alerta y no dejar de lado, que el inicio de la vida de pareja cuando todo es nuevo y dotado de descubrimientos se trabaja mucho por la relación y por tratar de conquistar al otro; pero con el transcurso de los años aparece la amenaza de la monotonía el desencanto que pone en jaque la conservación de la relación de pareja. En muchos de los casos los integrantes de la pareja dejan de preocuparse por que se presentaron otras prioridades, como los aspectos laborales y/o profesional, los hijos, la economía etc. Y es justamente en este momento de la vida de la pareja donde sin darse cuenta el vínculo comienza a fragmentarse poco a poco, por lo que es precisamente aquí donde la pareja debe hacer una revisión de la jerarquía de los factores que los llevaron a unirse.

Se cumple con el objetivo de identificar como interactúan estos factores para formar una red que sostiene la relación de pareja tienen estos factores para las parejas, que han conservado su relación de pareja amorosa y como a pesar de los años de relación se mantienen estables como pilares de la relación.

En la relación que exista entre el factor afectivo y el factor económico, las parejas que han conservado su relación de pareja amorosa, considera que es más importante al amor que el dinero en la conservación de la relación de pareja.

En la relación que existe entre el factor afectivo y el factor sexual, las parejas consideran más importante el factor afectivo, como determinante para la conservación de la relación de pareja amorosa, al rededor de 70% de las parejas dan importancia al factor afectivo y el 30% al factor sexual.

En la relación que existe entre el factor económico y el factor sexual, las parejas consideran más importante al factor sexual, las parejas de 5 a 10 años de relación el 94% de las mujeres dan importancia al factor sexual y solo el 15% de

los hombres al factor económico, para las parejas de 10 a 20 años de relación vemos que para el 70% de ellas y el 86% de ellos piensan que es más importante el factor sexual que el factor económico para la conservación de la relación de pareja, y se mantiene igual en las parejas de 20 a 30 años de relación.

En la relación que existe en el factor cultural y social vemos que las parejas dan mayor importancia al factor cultural significativamente casi el 90% de hombres y mujeres lo consideran determinante para la conservación de la relación de pareja amorosa. Vemos una diferencia en las mujeres de 10 a 20 años de relación, el 74% de ellas dan importancia al factor cultural, y el 26% de ellas al factor social.

En la relación que existe entre el factor físico y afectivo vemos que la mayoría de las parejas da mayor importancia al valor afectivo que el factor físico una ligera diferencia la observamos en 35% de los hombres de 5 a 10 años de relación que dan más importancia al factor físico a diferencia de los hombres que tienen más años de relación de pareja.

Si logramos conciliar los valores de ambas partes, desarrollar de apoyo entre uno y el otro y ceder parte de la individualidad para lograr un sentido de pertenencia, aumenta la posibilidad de conservación, satisfacción y estabilidad en la relación de pareja amorosa. (Saucedo Avilés Gpe.; 2008)

4.3. “Importancia de la estabilidad y confianza en las etapas de relación de pareja un estudio en universitarios”.

***Objetivo General.**

Identificar el nivel de estabilidad y de confianza en las diferentes etapas del ciclo de pareja, en un grupo de mujeres y hombres universitarios. (Ramos Magaña C., Villa Gasca M.; 2008)

***Conclusión.**

Según los resultados obtenidos, las personas involucradas en una relación se adecuan a la forma de ser de su pareja, lo cual nos dice, que las personas están dispuestas a perder una parte de su individualidad para poder relacionarse con alguien más, y así también, cambiar la propia posición para prevenir conflictos y discusiones o buscar una solución equitativa entre los miembros de la pareja. De cierta manera el otro tiene una importancia mayor que uno mismo, se vuelve más importante, se busca el bienestar del otro, antes que el de uno mismo, tal como se da en el vínculo madre-hijo de la primera infancia.

En la etapa de amistad no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en el nivel de estabilidad y de confianza, es decir en la primera etapa de relación, se encuentra igual. Posiblemente esto se debe a que la pareja se encuentra en la etapa de conocimientos y de enamoramiento, que permite una mejor convivencia entre ellos, debido a que están en un estado placentero, en el que se deposita todo lo positivo en la otra persona, en el proceso de enamoramiento uno contempla en el otro, con el que se identifica y del que se enamora Manrique (1996). Esta etapa puede ser divertida, romántica, sin planteos de mayores amenazas, hay pocas cosas en juego porque el vínculo emocional no es muy profundo (Sillis, 1991).

En la etapa de mantenimiento, encontramos que las mujeres redujeron el nivel de estabilidad de confianza, en comparación con los hombres. Si lo comparamos con las etapas anteriores, se puede observar, que los hombres aumentan su nivel.

Es posible que estos cambios se den, debido a que ya se encuentran en la etapa del amor, en donde ya se ven los defectos de la otra persona, existe un mayor conocimiento del otro, y el enamoramiento ya paso, por lo que se ve a la pareja como lo que realmente es tomando como referencia a Manrique (1996), hace hincapié en que el enamoramiento, los defectos del otro son relatados de una forma tal, que se incorporan de manera creativa y rica a la visión que se tiene del otro.

En cambio en el amor se da esa recreación, pero sin esa extrema idealización, en etapa se vive contradicciones, la imposibilidad de la función y de la satisfacción que hacen patentes.

En este caso los hombres aumentaron el nivel, lo que puede indicar que al conocer verdaderamente a su compañera les da mayor confianza y estabilidad. Mientras que las mujeres, al conocer más a su compañero, se dan cuenta de que no es perfecto (como en la etapa anterior) y perciben que tal vez no se pueda confiar en el compañero en un 100%. Tomando como referencia a Lauro Estada (1996), al término de la idealización, en el mundo exterior se vuelve a ser importante y aparecen los conflictos.

Con respecto a esta etapa de separación, tanto hombres como mujer, redujeron el nivel de estabilidad y confianza. Sin embargo, es mayor en las mujeres que en los hombres. Se entiende que debido a que ya no están juntos, estos niveles sean menores que en las dos etapas anteriores, lo cual puede ser un indicador que el motivo de separación sea la falta de confianza y estabilidad en un sector de la población. A pesar de estos resultados es interesante resaltar que, en esta etapa, no hubo participantes en el nivel de escalas, lo que también puede indicar, que no se pierde totalmente la confianza en la otra persona.

Para terminar, se puede afirmar, que las mujeres presentan un nivel menor en cuanto a la estabilidad y confianza, esto se puede deber, a que las mujeres buscan a un compañero que les brinde seguridad. Si no lo encuentra, es por eso que los niveles pueden disminuir, ya que lo que están pidiendo de las relaciones, la mayoría de las personas descubren que algún aspecto del carácter de su pareja, un rasgo de personalidad que alguna vez consideraron altamente deseables, está comenzando a molestarle, o cualidades que idealizaron durante la etapa de enamoramiento, ahora son claras y reales y se dan cuenta de que no son como ellos pensaban, e incluso son incómodas.

Tanto en la teoría social como en la teoría psicoanalítica, la razón principal para la elección de una pareja y no de otra, es el parecido que tenga el otro con sus progenitores. Es decir que tengan características, conscientes e inconscientes, de los padres, para que de esta manera la persona pueda reelaborar la situación de parejas, de sus padres, que vivió en la infancia, estructuras de crianza y de relación familiar similares. La elección va ir de acuerdo con la historia personal del individuo. El vínculo primario será el que marque la elección del otro.

Al elegir una pareja, se espera que el otro, pueda satisfacer sus necesidades infantiles pendientes, como seguridad y protección, así como fomentar su propio crecimiento psicológico y emocional. Se busca a alguien que corresponda con sus ideas, principios y valores.

Se deposita en el otro una serie de actitudes, tanto positivas como negativas. En especial estas últimas, ya que de esta manera se busca aliviar el dolor que causan cuando están dentro de nosotros, se colocan en el exterior y es más fácil controlarlas. Se van perdiendo partes de uno mismo y al tiempo se van encontrando otras. (Ramos Magaña C., y Villa Gasca M.; 2008)

4.4. “Comunicación y satisfacción marital. Efectos en la relación de pareja en mujeres con disfunción conyugal.”

***Objetivo Especifico.**

Determinar el grado de relación que existe, entre la comunicación y la satisfacción marital, en pacientes mujeres con disfunción conyugal de una UMF. (Benítez Ávila M., 2005)

***Conclusión**

De acuerdo a los resultados obtenidos, se pudo observar que la relación de pareja, los problemas económicos, la lucha por el poder, el alcoholismo y la infidelidad del cónyuge fueron los factores que más influyeron negativamente en la satisfacción marital.

La mujeres reportaron sentirse más satisfechas en las áreas Físico-Sexual, Interacción y Diversiones. En cuanto a los estilos de comunicación en el hombre como en la mujer, se reportó el estilo positivo. Y respecto a los temas de conversación, se observó que platicaban de las Relaciones Maritales y Vida Sexual con su pareja.

En la correlación entre los factores de Satisfacción Marital y los Estilos de Comunicación resultó que cuando utilizaban el estilo negativo tanto él como ella interactuaban menos, y por consecuencia el área físico-sexual se veía afectada; a diferencia de cuando utilizaban el estilo positivo al comunicarse, estos factores se veían favorecidos. El estilo reservado del cónyuge se manifestó siendo escasa las diversiones y en la mujer la interacción y en la mujer afectó la organización y funcionalidad de la familia.

La correlación entre los factores de la Satisfacción Marital y algunos datos socio demográficos reportó que la edad en ambos no es significativa y que a mayor escolaridad en las mujeres favorece las diversiones. Desafortunadamente mientras más tiempo de vivir juntos así como, entre más hijos tenga la pareja, afecta principalmente el factor físico-sexual.

En lo que respecta a la correlación de Satisfacción Marital y los temas de Comunicación se encontró que cuando las mujeres hablaban con su pareja de sus sentimientos, emociones, del trabajo y sus relaciones sexuales, así también de la familia extendida, se favorecía la interacción de la familia además de las diversiones y las relaciones maritales.

En relación al tema de los hijos, en cuanto más se habla de ellos, aumentaba la satisfacción marital en la mujer, ya que para muchas de ellas lo más importante son sus hijos.

En la correlación de Estilos y Temas de comunicación, el estilo positivo en ambos se demostró cuando hablaban de los sentimientos y emociones de la pareja, el trabajo, vida sexual, relaciones materiales, familia extendida e hijos. Pero cuando no hablan de los sentimientos y emociones, el hombre utilizaba el estilo violento y la mujer el reservado. El no hablar del trabajo propiciaba que ambos se volvieran reservados y negativos al comunicarse.

Por último en la correlación de Estilos de comunicación y algunos datos sociodemográficos, se observó que el nivel alto de escolaridad en la mujer, entre menos tiempo de vivir juntos y entre menos hijos tuviera la pareja, propiciaba el estilo positivo en ambos, más sin embargo entre grado de escolaridad de mujer, ambos adaptaban el estilo reservado y negativo al comunicarse.

Por otro lado el estilo reservado en ella y violento en él, se observa que se incrementaba al paso del tiempo de vivir juntos, así como entre más hijos procrearan.

La mujeres de esta investigación una de las áreas más importantes, es el área físico-sexual en todas sus facetas por lo que la satisfacción marital gira en parte a una buena relación sexual, derivándose de ello el poder de interactuar y divertirse, así como propiciar el dialogo y la comunicación positiva en ambos.

De todas las posibles soluciones que pueden permitir a dos seres que se aman a abandonar sus máscaras de monstro y abrazarse el uno al otro, hay una que real mente funciona y es la comunicación, hablar, conversar, compartir sentimientos, ansiedades, esperanzas, sueños, recuerdos y deseos, en una palabra expresar todo lo que piensan, para poder llegar a un acuerdo ya sea en algunas ocasiones.



CAPÍTULO 5

“METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.”

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Las áreas afectiva, sexual, familiar, económica y/o sociocultural forman parte de la persona en su mundo interno ya que en los primeros años de vida del ser humano quedan grabadas y marcadas por las experiencias de vida en las relaciones significativas para posteriormente externalizarlas en su adultez.

Las relaciones interpersonales son relevantes en el desarrollo del ser humano, específicamente en la etapa de la infancia, ya que es a través de la convivencia con su familia del individuo donde se adquieren las distintas formas de relacionarse, creencias, normas y aspiraciones que son generalmente transmitidas y apreciadas por sus familias y por el grupo cultural al que pertenece.

La elección de la pareja es una de las decisiones más importantes así como el proyecto de vida. Esta elección está sustentada y basada en como el sujeto vivió, aprendió y percibió las diferentes formas o estilos específicos de demostrar el cariño el apoyo la diversión y la comunicación. Así como la frustración el odio, el rencor y el resentimiento.

De igual manera que existen las necesidades de frustración en el desarrollo de la personalidad se incorporan en la unión de pareja al ir deteriorando con conflicto los cuales en su mayoría propician que exista una desvinculación para llegar a una fractura. Ocasionando una disolución en la relación de la pareja conyugal.

En la actualidad las parejas se disuelven con mayor facilidad desde antes de cumplir el año de matrimonio, pero sobre todo la preocupación es que las parejas en sus primeras etapas no logran afianzarse y tolerar las crisis que conlleva madurar y consolidar una identidad matrimonial de tal manera que antes del séptimo año se ha disuelto el periodo comprendido entre el 3er. y 7mo. año de la relación conyugal es significativo porque en este periodo se logra o no un equilibrio inconsciente para que la relación se disuelva o continúe aun que no libre de conflictos.

Es por ello importante conocer como intervienen las áreas afectivas sexual, familiar, económica y/o sociocultural en el 3er. y 7mo. año para que una pareja se consolide.

Eso no significa que las parejas en el ciclo 0 a 3 años de vida conyugal no se ha importante conocerlas, sin embargo las parejas que no se hayan elegido emocionalmente son las que menos sobreviven a la relación.

Del mismo modo que están las parejas en el ciclo de ocho años aun se pueden disolver, son las que menos por que al periodo de mayor dificultad para el ajuste de la crisis emocionalmente e inconsciente. Intensas o continuas de las mismas que pueden producir una desvinculación hasta el grado de llevar a una fractura en la pareja, ocasionando la disolución de la relación del matrimonio.

Por lo tanto esta investigación pretende ¿Conocer las áreas más relevantes que intervienen para la conservación de la pareja conyugal del 3er. a 7mo. años de vida en común?

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVO GENERAL.

Conocer las áreas más relevantes que intervienen para la conservación de la pareja conyugal del 3er. a 7mo. años de vida en común.

2.2. OBJETIVO ESPECIFICO.

Determinar el comportamiento de las áreas: afectiva, sexual, familiar, económica y sociocultural en la pareja conyugal y así inferir las que favorecen y las que obstaculizan la conservación de la pareja conyugal entre el 3er, 4to, 5to, 6to y 7mo de año de vida en común.

Determinar si existe diferencia significativa entre las áreas: afectiva, sexual, familiar, económica y sociocultural en la pareja conyugal.

Determinar si existe diferencia significativa entre las áreas: afectiva, sexual, familiar, económica y sociocultural en la pareja conyugal entre el 3er., 4to., 5to., 6to. Y 7mo. año de vida en común.

3. VARIABLES.

3.1. VARIABLES INDEPENDIENTES: Pareja Conyugal, Matrimonio con o sin hijos de 3 a 7 años de relación.

DEFINICIÓN OPERACIONAL: Estado civil actual es:, ¿Cuánto tiempo lleva de vivir con su pareja?, Tiene hijos Si () No() ¿Cuántos?

DEFINICIÓN CONCEPTUAL:

Pareja Conyugal: La pareja es la unión monógama que implica las obligaciones de fidelidad, ayuda y asistencia, y esta destinada a permitir la educación y formación de los hijos que puedan nacer de esa unión estando ligados por lazos

afectivos densos y se organizan en una función formal de cierta duración. La pareja que se denomina conyugal en el sentido estricto, se considera a sí en virtud de que conserva proyecto más o menos implícito de larga duración, por que ya existe una conformación narcisista de los interesados representando el despertar de un movimiento de autonomía individual. También por que la distribución específica de los papeles en torno a una colusión de los procesos intrapsíquicos individuales que organiza en ellos un verdadero sistema circular autorreglamentación, permitiendo cierto grado de homeostasis (Lemaire, 1966; 1990). Una vez estabilizada, procura la armonía sexual y un equilibrio con su entorno, para vincularse dentro de la sociedad a la que pertenece.

Matrimonio con o sin hijos de 3 a 7 años de relación.

En la relación de pareja cada miembro aporta determinado bagaje formativo, en el que se incluyen los aspectos emocionales, culturales, sociales, educativos, económicos, etc., además de que van a repetir de forma inconsciente el mismo estilo de relación que establecieron con sus figuras parentales en la infancia al empezar afirmar los roles de padre y madre en la pareja. Así la pareja establece en forma inconsciente un equilibrio por medio del cual cada miembro complementa la relación interpersonal sana o enfermiza que estableció, situación que matiza el estilo que adoptara con los integrantes de la nueva familia enfrentando nuevos ajustes y negación de responsabilidades y obligaciones en torno a su paternidad de interacción entre la pareja. Sánchez Aragón (1995)

3.2. VARIABLE DEPENDIENTE: Relación de pareja.

Área afectiva, sexual, familiar, económica, y/o sociocultural.

DEFINICIÓN OPERACIONAL: Área afectiva (expresión de los afectos normales y anormales introyectados en los primeros años de vida y extendidos en la vida de pareja), área sexual (elementos que intervienen en la relación sexual, compatibilidad física, emocional, comunicación y satisfacción), área familiar (aceptación, afinidad, afecto por la familia de origen, convivencia), área económica (Proveer, compartir, poder, valor, satisfacción y administración) y área sociocultural (Ideales, metas, tradiciones y costumbres)

DEFINICIÓN CONCEPTUAL:

Área afectiva: La afectividad desde el punto de vista de la psicología y psiquiatría general, abarca todos aquellos estados de ánimo y todas las relaciones que tienen su origen en el impulso. (González Núñez, 1990)

Los conceptos de afectos, emoción, sentimientos y pasión son procesos que se incluyen dentro del concepto de los afectos. La emoción puede conceptualizarse como un estado en el que existe un estado de ánimo brusco, más o menos súbito y pasajero. El sentimiento es el estado de ánimo más elaborado de la conciencia, pues, mediante el aporte del juicio y del razonamiento, adquiere una cierta estabilidad y especificidad individual. La pasión es un estado de ánimo que a su vez posee varias conceptualizaciones, se le visualiza con perturbación como deseo vehemente, finalmente como el objeto del deseo. La pasión es un estado de ánimo intenso con influencia de intelecto, de gran persistencia y que en ocasiones puede tornarse permanente. (González Núñez 1990).

Área sexual: El buen sexo significa algo más que el número de orgasmos y la calidad de los mismos, la frecuencia del coito las posiciones ensayadas o las técnicas empleadas. El sexo no construye tan sólo una simple respuesta física, sino una afirmación madura del amor. El sexo fuera de la influencia positiva de personalidad puede ser monótono, aburrido, carente de estímulos y posiblemente exento de toda existencia y materialización (Masters y Johnson 1975). Cuando la intimidad de una pareja es sólo el sexo, no hay oportunidad para que piense sus mentes y sus corazones no se integran en el acto del coito.

Área familiar: La familia es la unidad básica de desarrollo y experiencia, de realización y de fracaso del ser humano, es también la unidad básica de la enfermedad y la salud. Familia es el nombre de una institución tan antigua como la especie humana (Ackerman, 1961).

Área económica: El dinero es un sistema simbólico que habla de la forma en que la pareja valora y se siente valorada (Rage, 1996). Es una de las áreas que causa más conflicto en la relación de pareja, más no por el dinero en sí, sino por todo el contenido significativo que hay a su alrededor (Coria 1991), ya que representa el amor, poder, avaricia, cariño, ternura, ayuda y así por el estilo. En las parejas se hace necesario reflexionar sobre el significado del dinero y se administra para favorecer las relaciones interpersonales.

Área sociocultural: La sociocultura es un sistema de premisas interrelacionadas que forman los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, la estipulación de los tipos de papeles sociales que llenar y las reglas de interacción dentro de los individuos en tales papeles. (Díaz Guerrero 1967).

4. TIPO DE ESTUDIO.

4.1 El estudio exploratorio tiene tres finalidades: descubrir variables significativas en la situación de campo, describir relaciones entre variables y tener los cimientos para pruebas de hipótesis posteriores, más sistemáticas y rigurosas. (Kerlinger, 1975)

4.2 El estudio descriptivo busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Danhke, 1989)

5. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN: Diseño Transeccional Descriptivo.

6. HIPÓTESIS DE TRABAJO.

H1. El área afectiva es determinante para la conservación de la pareja conyugal entre el 3er, 4to, 5to, 6to y 7mo año de vida en común.

H2. El área sexual es determinante para la conservación de la pareja conyugal entre el 3er, 4to, 5to, 6to y 7mo año de vida en común.

H3. El área familiar es determinante para la conservación de la pareja conyugal entre el 3er, 4to, 5to, 6to y 7mo año de vida en común.

H4. El área económica es determinante para la conservación de la pareja conyugal entre el 3er, 4to, 5to, 6to y 7mo año de vida en común.

H5. El área sociocultural es determinante para la conservación de la pareja conyugal entre el 3er, 4to, 5to, 6to y 7mo año de vida en común.

7. POBLACIÓN.

La población en este estudio estuvo integrada por parejas heterosexuales casadas que hayan vivido de manera continua su relación de pareja conyugal en un tiempo de 3 a 7 años de vida en común, con residencia en México Distrito Federal.

7.1. MUESTRA.

No probabilística intencional 100 participantes (50 hombres y 50 mujeres) Con al menos de 3 a 7 años de vivir juntos como pareja.

7.2. CRITERIOS DE INCLUSIÓN.

Parejas heterosexuales.

Mexicanos.

Residencia en el Distrito Federal.

Escolaridad mínima de primaria.

Estado Civil: Casados por régimen civil o religioso.

Que se encuentren actualmente viviendo juntos.

Que hayan permanecido en relación conyugal de 3 a 7 años de vida en común.

Con o sin hijos.

7.3. CRITERIOS DE EXCLUSIÓN.

Aquellas parejas heterosexuales que no cumplan con alguno de los criterios anteriores.

7.4. ESCENARIO.

Las parejas se seleccionaron por medio de conocidos y de referencias. Acudiendo a previas citas en lugares públicos (escuelas y restaurants) y privados (casa, trabajos de los participantes).

8. INSTRUMENTO.

Cuestionario: Áreas que intervienen en la relación de pareja. (Cuestionario auto administrado). (Ver anexo 1)

Se realizó una serie de afirmaciones que describieran las áreas afectiva, sexual, familiar, económica o/y sociocultural en la relación de pareja, en dichos reactivos se describen los diferentes estilo de relación en base a cada etapa del desarrollo psicosocial tomando como referencia a los autores del desarrollo como Erik.H. Erikson y Margaret Mahler este cuestionario se construyo en colaboración y bajo la supervisión de la Dra. Rebeca Oñate Galván, especialista en psicoterapia infantil.

La validación de constructo se dio en función que cumple la teoría psicológica en la elaboración de la prueba y la necesidad de formular hipótesis que pueden ser comprobadas o refutadas en el proceso de validación. También ha estimulado la búsqueda de nuevas formas de obtener los datos de validez. Aunque algunas de las técnicas empleadas en la investigación de validez de constructo se conocen desde hace mucho tiempo, el campo de aplicación se amplía para admitir una mayor variedad de procedimiento.

Se realizó una serie de preguntas de cada área afectiva (expresión de los afectos normales y anormales introyectados en los primeros años de vida y extendidos en la vida de pareja), área sexual (elementos que intervienen en la relación sexual, compatibilidad física, emocional, comunicación y satisfacción), área familiar (aceptación, afinidad, afecto por la familia de origen, convivencia), área económica (Proveer ,compartir, poder, valor, satisfacción y administración) y área sociocultural (Ideales, metas, tradiciones y costumbres), dando como resultado 117, mismas que se revisaron eliminando las que eran similares. Obteniendo así 105 reactivos, aplicados en un cuestionario piloto a una población representativa de las muestras donde posteriormente se ajustaron en el programa de SPSS v.17, donde se obtuvo la moda, media, mínimo y máximo. Con la finalidad de discriminar aquellos reactivos que las personas entienden o les resultan adecuados. Posteriormente identificar las áreas que están dentro de la media, dando un total de 63 reactivos y las respuestas se dan a través de una escala tipo likert con cinco posibles respuestas que son: Frecuentemente(5), Alguna vez(4), Ocasionalmente(3), Rara vez(2), Nunca(1).

9. PROCEDIMIENTO.

Se obtuvo la muestra al acudir a lugares públicos (restaurantes y escuelas) y privado (casa, trabajo de los participantes). Se solicitó la colaboración de la pareja dentro de la muestra se les cuestionó ¿Si eran casados y si en la actualidad por lo menos tenían de 3 a 7 años de vivir juntos? Si contestaban de manera positiva se precedió a la aplicación del instrumento de manera individual.

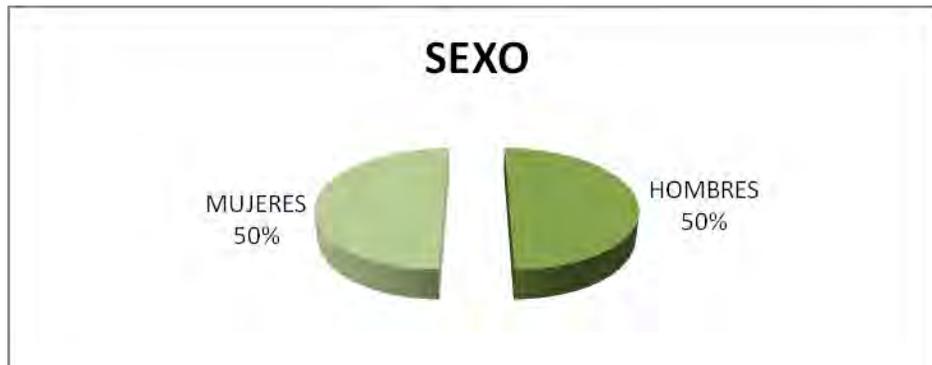
Se mencionó que se realizaba una investigación sobre las áreas que intervienen en la conservación de la pareja conyugal, para la cual era fundamentales los datos que se obtuvieran de los cuestionarios que ellos contestaran por lo que se les pidió que respondieran con toda sinceridad, además se les aclaró que la información sería confidencial omitiendo el nombre; se les proporcionó el cuestionario, bolígrafo y finalmente se les agradeció su participación.

La aplicación del cuestionario de áreas que intervienen en la relación de pareja, dura aproximadamente 20 min. Posteriormente se capturaron las respuestas y los datos se sometieron a los análisis estadísticos necesarios.

10. ANÁLISIS DE DATOS.

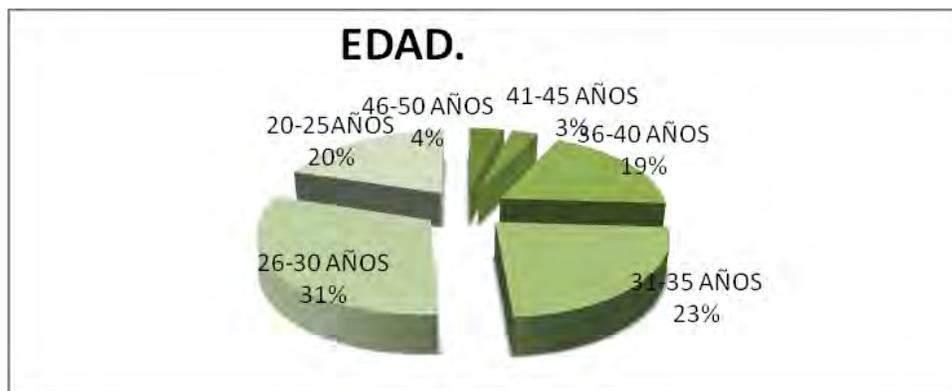
A continuación se presenta los datos de identificación graficando, el total de la muestra y su distribución:

Gráfica 1. Distribución de la muestra por sexo.



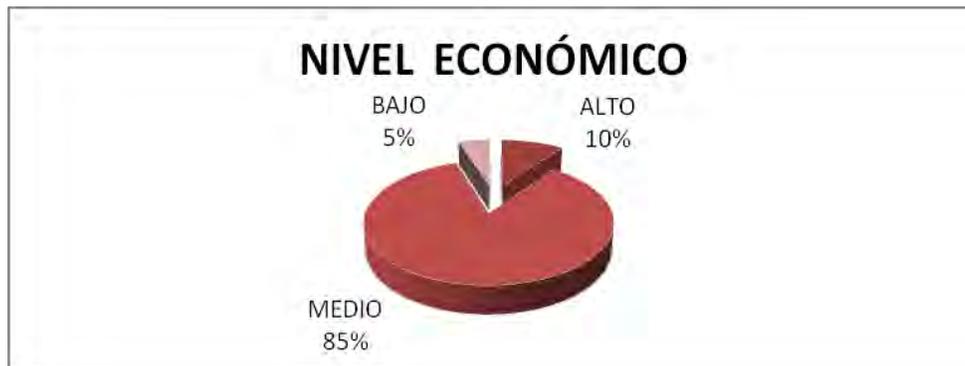
De acuerdo al sexo la muestra se distribuyó en dos grupos en el primero mujeres 50% y el segundo 50% hombres.

Gráfica 2. Distribución de la muestra por edad.



La muestra quedó distribuida por seis grupos de edad, teniendo el mayor porcentaje de integrantes el primer grupo de 26 a 30 años con un 31%, en segundo lugar es el 23% a los de 31 a 35 años, el tercer lugar el grupo de 20 a 25 años con 20%, continuando con el cuarto lugar el grupo de 36 a 40 años con 19%, y en quinto lugar esta el grupo de 46 a 50 años con un 4% y finalizando con el grupo que es de 3% con la edad de 41 a 45 años.

Gráfica 3. Distribución de la muestra por nivel económico.



El predominio de los participantes fue del nivel medio con un 85%, seguido por el 10% en un nivel alto y finalizando con el 5% en un nivel bajo.

Gráfica 4. Distribución de la muestra por religión.



En relación a la religión de las personas encuestadas, el 72% profesan la religión católica, seguido de otras religiones con un 15%, siendo 7% creyentes y finalizando con el 6% con cristianos

Gráfica 5. Distribución de la muestra por escolaridad.



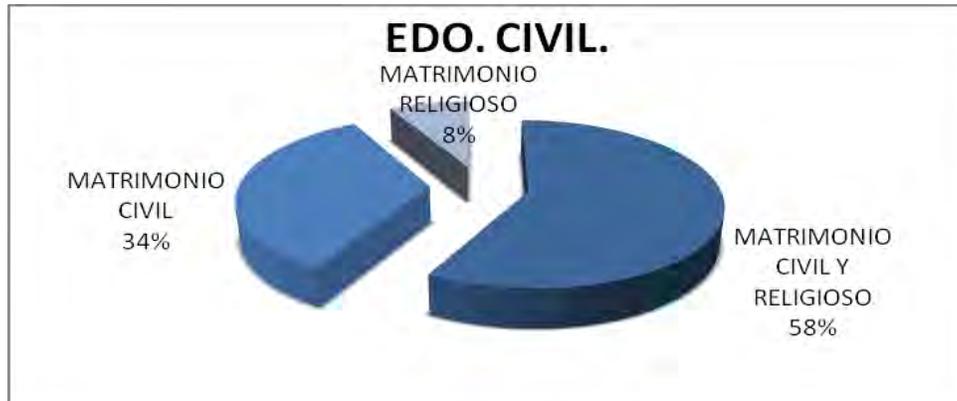
La escolaridad de los participantes varió desde el nivel de primaria hasta el nivel de doctorado, siendo el predominante el nivel de preparatoria con un 41% de la muestra, siguiendo licenciatura con un 37%, secundaria con un 14% maestría con un 6% y finalizando con primaria y doctorado con 1% respectivamente.

Gráfica 6. Distribución de la muestra por ocupación.



En relación a la ocupación de las personas encuestadas el 81% trabajan fuera de casa y el 19% no lo hacían. Finalmente la muestra encuestada se distribuye de la siguiente forma en cuanto a la profesión 32%, seguido por un 22% con un oficio, 21% empleados, 19% de la población se dedica al hogar y un 11% de la población encuestada fueron técnicos.

Gráfica 7. Distribución de la muestra por estado civil.



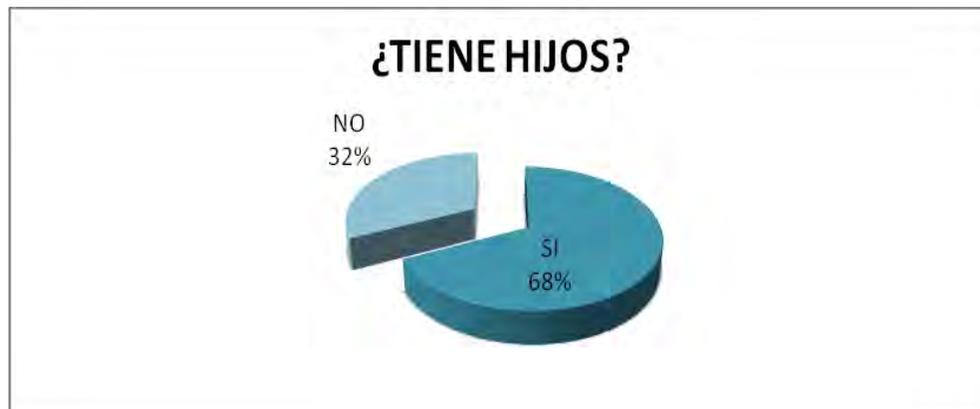
De acuerdo a la población que se encuestó la muestra se conformó por tres grupos de parejas, el primer lugar en matrimonio civil y religioso el 58%, en segundo lugar el grupo en matrimonio civil con un 34% quedando al final el matrimonio religioso con el 8% representando el total de la muestra.

Gráfica 8. Distribución de la muestra por tiempo de la relación.



El tiempo de vida en común está distribuido por cinco grupos semejantes de 20% cada uno. El primer se integra por 3er. año de vida en común, el segundo grupo está integrado por el 4to. año de relación, el tercer grupo está conformado por el 5to. año de vida en común, quedando en cuarto lugar el grupo de 6to. año y finalmente está representado el quinto grupo por el 7mo. año de vida en común.

Gráfica 9. Distribución de la muestra por hijos.

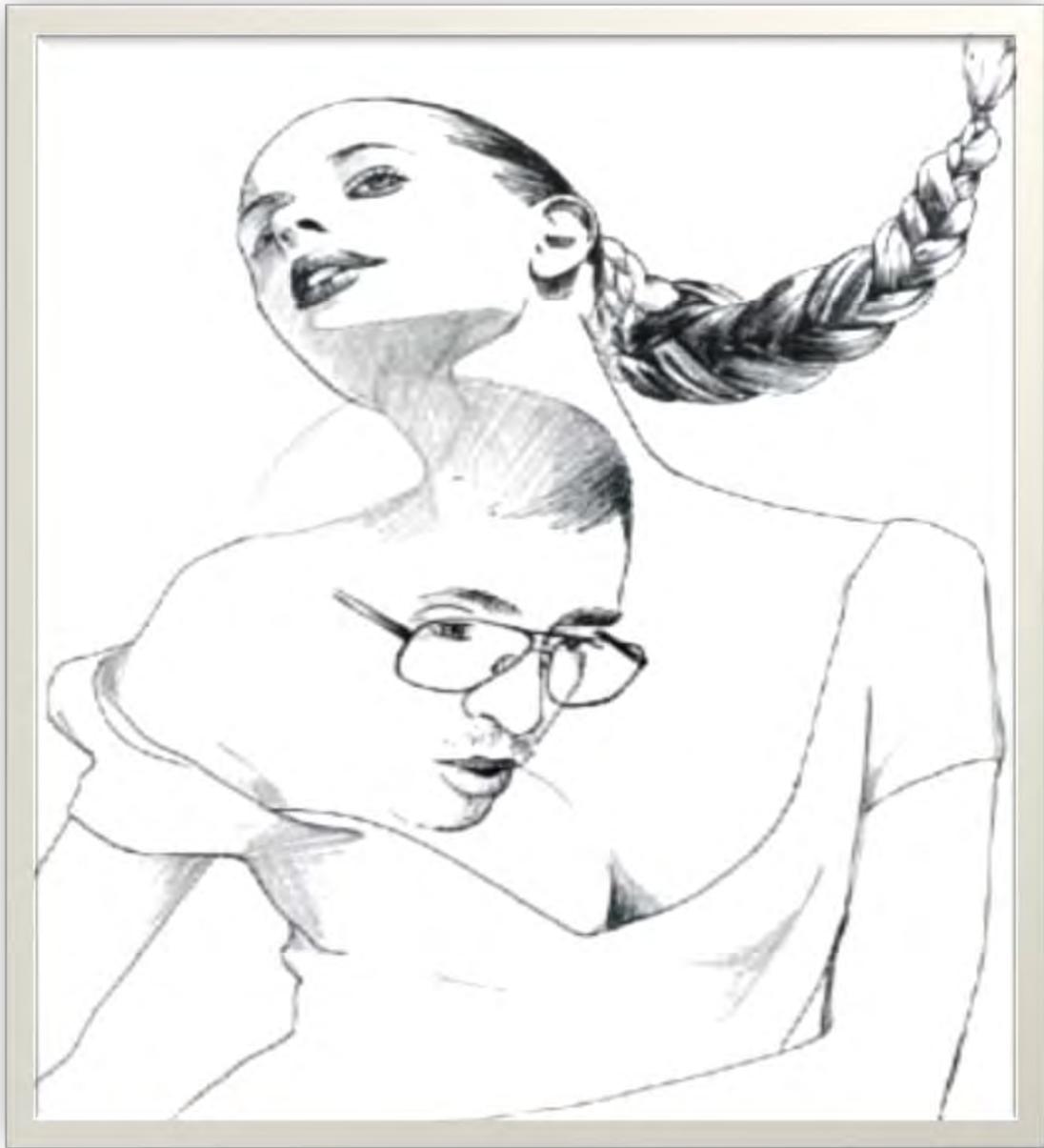


De acuerdo con las parejas conyugales de la muestra quedó conformada por dos grupos el primero queda en 68% tiene hijos y el segundo en un 32% no tiene hijos.

Gráfica 10. Distribución de la muestra por número de hijos.



Por otro lado el número de hijos de los participantes tuvo una variación predominando con 32% aquellos que no tienen hijos y seguido por los que tenían 2 hijos con el 28%, continuando con los que tienen 1 hijo con el 24% y finalmente con 16% los que tienen 3 hijos.



CAPÍTULO 6
“RESULTADOS.”

En la presente investigación se ha explorado el tema de la pareja conyugal, sin evocar aspectos conflictivos y sus soluciones, si no más bien se ha descrito la importancia que tienen las áreas afectiva, sexual, familiar, económica y/o sociocultural, en la unión de la vida en común en la pareja conyugal y cual de ellos presenta mayor relevancia para la pareja.

De acuerdo al **primer objetivo específico** de esta investigación el cual fue:

“Determinar el comportamiento de las áreas: afectiva, sexual, familiar, económica y sociocultural en la pareja conyugal y así inferir las que favorecen y las obstaculizan la conservación de la pareja conyugal entre el 3er., 4to., 5to., 6to., al 7mo. año de la vida en común.”

Los resultados fueron los siguientes: Cuantitativamente se observa la jerarquización que las parejas dan a cada área.

Tabla 1: Jerarquía descendente por puntuaciones de medias de acuerdo a las áreas que influyen en la conservación de la relación durante el 3er. al 7mo. año de vida en común.

AÑO	3er.	4to.	5to.	6to.	7mo.
ÁREA MEDIA	FAMILIAR 3.416	SEXUAL 3.325	SEXUAL 3.175	FAMILIAR 3.158	FAMILIAR 3.254
ÁREA MEDIA	SEXUAL 3.677	FAMILIAR 3.4	FAMILIAR 3.270	SOCIOCULTURAL 3.507	SEXUAL 3.475
ÁREA MEDIA	SOCIOCULTURAL 3.713	SOCIOCULTURAL 3.413	SOCIOCULTURAL 3.586	SEXUAL 3.512	ECONÓMICA 3.588
ÁREA MEDIA	ECONOMICA 3.75	ECONÓMICA 3.666	AFECTIVA 3.791	AFECTIVA 3.760	SOCIOCULTURAL 3.621
ÁREA MEDIA	AFECTIVA 3.926	AFECTIVA 3.807	ECONÓMICA 3.966	ECONÓMICA 3.772	AFECTIVA 3.693

A continuación se explica cualitativamente los resultados de la tabla 1:

A) En el 3er. año la pareja muestra el valor jerárquico con respecto a las distintas áreas, en primer lugar intervienen el área familiar mostrando mayor satisfacción ya que al cónyuge le preocupa la relación con la familia buscando la aceptación y pertenencia.

Se tienen posteriormente en forma descendente las áreas, sexuales socioculturales y económicas estando a un nivel de importancia muy cercano lo que nos indica que estas áreas mantienen un equilibrio ya que, son la que menos afectan a la pareja. En contraparte en el área afectiva se muestra menor satisfacción.

B) En el 4to. año de vida en común se observa el valor jerárquico que las parejas tienen con respecto a las distintas áreas. En primer lugar el área sexual, muestra un mayor impacto ya que ambos cónyuges está afianzada su intimidad y se preocupan por ello.

Se muestra de manera descendente en lugar de importancia al área familiar y sociocultural estando a un nivel cercano lo que nos indica que estas áreas están unidas a la satisfacción de la pareja.

En el penúltimo lugar el área económica muestra la preocupación e intranquilidad que la pareja tiene y que necesita fortalecer para el bienestar de la relación de la pareja.

Se encontró por último que el área afectiva tiene menor satisfacción.

C) En el 5to. año de vida en común, se observa que se ha logrado una mayor estabilidad en la vida de la pareja prevaleciendo en primer lugar el área sexual y mantiene una estabilidad en el área familiar ya que es una expresión de satisfacción para ambos cónyuges.

El tercer lugar es el área sociocultural donde se esta cumpliendo con los estándares establecidos de la sociedad sin olvidar su origen cultural.

El cuarto lugar corresponde al área afectiva donde aun no se ha logrado desarrollar actitudes y conductas que les permitan sentirse satisfechos en lo afectivo.

En quinto lugar está el área económica donde no se ha logrado convenir la práctica de la inversión para la economía familiar.

D) En el 6to. año de vida en común, se observa como punto de satisfacción en primer lugar el área familia en la pareja manteniendo en esta área la satisfacción para ambos cónyuges.

En segundo lugar el área sociocultural mantiene el contacto con su medio ambiente participando de manera activa en la persecución de logros y adaptándose en la sociedad.

En tercer lugar pertenece al área sexual, que mantiene la estabilidad dentro de la relación conyugal.

El cuarto lugar corresponde al área afectiva donde aun no se ha logrado desarrollar e integrar la vida emocional, en la vida de la pareja.

Finalmente el área económica se sigue observando como punto del desajuste para la pareja.

E) En el 7mo. año de vida en común se muestra en primer lugar la estabilidad del área familiar donde sea logrado salvaguardar en la familia desarrollando las experiencias de realización y fracaso de los integrantes.

En segundo lugar se tiene el área sexual donde la adaptación en esta área sigue estable.

En tercer lugar el área económica se ha apuntalado para la administración de los bienes económicos, y ha cambiado en la jerarquización que venia ocupando en los años anteriores.

En cuarto lugar el área sociocultural integra la pareja en su mundo exterior para custodiar las tradiciones y la cultura de su medio ambiente.

En contraparte el área afectiva permite ver como no se toma en cuenta los afectos aun cuando ya se ha vivido con el cónyuge por siete años de vida en común.

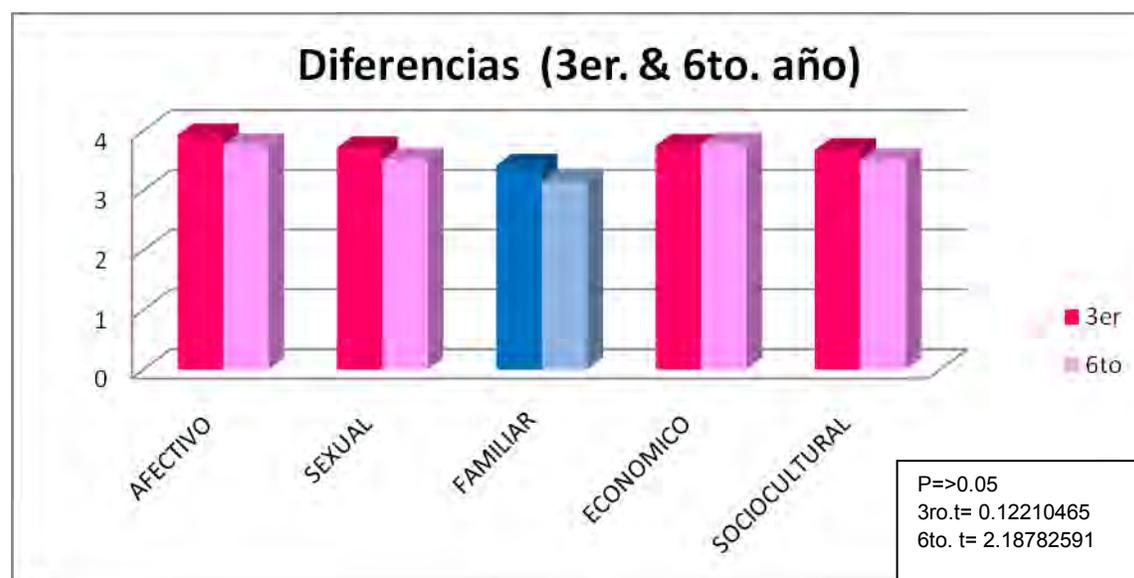
Comparando las áreas: afectiva, sexual, familiar, económica, y sociocultural cualitativamente cada año de vida conyugal se encontró la siguiente jerarquización.

El **segundo objetivo específico** de acuerdo a este estudio consistió en: “Determinar si existe diferencia significativa entre las áreas: afectiva, sexual, familiar, económica y sociocultural en la pareja conyugal”. “Determinar si existe diferencia significativa entre las áreas: afectiva, sexual, familiar, económica y/o sociocultural en la pareja conyugal entre el 3er., 4to., 5to., 6to. Y 7mo. año de vida en común.”

Los resultados fueron los siguientes: Cuantitativamente se observa la jerarquización que las parejas dan a cada área.

1.- Sólo se encontró diferencia en las parejas entre el 3er. y 6to. año de vida en común.

AÑOS	AFECTIVA	SEXUAL	FAMILIAR	ECONÒMICA	SOCIOCULTURAL
3er	3.9261	3.7132	3.4167	3.75	3.6773
6to	3.7609	3.5125	3.1583	3.7722	3.5072

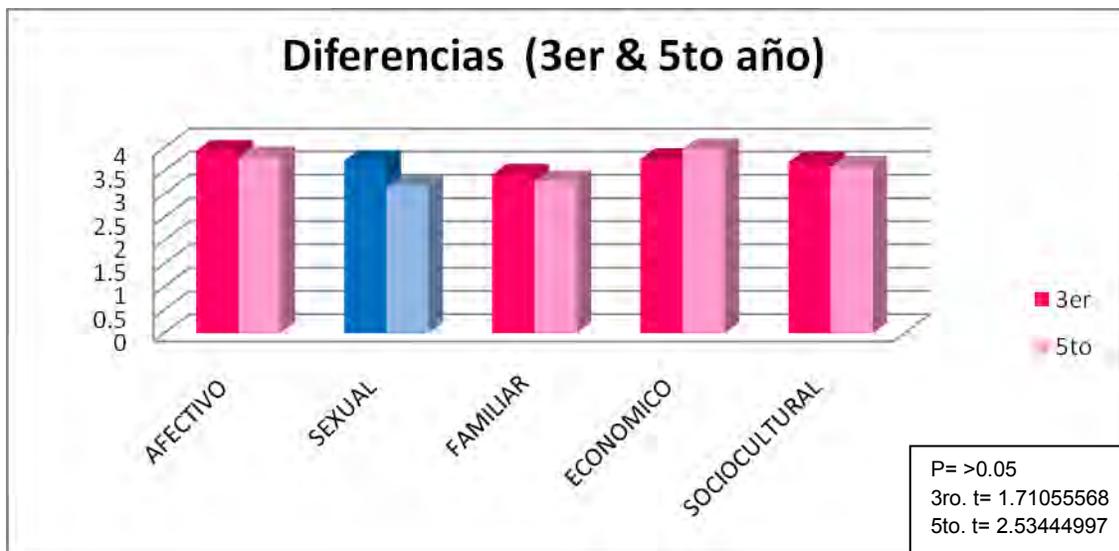


Gráfica: Muestra como la pareja conyugal en el área familiar en el 6to. año existe mayor satisfacción, mientras que las parejas en el 3er. año tienen menor satisfacción con su familia.

De acuerdo a los resultados del cuestionario se reporta que en el 6to. año las parejas reportan que se sienten parte de la familia del cónyuge y ellos a su vez aceptan a los familiares lo que afianza la integración de los lazos filiales dentro de su familia, y por lo tanto la satisfacción.

2.- También se encontró diferencia significativa en el área sexual en el 3er. y 5to. año de vida en común.

AÑO	AFECTIVA	SEXUAL	FAMILIAR	ECONÒMICA	SOCIOCULTURAL
3er.	3.9261	3.7132	3.4167	3.75	3.6773
5to .	3.7913	3.175	3.2708	3.9667	3.5864



Gráfica 2: Muestra como la pareja conyugal en el área sexual tiene mayor satisfacción en el 5to año, mientras que la satisfacción sexual es menor en el 3er. año de vida en común. De los resultados del cuestionario las parejas reportan. En el 5to año las parejas tienen un mayor grado de satisfacción sexual debido a que se encuentran más compatibles, al conocer parte de los gustos del cónyuge, pueden expresar lo que les agrada teniendo la confianza de sentirse unidos.



CAPÍTULO 7
“DISCUSIÓN DE RESULTADOS.”

Existen tantos tipos de relaciones de pareja como las diferentes personas que las forman. No existen modelos ni paradigmas preestablecidos para encontrar la relación de pareja conyugal “perfecta”.

En el matrimonio se unen dos individuos imperfectos, que se presentan a la relación con su propia historia, teniendo su propio nivel de madurez, y que juntos fundarán su propio estilo de relación para intentar mantener un equilibrio.

De acuerdo a los resultados reportados en la investigación realizada a través del Cuestionario: Áreas que intervienen en la relación de pareja; se pudieron comprobar algunas de las hipótesis planteadas. De esta manera, los resultados muestran de manera *cuantitativa y cualitativa* como las parejas que participaron han jerarquizado las áreas de conservación en su relación conyugal durante el 3er., 4to., 5to., 6to. y 7mo. año de vida en común:

1. El área familiar es determinante para la conservación de la pareja conyugal en el 3er., 6to., Y 7mo. año de vida en común. Las parejas reportaron que se sienten parte de la familia del cónyuge y ellos a su vez aceptan a los familiares lo que afianza la integración de los lazos filiales dentro de su familia, y por lo tanto la satisfacción derivada del sentido y necesidad de pertenencia (Ackerman, 1961). Es decir, las parejas consideran el **ÁREA FAMILIAR** en primer lugar de la jerarquía porque le dan la mayor importancia al proceso de formar y sentirse aceptados por la familia del cónyuge, lo que de alguna manera indica también que esta necesidad de los miembros de la pareja está por sobre la necesidad esperada de acuerdo a su proceso en el que se espera que se concentren en una relación en donde lo que se fomenta es una mayor cercanía e intimidad (Erikson, 1978). Esto tal vez se deba a las características simbióticas de las familias mexicanas que en lo coloquial se observa en el amueganamiento de los miembros y también de varias familias. Esta característica puede dificultar que otras áreas como el afectivo queden relegadas a otras posiciones con menor valor para la pareja.

En el área familiar existe un contenido inconsciente importante, ya que con la familia de origen se dieron las primeras relaciones interpersonales y en las que se internalizaron las características de las personas y el estilo de relación. Es decir, el individuo en el seno de la familia es donde adquiere todo un repertorio de actitudes y conductas que luego repite con otras personas que no son parte del núcleo familiar como son compañeros de escuela, maestros, amistades, relaciones laborales, y por supuesto la pareja. De esta manera cada cónyuge aporta las formas de relacionarse que vienen de su propia historia.

De acuerdo con los autores Mahler (1975) y Erikson (1978). El ser humano construye un mundo interno en sus primeros años de vida logrando desarrollar la confianza, o por el contrario sentimientos de desconfianza. Es en los primeros años de vida, en donde se construyen los cimientos para establecer una relación interafectiva y depende de cómo se dio esa relación es como quedarán marcadas las vivencias afectivas y las necesidades emocionales que cada persona va a buscar satisfacer en nuevas relaciones.

De esta manera cada cónyuge aporta las formas de relacionarse que vienen de su propia historia, y que se gestaron en la familia. La combinación de ambos esquemas de relaciones internalizadas de ambos cónyuges produce un vínculo único. En un inicio el encuentro amoroso los amantes buscan el reflejo de una imagen maravillosa de si mismo y del otro, por lo que normalmente se fortalecen en las similitudes que encuentran en cualidades positivas. Esto corresponde a la etapa de enamoramiento o luna de miel ya que en el encuentro ambas personas se enlazan en un encuentro narcisista en el que la idealización del otro predomina. Sin embargo, posteriormente la desilusión aparece por el tiempo transcurrido y la realidad producen que descubran las diferencias entre ambos, así como las limitaciones del otro. Entonces se produce un choque y surge el conflicto, el cual es parte natural del proceso en el vínculo amoroso de la pareja. Es decir, esto no necesariamente significan un problema para la pareja, ya que en algunos casos esas diferencias nutren a la familia que se forma (Padilla, 1998).

Cada cónyuge está simultáneamente equilibrado y eso le permite fusionarse en una identidad más amplia en la unión con la pareja para encontrarse uno mismo y volverse a reencontrar con su identidad otra vez y ahora en una versión mejorada.

2. El área sexual es determinante para la conservación de la pareja conyugal entre el 3er., 4to, 5to. año de vida en común. Los resultados manifiestan que las parejas en estos años tienen un mayor grado de satisfacción sexual, esto tal vez debido a que se encuentran más compatibles, al conocer parte de los gustos sexuales del cónyuge, sensualidad, se expresan con libertad lo que les agrada tienen la confianza de sentirse unidos. Así las parejas consideran que el **ÁREA SEXUAL** es importante en la conservación de la relación teniendo un mayor grado de satisfacción sexual. Londoño (2002).

De esta manera el placer que otorga la vida sexual, a la vez permite que se produzcan las condiciones para equilibrar a los cónyuges que se ven absorbidos por su necesidad de pertenecer a la nueva familia y también conservar sus lazos con la familia de origen. Es decir, la sexualidad de la pareja demanda privacidad y

momentos de entrega afectiva que sólo le pertenecen a los esposos y eso les ayuda a reencontrarse para seguir en el proceso de formar un nuevo grupo con una personalidad nueva fundante.

En este sentido Rage (1996) reafirma que el sexo en la relación de pareja conyugal es más que la simple unión de dos cuerpos siendo la expresión completa de dichos cuerpos que se asocian en la búsqueda de superar la soledad individual y sentirse un sólo ser al obtener satisfacción en el acto sexual. El acto sexual involucra a los aspectos tanto sensoriales, psicológicos y biológicos siendo una parte multifacética y sensible que ambos cónyuges logran empatar su ser, para poder darse y dar placer donde participa la madurez y el desarrollo psicosexual de cada uno. A través de la comunicación verbal y no verbal consciente o inconsciente se transmiten los deseos, las fantasías, la compatibilidad de caracteres y el erotismo. De esta forma la relación de pareja es una forma especial, casi perfecta de comunicación íntima con el otro ser.

El tener sexo no garantiza la intimidad en la pareja puesto que intimar es una necesidad humana, una genuina intimidad implica vinculación afectiva profunda, una cercanía existencial y un mutuo conocimiento para poder fundirse con el cónyuge, así mismo independizarse de nueva cuenta para seguir en su relación de pareja (Londoño, 2002).

3. El área sociocultural es determinante para la conservación de la pareja conyugal entre el 3er., 4to., 5to, 6to. y 7mo. año de vida en común.

En la jerarquización que las parejas mostraron en tercer lugar está el ÁREA SOCIOCULTURAL donde se está cumpliendo con los estándares establecidos de la sociedad sin olvidar su historia sociocultural.

La pareja conyugal muestran que su relación está siendo aceptada no sólo por la familia de cada integrante, sino también por la sociedad donde se convive ajustándose como pareja a normas, reglas, tradiciones de la cultura.

La armonía en la relación de pareja requiere semejanzas en muchos pequeños detalles, pero que son muy significativos en la convivencia cotidiana de una pareja. Dichos detalles van haciendo que la relación mantenga un equilibrio en cuanto al estilo de vida de cada cónyuge prevaleciendo sus orígenes culturales.

Las costumbres de la cultura son incorporadas a la personalidad de cada cónyuge y expresadas ante la sociedad. Es decir, la forma como fueron educados en un medio sociocultural donde se señaló sus modales para incorporarse a la

sociedad y en la relación con otros modelos que rigen su vida, consciente o inconsciente.

Donde la pareja participa, incorporando sus conceptos y narrativas, así como los significados, prácticos y patrones de conducta por medio del cual se construye significados coherentes estructura sus experiencias y organiza sus acciones (Markusal ,1998).

En esta investigación, se observa que las parejas muestra muchas semejanzas socioculturales como lo es el grado de escolaridad, comparten creencias en cuanto a la religión, así como también rituales de festejos por mencionar algunos: fiestas decembrinas, día de muertos, día de las madres, etc. De acuerdo a la cultura mexicana estos festejos son muy aludidos por la sociedad y al compartir estas tradiciones, a la pareja le permite mantener un equilibrio para apuntalar sus orígenes culturales y propiciar cambios en la sociedad.

Dichos cambios se van reflejando a lo largo de la historia de la pareja, ya que en la actualidad la pareja conyugal poco a poco deja atrás patrones de conducta que hacen adoptar un sistema de relación “Fusional-Dependiente” y tienden cada vez más a compartir su autonomía y a entender que “el amor como devoción mutua supera las contrariedades de la polarización de la nueva organización de pareja y familiar”. En otras palabras, la influencia de la sociedad también ayuda a la pareja a equilibrarse y a construirse porque les obliga a unirse y hacer el esfuerzo para mantenerse unidos enfrentando los ajustes exigidos por la sociedad (Erikson, 1977). Por ejemplo, el hecho de que es necesario en muchos casos que ambos cónyuges trabajen, que compartan gastos en casa, y que contribuyan entre los dos cuiden y eduquen a los hijos.

Retomando a Erikson en la etapa de Inferioridad, el ser humano debe aprender las destrezas de la cultura o corren riesgo de desarrollar sentimientos de inferioridad. Además, si se siente productivo incorpora características a su identidad y estará en la posición de contribuir en la elaboración de planes, actividades y será un adulto productivo.

4. El área económica no es determinante para la conservación de la pareja conyugal entre el 3er., 4to y 6to. año de vida en común.

Las parejas consideran el ÁREA ECÓNOMICA es determinante en cuarto lugar en la jerarquización de acuerdo a los demás áreas.

La población reportó tener un nivel económico medio en un 85%, lo que permite observar que se han cubierto las necesidades básicas así como las de segundo orden, como gustos, viajes, diversiones, etc.

Se observa una paradoja ya que a pesar de que la población cuenta con un estilo de vida que le permite cubrir sus necesidades básicas así como las de segundo orden, esta área causa mayor conflicto. Esto lleva a la deducción que el área económica causa conflicto, no por el dinero sino por todo el contenido significativo que hay a su alrededor. El dinero es una unidad de valores pactado que se intercambia por bienes, servicios o tiempo. El dinero es desde un punto de vista psicológico puede ser más subjetivo y emocional, ya que alrededor del dinero se gestan los mayores problemas y hasta guerras, por lo que el valor del dinero encierra aspectos de orden emocional que es necesario tomar en cuenta.

El dinero tiene ciertas equivalencias inconscientes para cada individuo de la pareja. Puede representar la autoestima o la estima por los demás, poder o impotencia, contaminación o pureza, inocencia y frivolidad, afecto y desdén, temor y seguridad, aceptación y rechazo, y prácticamente cualquier otro significado determinado individualmente.

Las representaciones simbólicas y la concepción del dinero son determinantes por el ambiente cultural, los valores familiares, las experiencias de desarrollo y las necesidades emocionales. Muchos de estos significados pueden ser inconscientes, el ser humano tiene la necesidad de lograr la autonomía y con esto el autocontrol que al utilizarlo negativamente propiciará el propio dominio entre los afectos contradictorios amor y odio, cooperación y terquedad, libertad de autoexpresión y supresión. Expresando a través del dinero el control dentro de la relación de pareja más no por el valor de este sino por el símbolo que se le ha atribuido ya que se amenaza de manera constante la estabilidad y la conservación de la pareja conyugal.

El dinero entonces se convierte en el medio para aferrar a la persona amada, controlarla, complacerla, conquistarla, etc.; incluso sin tomar en cuenta si se le lastima. A través del manejo del dinero se puede expresar el enojo y provocar en el otro angustia al retenerlo con el control económico. También el área económica puede ser un área donde el individuo intenta mantener su autonomía o restringir en forma destructiva y cruel su capacidad de dar. Por lo tanto, en el área económica se manifiestan temores y estilos de relación conflictiva, por la posibilidad simbólica que permite encubrir problemas afectivos individuales y que afloran en el vínculo amoroso.

5. El área afectiva es determinante para la conservación de la pareja conyugal entre el 3er., 4to., 5to., 6to. y 7mo. año de vida en común.

Las parejas consideran en último lugar el ÁREA AFECTIVA.

Amor es aceptar el miedo al abandono, el dolor de la pérdida y la cólera de la traición. El ser humano tiene la capacidad de recuperarse a sí mismo. Puede llorar cuando lo hieren, enojarse cuando lo traicionan, y luchar o huir cuando lo amenazan. El amor adulto necesita un compañero para compartir la vida, a cambio de afecto, respeto y ayuda. El amor reconoce y persevera la integridad individual de cada integrante puede manifestar su propio potencial máximo, ya que la relación de pareja es donde ambos dan y reciben simultáneamente, similares al comportamiento sexual maduro (Padilla, 2000).

Los primeros pasos que se experimenta en el amor, se dan en la infancia con las sonrisas, las primeras palabras, al tener contacto con el medio ambiente, es decir, cuando un ser humano en sus primeros años tiene sentimientos amorosos perfectamente formados, aunque inmaduros y reducidos por su mundo de pensamientos y sentimientos es capaz de manifestarlos para congraciarse a la persona que ama experimentando la aceptación.

La relación del ser humano con sus padres es fundamental ya que al llegar a la edad de en los ocho primeros años empiezan a madurar de acuerdo a su sensibilidad para amar en sentido estricto y este amor tiene por primer objeto ahora a los compañeros de juego, después de que en la primera infancia fueron los padres los primeros amores del niño, es por ello que un amigo en esta etapa pueda ser considerado para el menor un ser más importante que él mismo; por lo que este es el amor; albergan en un sentimiento personal a otra persona de tal modo, que es importe tanto como a sí mismo, lo que equivale a la amistad más que un deseo; ya que el objeto principal es tomar en serio a otra persona y proseguir el camino de la vida con él en una ilimitada comunicación misma que se vera reflejada en la adultez ya que al tener a una pareja se manifestaran los sentimientos de amor o de lo contrario si prevalecen los sentimientos de odio.

Se puede reconocer casi siempre este personaje infeliz que no aprendió en su infancia ni en su juventud a vivir en una relación íntima. La inadaptación a las exigencias de una convivencia íntima se manifiesta en ocultas ansiedades, que se transforman en tendencias agresivas y hostiles, que hacen explotar a veces incluso fracturar la relaciones de pareja. Llevando a la pareja a no estar en sintonía afectiva ya que para ambos cónyuges la falta de honestidad y expresión de afectos de amor empobrece la relación conyugal convirtiendo al amor en frustración y resentimientos provocando un matrimonio desdichado.

Por otra parte; usado negativamente y dirigido hacia uno mismo, se convierte en la vanidad egocentrismo y orgullo; distorsionado se puede transformar en odio y unido al miedo, causa los celos crea un mundo en el que se reduce al silencio la angustia primitiva del hombre ante la posibilidad del abandono (Sferra, 1977).

El amor y el matrimonio desdichados no provienen casi nunca de la maldad de los interesados. Su causa principal es la mala inteligencia reciproca y la falta de comprensión, que puede conducir a todas las formas de factores psicológicos. (Rage, 1996)

Se observa como en la relación de pareja, en los primeros años de matrimonio aun no se han estabilizado los sentimientos de afecto en ambos cónyuges, no por el hecho de que no se amen, sino por la carencia de una sintonía afectiva al no comunicar y expresar sus sentimientos de manera positiva.



CAPÍTULO 8
“CONCLUSIONES.”

Con los resultados estadísticos obtenidos a partir que se plantearon en las hipótesis de esta investigación, se pudo realizar un análisis de los mismos a través del marco teórico expuesto, para así dar respuesta a los datos obtenidos y poder llegar así a las siguientes conclusiones:

Las parejas que han conservado su relación de pareja conyugal estable, consideran que el área familiar y sexual son las áreas que más han influido en la relación.

Tanto hombres como mujeres, conservan la misma jerarquía de valores, los cuales los cónyuges consideran determinantes en la conservación de sus relación, se puede decir han logrado sentirse mutuamente aceptados por la familia política ya que influye en como cada miembro de la pareja a establecido lazos afectivos con su familia de origen y estos sentimientos tanto positivos como negativos se han introyectado para posteriormente ejercerlos con la familia política al establecer lazos filiales. De esta manera, la pareja se siente satisfecha por la aceptación de la familia política, dicha situación apuntala la relación fortaleciendo el área familiar.

Se manifestó que el área sexual tiene un mayor grado de satisfacción, encontrando compatibles a los conyuges al conocer parte de los gustos del cónyuge: deseos, pasión, sensualidad, destrezas sexuales, imaginación, adaptación sexual. Por lo tanto, pueden expresar y transmitir sus necesidades a través de la comunicación encontrando en su pareja la confianza y la empatía.

De esta manera el placer que otorga la vida sexual, permite que se produzcan las condiciones para equilibrar a los cónyuges que se ven absorbidos por su necesidad de permanecer fundidos en al acto sexual, para posteriormente ayudarles a separarse sin temor a que se disuelva. En otras palabras el área sexual permite a uno y otro reencontrarse para seguir en la formación de un NOSOTROS y compartir la personalidad de cada cónyuge con el YO y TU, para poder mantener una estabilidad al afianzar la complacencia de los cónyuges.

El área sociocultural permite que exista un equilibrio en la estabilidad de la pareja conyugal teniendo esta área un valor preponderante para la conservación de la relación.

El matrimonio en la cultura y en la sociedad mexicana ha continuado con el arquetipo para dar la admisión a una pareja en sociedad siendo su origen en la historia cultural manifestándose a través del ritual de matrimonio para obtener el estatus de cónyuge en la sociedad.

La relación de pareja conyugal hace referencia a una de las estructuras sociales de mayor impacto en la formación de la subjetividad de hombres y mujeres. Más allá del mito de lo ideal donde se espera que todo sea perfecto o libre de conflictos, es a través de la interacción e intercambio con el otro, de pensamientos, emociones, experiencias, interés, afinidades y también conflictos que se abre la posibilidad de crecimiento y búsqueda del sentido personal.

Al existir una similitud de gustos, intereses, cultura, nivel educativo, religión, y nivel socioeconómico permite que exista una consolidación entre ambos cónyuges accediendo de manera equitativa a la participación de ambos al integrarse en su mundo sociocultural.

Se ha clasificado en cuarto lugar el área económica y en quinto lugar el área afectiva siendo ambas para la pareja, áreas vulnerables para la conservación de la relación de pareja conyugal.

Es imprescindible tener dinero así como la administración del mismo, ya que para la pareja se convierte en algo simbólico porque puede representar amor, poder, avaricia, cariño, ternura, ayuda, etc. Siendo la administración la práctica concreta de cómo impacta el dinero en la pareja reflejando y expresando de maneras muy precisas de querer al otro y quererse a uno mismo.

El dinero no puede intercambiarse con el amor y reemplazarlo, actitud frecuente en algunas personas que incapaces de amar, reemplazan con dinero lo que no pueden dar con afecto, el dinero entonces se convierte una vez más en un encubridor que pone de manifiesto, si la manera de querer es controlando, subordinando y asfixiando, o contribuyendo a generar condiciones de desarrollo y crecimiento

Hablar del dinero en la pareja es hablar del poder y de la manera en que este poder circula y se distribuye dentro de la relación. Al observar detalladamente la manera en que se distribuye la administración del dinero en la pareja, se aprecia quién carga con qué responsabilidad y cuál es la calidad de los beneficios que cada uno obtiene de ellos.

Por lo tanto se observo que en el área afectiva las parejas mostraron vulnerabilidad, siendo este un punto de alerta para las parejas entendiéndose que no es por que no se amen sino que quizá aun no se ha logrado establecer una intimidad en su relación.

Sin embargo el amar y ser amado no es el único placer dentro de la relación de pareja también existe satisfacción en el proteger, ayudar y guiar al otro, al tiempo de sentir seguridad y confianza. El amor es una emoción que se desarrolla desde temprana edad. Cuando es positivo, constituye la base de los logros humanos; es origen de tolerancia, auto sacrificio, amistad y muchas otras manifestaciones que pueden disfrutarse en las relaciones de pareja. Por otra parte; usado negativamente y dirigido hacia uno mismo, se convierte en la vanidad egocentrismo y orgullo; distorsionado se puede transformar en odio y unido al miedo, causa los celos fragmentando la unión de la pareja.

Se cumplió parcialmente con la comprobación de las hipótesis y con los objetivos de la investigación a demás se puede decir que esta investigación, que lleva por título: “ÁREAS PSICOSOCIALES QUE INTERVIENEN EN LA PAREJA CONYUGAL DEL 3ER. AL 7MO. AÑO DE VIDA EN COMÚN” pretendió desvanecer las diferencias en los años de vida en común en la relación así como la influencia de las áreas donde la sociedad jerarquizo por nivel de importancia en que tiene cada área para la conservación de la pareja conyugal.

- A) Ninguna relación de pareja conyugal que se pueda denominar “satisfactoria” es fortuita, sino que es producto entre muchas otras cosas del esfuerzo que le corresponde a cada uno de los cónyuges para construir su propia y exclusiva relación, ya que cada pareja es distinta y lo que unos llamarán satisfactorio permitiéndoles llevar a conservar su relación. Tal vez para otros es algo muy diferente o percibido desde otra postura podría resultar disfuncional.
- B) Es importante mencionar que lo que puede funcionar a una pareja y conducirla a sentirse en equilibrio, en otro momento puede hacer que se fracture, es por eso que las relaciones de pareja requieren de estar en una metamorfosis continua estando atentas a los momentos de crisis donde se requiere detenerse, pensarse, replantearse, y ajustarse a la pareja para así poder integrarse y caminar a un ritmo similar dando pauta al crecimiento y maduración.
- C) Al revisar las áreas que influyen en la conservación de la pareja la jerarquía que los llevo a unirse, permite a la pareja un espacio de adaptación para rescatar y subsanar la relación una vez más.

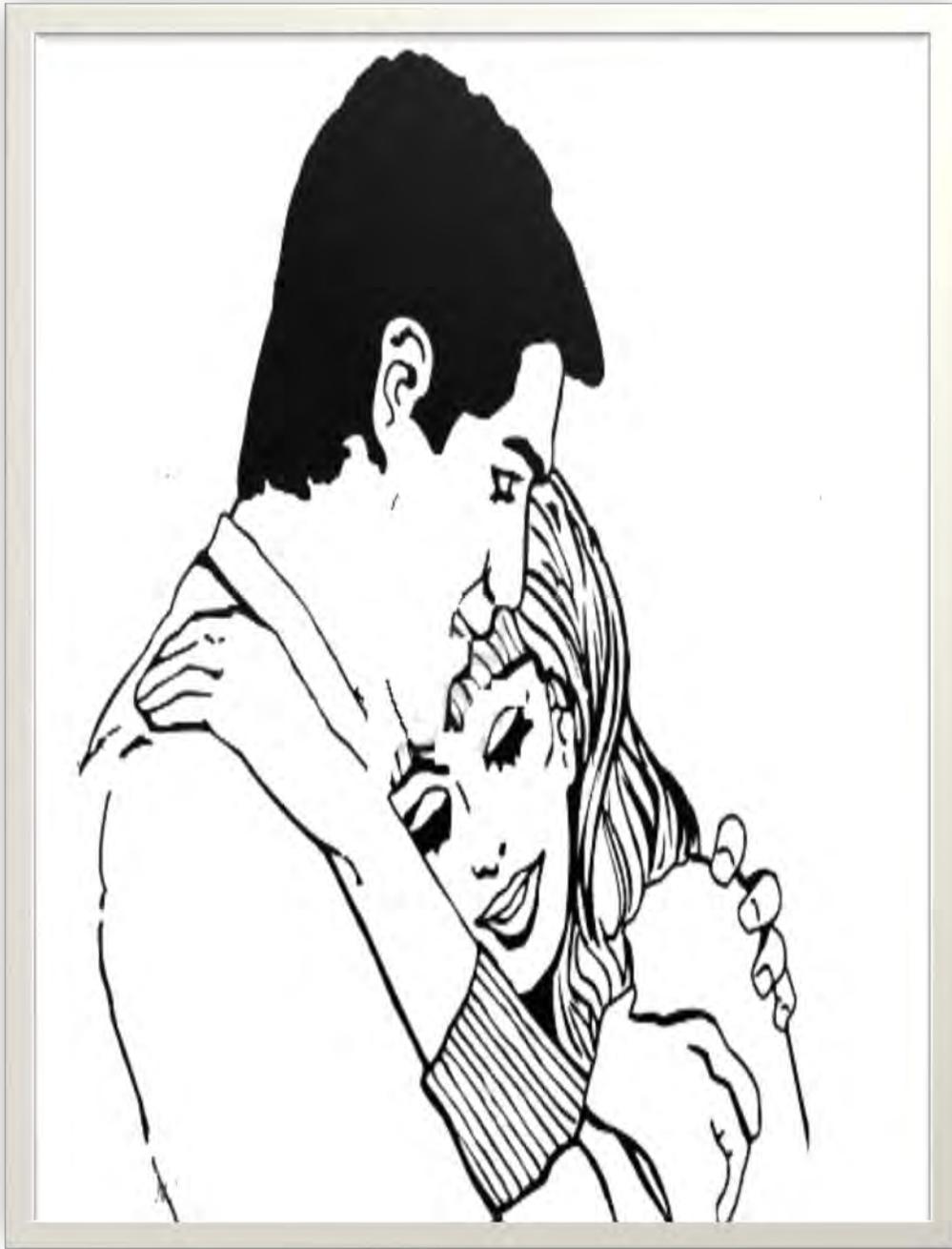
- D) Cuando una relación de pareja fracasa no se mantiene en el mismo nivel de jerarquía para los cónyuges, tomando en cuenta que en la relación la primera relación de objeto, busca inconscientemente reparar, complacer y ser leal al objeto. Favorecer la relación de objeto ayuda a la conservación de la relación. Si una pareja fracasa no lo hace por que ignora los propósitos inconscientes que determinaron que se eligieran uno al otro. Se puede expresar de con la siguiente frase: “Es para lo que en su mundo interno le alcanzo”
- E) La relación de pareja se mantiene aun cuando predominan los afectos positivos o negativos ya que en ambos integrantes de la pareja se han elegido de manera inconsciente crear una relación de vínculos virtuoso o vicioso.
- F) La pareja conyugal están más preocupadas por la aceptación de la familia política y separación de su familia de origen, para integrarse a su nueva familia llevando a esta a un intercambio de sentimientos, actitudes, ideas, pensamientos tanto positivos como negativos.
- G) Se demuestra la importancia que tiene la convivencia sociocultural, para poder integrarse a ella, y esto le permite a los miembros de la pareja que los ayude a equilibrarse y ha nutrirse de otras actividades para darle fuerza a su relación y también mantener un estatus ante el medio ambiente que los rodea.
- H) Al parecer son estas áreas las que apuntalan la estabilidad de la pareja, pero aunque no son libres de conflicto si ayudan a construir su vida en el mundo exterior y en su comunidad y sociedad que los nutrirá de nuevos marcos de referencia afectiva, intelectual, etc.
- I) Mientras tanto al parecer, en la pareja el área sexual que se vuelve relevante demuestra como la pareja en un inicio de su ciclo vital está intentando construir una intimidad, no sólo de placer sexual, sino que se está pretendiendo establecer una comunicación interafectiva entre ambos cónyuges permitiéndose expresar y pensarse.
- J) Si se logra conciliar los valores de ambas partes, desarrollar conductas de apoyo entre uno y el otro al ceder parte de la individualidad para lograr un sentido de pertenencia, aumenta la posibilidad de conservación, satisfacción y estabilidad en la relación de pareja conyugal.

Por lo tanto, se puede concluir que sólo el individuo que de alguna forma ha cuidado de cosas y personas, que se ha adaptado a los triunfos y las desilusiones inherentes al hecho de ser generador de otros seres humanos o de productos e ideas, será capaz de madurar gradualmente; para ello es necesario que el individuo acepte el propio y único ciclo de vida como algo que debe ser. Sólo así se puede decir que el individuo ha consolidado la integridad de su Yo. (Erikson, 1978)

De esta forma, la integridad de la identidad implica la unificación emocional que permite la participación por consentimiento, así como la aceptación de la responsabilidad, necesaria para llevar una vida adulta; lo que permite la interacción social con otros seres humanos.

Al establecer una relación de pareja es necesario que exista una disponibilidad interna, realizando el movimiento de separar vínculos amorosos que se tienen con los padres y hermanos. Ya que estos serán dirigidos hacia el exterior permitiendo la interacción de la relación afectiva transmitiendo al lecho conyugal los vínculos establecidos con la familia de origen.

La pareja al satisfacer tanto necesidades eróticas como hostiles permite su interacción al vincularse de manera independiente con su abanico de afectos positivos y negativos. Mismos que darán la jerarquización para la conservación o la fractura a la relación.



CAPÍTULO 9
LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.

Con la experiencia obtenida al realizar esta investigación y tomando en cuenta sus limitaciones, consideramos que se podría obtener datos importantes si se realiza un estudio longitudinal entre sujetos que formen parte de la misma muestra.

De igual manera sería interesante realizar un estudio comparativo en parejas de diversos grupos culturales, con el fin de apreciar con claridad la influencia de la cultura dentro de la relación de pareja conyugal.

No se puede generalizar, ya que las situaciones por las que se están rodeadas las parejas son muy diferentes.

Además de que los valores, la familia y los conceptos de amor, pareja y compromiso, han ido cambiando con el paso del tiempo. Por lo que las concepciones de amor y de pareja, que tiene esta población, van a ser diferentes con respecto a las generaciones mayores y las menores.

REFERENCIA

Álvarez Gayón J.; (1996). *Sexualidad en la pareja*. Manual Moderno Santa Fe de Bogotá.

Aguado Estrada R., (2008). *Consolidación de la pareja procesos de idealización y duelo análisis desde las relaciones objétales*. Tesis Inédita de la Universidad Intercontinental, México D.F.

Anaya Dávila P., (1990). *La Modalidad de la Relación Conyugal en Función de la Identidad*. Tesis Inédita de Licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Anne Anastasi, Urbina Susana, (1998). *Test Psicológicos*. Ed. Pearson Educación México. 126, 127pgs.

Baena Guillermina, (2001). *Instrumentos de Investigación*. Ed. Mexicanos Unidos S.A. p.69 pgs.

Bedolla Miranda P., (1993). *Estudio de Género y Feminismo*. Tesis Inédita de Licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Benites Ávila M. C., (2005). *Comunicación y Satisfacción Marital. Efectos en la Relación de Pareja en Mujeres con Disfunción Conyugal*. Tesis Inédita de Licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.

Cusinato Mario, (1992). *Psicología de las Relaciones Familiares*. Ed. Barcelona Herder.

Diccionario de psicología y pedagogía (2004) Ed. Euroméxico

Díaz Loving, R., Sánchez Aragón R., (1996). *Psicología del Amor: Una Visión Integral de la Relación de Pareja*. Ed. Miguel Ángel Porrúa Facultad de Psicología. 15-32, 58-63, 70-77, 155-167 pgs.

Domeneche Almendros A., (1994). *Mujer y Divorcio de la Crisis a la Independencia*. Ed. Promo Libros. 20,21,31,32,33,34,44,45,46 pgs.

Dorothy Walter B., (1975). *Amor y Comprensión en el Matrimonio*. Ed. Pax México.

Erikson Erik H., (1978). *Infancia y Sociedad*. Ed. Hormé. 217-247pgs.

Erikson Erik H., (1995). *Sociedad y Adolescencia*. Ed. Siglo Veintiuno. 7-52 pgs.

Estrada Aguado R., (2008). Consolidación de la Pareja Procesos de Idealización y Duelo Análisis desde las Relaciones Objétales. Tesis Inédita de Licenciatura en Psicología en la Universidad Intercontinental.

Estrada Inda L., (1990) *Para entender el amor*. Psicoanálisis de los amantes. Ed. Grijalbo México D.F.

Estrada Inda L., (1997). *El Ciclo Vital de la Familia*. Ed. Grijalbo México D.F.p.11,12,13,14,15,16,17,19,20,21,23,24,26,27,30,31pgs.

Gracida Magdaleno D., (2004). Satisfacción Marital y Años de Casados en Hombres y Mujeres. Tesis Inédita de Licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.68-82 pgs.

González Núñez J., (2004). *Relaciones Interpersonales*. Ed. Manual Moderno.

González Núñez J., Rodríguez Cortés M., (2002). *Teoría y Técnica de la psicoterapia psicoanalítica*. Ed. Plaza y Valdés. 67-83 pgs.

Gutiérrez Tovar A., Villegas Mendoza, (2002). Estilos de Comunicación y Actitud hacia la Infidelidad. Hombres y Mujeres. Tesis Inédita de Licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México D.F.

Hernández Sampieri; Fernández –Collado C., Baptista Lucio P. (2006) *Metodología de la Investigación* . (4ta ed.) Ed. Ma Graw Hill. 102,103,122,139,235,236,238, 240,273,277,523,561,565,566 pgs.

Ibáñez Braulia B., (1999). Manual para la Evaluación de Tesis. Ed. Trillas.19-171.pgs

Mancilla Gómez B., (2009). *Las mascararas amorosas de la violencia*. Revista Sefl, 33, 48, 49,50 pgs.

Mahler S. M. en colaboración con Furer M., (1972). *Simbiosis Humana: Las Vicisitudes de la Individualización 1. Psicosis Infantil*. Ed. Grupo Editorial Planeta 7 -275 pgs.

M.de Sandoval D., (1987). *El México, Psicodinamia de sus Relaciones Familiares*. Ed. Villacaños S.A. 63,64,65,66,67,68,69,70,71,72,73 pgs.

Miranda Hernández P., (2007), Estimación de la Magnitud de la Satisfacción Marital en Función de los Años de Matrimonio. Tesis Inédita de Licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.26, 28; 54, 55,56, 57,5 8,59, 60 y 66 pgs.

Montaño Gómez E., Neria Ávila L., (1994). Actitud hacia la Infidelidad en Parejas Casadas Tesis Inédita de Licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F. 13-42 pgs.

Oñate Galván R., (1994). La percepción de la figura Paterna y el Rendimiento Escolar del Preadolescente. Tesis Inédita de Licenciatura en Psicología en la Universidad Intercontinental. 1-61pgs.

Oñate Galván R., (2007). Las mentiras Infantiles como un intento de adaptación a la sintonía afectiva. Revista Sintonía y distonía en la afectividad masculina. 57,58, 59, 60, 64 ,65 pgs.

Padilla Velázquez M., (2003). Psicoterapia del Juego. Ed. Plaza Valdés. 13,14,15,16,20,22,23,24,25,26,27,28,38,40,41,42 pgs.

Padilla Velázquez M., González Núñez J., (2001).*Psicoterapia de Pareja*. Ed. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social. México. 9-109 pgs.

Pick de Weiss S., Vargas Trujillo E., Colaboradores.,(1992).*Yo adolescente Respuestas Claras a mis Grandes Dudas*. Ed. Planeta México. 205, 206, 207,208 pgs.

Ramos Magaña, C., Villa G. M., (2008). Importancia de la estabilidad y confianza en las etapas de relación de parejas. Un estudio en universitarios. Tesis Inédita de Licenciatura en Psicología en la Universidad Intercontinental. México D.F.

Reeve Johmarshall., (1992) (3ra ed.). *Understanding motivation and emotion Traducción al español Campos Olguín V., (2003). Motivación y Emoción*. Ed. McGraw –Hill Interamericana. 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86,87 pgs.

Sandoval de M. Dolores., (1998). *El México Psicodinamia de sus Relaciones Familiares*. Ed. Villacaños S.A. p. 63, 64, 65, 66,67, 68,69,70, 71, 72 pgs.

Saucedo Avilés G. P., (2008). Factores que Influyen en la Conservación de la Pareja Amorosa. Tesis inédita de Maestría en Psicología Instituto de Investigación en la Psicología Clínica y Social. México D.F.

Sauza Mario y Machorro., (1996). Dinámica y Evolución de Vida en Pareja. Ed. Manual Moderno México 29-109 pgs.

Silva Cisneros T., (2006). Influencia de la aceptación familiar política en la satisfacción marital. Tesis Inédita de la Licenciatura en Psicología en la Universidad Insurgentes México D.F.

Sheehy Gail, (1996). *Las Crisis de la Edad Adulta* . (1nd Ed). Ed. Grijalbo México 35- 319pgs.

Sheehy Gail. (2002). *Las Crisis de la Edad Adulta Transiciones Comprender las Fases de la Madurez en la Vida de los Hombres*. (2nd. Ed.) Ed. Urano 41,43, 47, 48, 52, 65,67 ,77,78,3,105,138,178,,187,190,197,198,205,215,217,219 pgs.

Wallerstein S.J. ; Blakeslee S., (1999). *Padres e Hijos después del Divorcio*. Ed. Javier Vergara Editor 31-69 pgs.

Yurico Olivia, Ocádiz Arnaldo., (2001). Construcción y Validación de un Instrumento de Conflicto de Conflicto para Parejas Mexicanas. Tesis Inédita de Licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.2-58 pgs

Zuri Ortiz L. (1985):Relaciones que Existen en el Locus de Control y Autoestima en Satisfacción Marital de Mujeres Casadas a Nivel Socioeconómico Medio en la Ciudad de México. Tesis Inédita de Licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F. 15- 48 pgs.

http://es.123rf.com/photo_7775896_ilustraciones-de-j-venes-parejas-de-enamorados.html

ANEXO

"CUESTIONARIO: ÁREAS QUE INTERVIENEN EN LA RELACIÓN DE PAREJA."

Los datos contenidos en este cuestionario son estrictamente confidenciales y anónimos con fines de investigación. Pedimos de su cooperación al responder las siguientes preguntas de manera honesta y sincera.

DATOS PERSONALES:

Edad: _____ Ocupación: _____

Sexo: Masculino () Femenino () Religión: _____

Escolaridad:

Primaria () Secundaria () Preparatoria o Equivalente () Licenciatura () Maestría () Doctorado ()

Estado civil actual es:

Matrimonio Civil y Religioso () Matrimonio Civil () Matrimonio Religioso ()

¿Cuánto tiempo lleva de vivir con su pareja? Años _____ Meses _____

Tiene Hijos: Si () No () ¿Cuántos? _____

A continuación se le presenta una serie de cuestiones que acontecen en su relación de pareja indique con que frecuencia ocurre.

Marque con una "X" la respuesta que corresponda de acuerdo a su situación actual :

Frecuentemente (5)

Alguna vez (4)

Ocasionalmente (3)

Rara vez (2)

Nunca(1)

1. A pesar de mis enojos, mi pareja no me deja de amar.	1	2	3	4	5
2. Me alienta para lograr mis metas.	1	2	3	4	5
3. Me ayuda a no quedar absorbida (o) por los hijo(s).	1	2	3	4	5
4. Mi pareja me ayuda a equilibrar el tiempo que dedico al hacer las cosas.	1	2	3	4	5
5. Mi pareja comparte conmigo mis logros.	1	2	3	4	5
6. Conoce mis estados de ánimo.	1	2	3	4	5
7. Me acepta como soy.	1	2	3	4	5
8. Reconoce mis cualidades.	1	2	3	4	5
9. Cuando tenemos relaciones sexuales, mi pareja no se fija en mi satisfacción.	1	2	3	4	5
10. Mi pareja sabe como seducirme.	1	2	3	4	5
11. No puedo comunicarle a mi pareja que caricias me agradan.	1	2	3	4	5
12. En la relación sexual, también incluimos la sensualidad.	1	2	3	4	5
13. Mi pareja convive con mi familia.	1	2	3	4	5
14. Mi pareja acepta a mi familia.	1	2	3	4	5
15. La familia de mi pareja y la mía no tienen nada en común.	1	2	3	4	5
16. Pienso que la causa de mis problemas son por la familia de mi pareja.	1	2	3	4	5
17. Mi pareja trabaja para el bienestar de nuestra familia.	1	2	3	4	5

18. Se que mi pareja se esfuerza para proveer lo necesario en nuestro hogar.	1	2	3	4	5
19. Entre mi pareja y yo compartimos los gastos de nuestro hogar.	1	2	3	4	5
20. Estoy de acuerdo en que el dinero en común, mi pareja pueda disponer como quiera.	1	2	3	4	5
21. Estamos de acuerdo como se lleva la administración de mi hogar.	1	2	3	4	5
22. Mi pareja y yo compartimos formas de diversión parecidas.	1	2	3	4	5
23. Me pongo de acuerdo con mi pareja para las actividades que realizamos en nuestros tiempos libres.	1	2	3	4	5
24. Compartimos ideales para proyectos futuros.	1	2	3	4	5
25. Pienso que mi pareja debe ejecutar un rol tradicional de acuerdo a su sexo.	1	2	3	4	5
26. Pienso que la mujer en el matrimonio es mas importante que se dedique mas a su rol de esposa y madre que al desarrollo profesional.	1	2	3	4	5
27. No da importancia exagerada a nuestros disgustos.	1	2	3	4	5
28. Me gusta complacer a mi pareja, además de buscar mis propias metas.	1	2	3	4	5
29. No interviene para que yo resuelva mis problemas.	1	2	3	4	5
30. Me pone un alto cuando no puedo controlarme.	1	2	3	4	5
31. Me ayuda a disfrutar de las cosas que tengo.	1	2	3	4	5
32. Trato de comprender los puntos de vista de mi pareja.	1	2	3	4	5
33. Tengo la confianza de decirle como me siento.	1	2	3	4	5
34. Evito hablar con mi pareja de los temas en los cuales tenemos diferencias.	1	2	3	4	5
35. Tengo la confianza de tomar la iniciativa en la relación sexual.	1	2	3	4	5
36. Conozco lo que es estimulante y placentero para nuestra relación sexual.	1	2	3	4	5
37. Me avergüenza mostrarme en la intimidad con mi pareja.	1	2	3	4	5
38. Cuando tengo relaciones sexuales con mi pareja, siento que es una unión más allá de lo físico.	1	2	3	4	5
39. A mi pareja le gusta convivir con mi familia.	1	2	3	4	5
40. No tengo buena relación con la familia de mi pareja.	1	2	3	4	5
41. Me siento feliz cuando mi pareja tiene muestras de afecto con mis padres y hermanos.	1	2	3	4	5
42. Me preocupo por las cosas que son importantes para la familia de mi pareja.	1	2	3	4	5
43. Necesito que mi pareja me pida permiso para hacer gastos importantes.	1	2	3	4	5
44. Para gastos personales solo puedo usar mis propios ingresos.	1	2	3	4	5
45. La aportación económica de mi pareja satisface las necesidades del hogar.	1	2	3	4	5
46. Estoy de acuerdo como llevamos la administración del hogar.	1	2	3	4	5
47. Creo que el hombre en el matrimonio es positivo que sea mas independiente.	1	2	3	4	5
48. En una familia el rol mas importante es el de padre o esposo.	1	2	3	4	5
49. Estamos de acuerdo en seguir las tradiciones mexicanas.	1	2	3	4	5
50. Considero que mi pareja y yo somos tradicionalistas en la cultura mexicana.	1	2	3	4	5
51. Estoy con mi pareja porque tiene buenas costumbres.	1	2	3	4	5
52. Una familia tradicional se compone por hombre y mujer e hijo(s).	1	2	3	4	5
53. Cuando estoy con mi pareja siento que nada va a suceder.	1	2	3	4	5
54. Confío en que estará con migo en la adversidad.	1	2	3	4	5
55. Tengo la confianza en que mi pareja y yo podemos superar los conflictos en la adversidad.	1	2	3	4	5

56. A pesar de que peleamos mi pareja y yo, tenemos la seguridad de que nos queremos.	1	2	3	4	5
57. Si yo estoy de mal humor, mi pareja lo comprende y no cambia su estado de ánimo.	1	2	3	4	5
58. Se que mi pareja se entrega totalmente para satisfacerme.	1	2	3	4	5
59. Cubro mas las necesidades de mi pareja que las mías.	1	2	3	4	5
60. Motivo a mi (s) hijo(s) para que tengan muestras de afecto con los familiares de mi pareja.	1	2	3	4	5
61. Me siento parte de la familia de mi pareja.	1	2	3	4	5
62. En donde vivimos no siento que sea mi hogar.	1	2	3	4	5
63. Procuramos como pareja ser creativos en los pasatiempos de nuestras familias.	1	2	3	4	5

¡MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

OBSERVACIONES: